

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

TESIS

**“SIGNIFICADO PSICOLÓGICO REFERENTE A LOS TRES
PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS DE MÉXICO EN DOS GRUPOS
DE ADULTOS”**

Presenta:

FRANCISCO MANUEL RIVERO SALAS

Para obtener el título:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Director:

GERMÁN GÓMEZ PÉREZ

Iztapalapa, México 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mi familia:

Jacqueline eres el complemento de mi vida, la brújula que orienta mi camino, las veces que he perdido el rumbo me has orientado, con paciencia, amor y mucha reflexión haciendo de mi una mejor persona.

Mariana Leslie llegaste para dar un motivo a mi vida, una meta por cumplir, una compañía que me hace enfrentar mis miedos y los convertirlos en alegrías.

Ángel Francisco eres mi ejemplo de fuerza y determinación, las dificultades dejaron de serlo después de tu llegada.

A mis padres:

Marcos el mejor ejemplo que me has dado es el trabajo por y para los tuyos.

Carmen tu me enseñaste a soñar, primer paso para construir toda gran obra.

A mis hermanos:

David representas el coraje, en ello la oportunidad de continuar estudiando.

Marco representas el esfuerzo, en ello aprovechar la oportunidad de la mejor forma.

Rubén representas la amistad, en ello disfrutar lo bueno y malo con una sonrisa.

A mis maestros implicados en este proyecto, a todos mis familiares que también se encuentran implicados y a mis amigos por su apoyo, GRACIAS.

ÍNDICE

Resumen, 4
Introducción, 5

Capítulo I Psicología Social y Psicología Política

Desarrollo de la psicología, 9
Psicología Social, 10
Psicología Política, 11
El Significado Psicológico, 17
Teorías del significado, 17
Definición del significado Psicológico, 18
La construcción del significado psicológico social, 20
Los referentes productores de significado psicológico, 20

Capítulo II Política y partidos políticos

Orígenes, 23
Política, 23
Antecedentes de partido político, 26
Función de Partido Político, 26
Tipos de partidos, 28
Sistemas de partidos, 29
Partidos Políticos de México, 30
Partido Revolucionario Institucional (PRI), 31
Partido Acción Nacional (PAN), 33
Partido de la Revolución Democrática (PRD), 34

Capítulo III Coyunturas del sistema político mexicano 2000 y 2006

Sistema Político Mexicano, 36
La coyuntura política del año 2000 el inicio de la alternancia partidista, 39
La coyuntura del año 2006 la transición del Sistema Político Mexicano, 40

Metodología, 44

Análisis de resultados, 46
Referentes demográficos, 46
Muestra del año 2000, 48
Muestra del año 2006 – 1, 54
Muestra del año 2006 – 2, 62

Discusión, 72

El significado psicológico para Partidos Políticos, 72
El significado psicológico del PAN, 73
El significado psicológico del PRD, 74
El significado psicológico del PRI, 75

Conclusiones, 76

Bibliografía, 79

Anexos, 85

RESÚMEN

El presente estudio aborda el significado psicológico referente a los tres principales partidos políticos mexicanos (PAN, PRD, PRI). El significado psicológico se elabora en el pensamiento y va más allá del significado semántico y lingüístico de las palabras, ya que por acción del pensamiento emerge saturado de sentido contextual configurando la realidad del individuo.

Para la obtención del significado psicológico se utilizaron pruebas de asociación, en una forma de técnica contextual que refiere un estímulo a modo de sujeto psicológico para evocar un predicado psicológico (Vigotsky, 1988) estrictamente contextual que expresa de forma pura el significado psicológico del individuo.

La metodología consistió en tres muestras de 120 individuos cada una, divididas en dos grupos de 60 adultos el primero de 18 a 30 años y el segundo de 50 a 62 años, realizadas en junio de 2000, junio de 2006 y agosto de 2006, por ser años electorales que denotan la movilidad del sistema político mexicano.

Durante 70 años el sistema político partidista de México funcionaba con un partido hegemónico que construyó al Estado. Es en las elecciones federales del año 2000 cuando el universo político mexicano sufre un giro que trastoca el sistema partidista con características de partido dominante en un sistema de alternancia partidista, que culmina con el cambio de partido en el poder. El cambio en el aparato político, genera y ofrece un campo de análisis para las ciencias sociales, en este caso particular desde el espectro que corresponde a la Psicología Política a través de significados psicológicos como sustento de la participación político electoral.

Al término del primer sexenio de alternancia partidista en el año de 2006, se vislumbra un nuevo giro en el régimen partidista ahora con características de sistema multipartidista. El proceso electoral madura una elección bipolar políticamente excluyente, en donde el país la división política trastoca a lo social, ofreciendo nuevamente un campo de análisis de la movilidad político electoral del sistema, una vez más a través de los significados psicológicos.

Los resultados obtenidos refieren, que el significado psicológico se construye desde distintos referentes contextuales dándole sentido y coherencia a la realidad presente.

En la discusión se concreta el sentido de los significados psicológicos referidos en los resultados, tomando para ello la frecuencia, la atribución y la carga afectiva generados por los individuos. En la conclusión se concreta la movilidad de los significados psicológicos, en general la contextualización de estímulos permanece; es decir la configuración del significado psicológico depende totalmente del actuar del estímulo.

Introducción

Hablar de política nos refiere a los tiempos de Platón que definía lo político como una elaboración de lo público, es decir un individuo como parte de una sociedad, tenía obligación de participar en las decisiones que se tomaban en pro de la misma, como única vía para llegar a la virtuosidad. El hecho de ser habitante de una comunidad le confería una responsabilidad al individuo de tener una vida pública con derechos y obligaciones en la misma, y lo encaminaban al desarrollo de sus potencialidades individuales y tanto las de la comunidad. Solo así podían llegar a ser dignos representantes de la polis, de lo contrario el individuo podría considerarse en calidad de idiota.

Sin embargo con la aparición y expansión de los principios cristianos, que en suma inducen al individuo a la sumisión y a la penitencia, para acceder a la recompensa divina, ajena a lo mundano de la vida carnal. De esta manera se hace de lado la responsabilidad del habitante de tener vida pública y de buscar su perfección y la de su comunidad mediante ésta. La vida superior ya no se encuentra en el desarrollo del Estado desde lo individual, sino por el contrario, en desarrollo individual por exaltación de la humildad y el recogimiento. El ciudadano que se aventuraba al servicio público, acrecentaba las posibilidades de perder la vida de contemplación divina prometida hasta después de su muerte. Con esta nueva forma de pensamiento la política que hasta entonces se había desarrollado, pierde su sentido obligatorio de expresión, como forma de perfección humana, y es transformada en una forma de dominación del hombre por el hombre y nunca más la política vuelve a tener ese sentido puro de expresión igualitaria de todos y cada uno de los individuos integrantes de la comunidad de la época clásica.

Una vez expulsada del paraíso divino, la política se torna satánica y tiene a su máximo representante en Nicolás Maquiavelo que declara en *El príncipe* que el Estado no tiene la finalidad de perfeccionar al hombre, sino de preservar y consolidar el poder del líder político. El usuario del poder político tiene la obligación de mejorar su vida y la de los ciudadanos a su cargo, no importando en sí, los medios, sino el fin único de prevalecer en el poder, aún poniendo en juego las garantías individuales de sus representados y más aún con el apoyo y benevolencia de los mismos, ya que de esta forma se aspira a la estabilidad de la población tanto económica, como social. Así se puntualizaría el sentido de la política en aquellas épocas: La política maquiavélica, es una recomendación que tiene sentido y coherencia por las amenazas propias de la época, en donde se preserva una relación dependiente entre el líder político y los gobernados, que se someten a las ordenes de éste, más por seguridad, que por convencimiento. Esta relación esta totalmente determinada y define lo que se entiende por política. Por lo que se acepta como forma de gobierno, y se establece así el quehacer del político o líder. Es la forma en que se elabora una definición general de política por parte de los integrantes de la comunidad.

La definición de lo político depende y responde a una acción, que se lleva a cabo dentro de una comunidad, en donde es obligatoria una organización de las actividades de interés público, es decir la acción política tiene como objetivo realizar un recuento de las principales necesidades u objetivos de la comunidad para satisfacerlas. Para la ejecución de tales encomiendas se elige un integrante de la comunidad que sea capaz de llevar a buen término dichos fines. El integrante elegido se hace acreedor a un tipo de poder que tiene su origen en cada uno de los integrantes de la comunidad, por lo que al individuo elegido para ejecutar este cargo, se le faculta de un poder, conferido o transmitido para ejercer la encomienda establecida.

El poder que sobre el individuo recae lo dota para poner a disposición los recursos que él considere necesarios en la consecución de su encomienda. Por la responsabilidad de satisfacer las necesidades de la comunidad es obligatorio delegar en otros individuos la cobertura de los diferentes tipos de necesidades de la comunidad, es decir la creación de instituciones que realicen tales fines.

Las necesidades de una comunidad van desde el ordenamiento interno de ésta, hasta la defensa territorial que dicha comunidad ocupa. Entonces las instituciones deben cumplir de manera efectiva su misión, y su ejercicio no es propiamente político, no al menos en el sentido de su creación. El fin de la existencia de una institución es resolver las necesidades sociales de la comunidad, que desde esta perspectiva ejercen necesariamente un tipo de autoridad sobre la comunidad.

Para dar prioridad a los asuntos del pueblo, el líder necesitó recurrir a un grupo de consejeros, que en un inicio fueron escogidos por él, pero que a medida que avanzaba el crecimiento de la comunidad, fueron necesarios consejeros que representaran los intereses de tal o cual sector. Es decir se crea una asamblea, en la cual se tiene un representante de cada parte de la comunidad, que aboga por las necesidades particulares, de dicho sector. Esta asamblea se encarga de distribuir las acciones a ejecutar, para cubrir las necesidades de la comunidad, por tal su actividad se desarrolla, en un ambiente meramente político. Cada una de sus acciones tienen un peso político y por tanto una consecuencia en lo público.

La forma en que el elegido determine satisfacer las necesidades de la comunidad no es única, ni infalible, por lo que surgirán nuevos actores de lo político, con propuestas diferentes que busquen el consenso de la comunidad, para acceder al poder público y de esta forma ejercer el poder político. Si el nuevo actor logra representar los intereses de una buena parte de la comunidad, entonces se hace acreedor a un lugar dentro de la asamblea y de esta manera se vuelve determinante en las decisiones para satisfacer las necesidades de la comunidad. De esta forma se enriquece el espacio político, ya que las acciones encabezadas por el nuevo actor político, serán el contrapeso de las realizadas por el designado en turno, ya sean por ser mejores o simplemente por ser contrarias.

Si bien el líder político es elegido para dirigir y se le otorga un poder que esta delimitado por un acuerdo (constitución política), que determina hasta donde puede utilizar los recursos políticos, económicos o legales de la comunidad, y no solo a él, sino a todos los miembros de la comunidad. La constitución política es el documento que establece como elemento esencial los derechos y las obligaciones de cada integrante de la sociedad y por lo tanto mantiene la legalidad dentro de la comunidad.

En el primer capítulo se aborda el desarrollo histórico que ha delineado a la psicología. En los tiempos actuales predomina la práctica ecléctica, basada en el conocimiento práctico de las diferentes teorías psicológicas y en la aplicación efectiva de cada cual. Pese a ello, la nueva corriente psicológica ya se gesta en las entrañas propias de esta ciencia. La perspectiva desde la cual abordaremos este análisis corresponde a la psicología que se encarga de los fenómenos sociales y sobre que bases que ha erigido como tal.

La psicología social contempla la dupla individuo – sociedad como una simbiosis, en la que cada cual es necesario y fundamental para el establecimiento y conformación del otro. El acercamiento que se pretende es con dirección a la psicología política, que se desprende de la psicología social. Ya que la política es una producción de lo social y las elaboraciones psicológicas manufacturadas en esta relación no escapan a su jurisdicción. Es en esta sencilla secuela donde la Psicología Política encuentra su

El poder que sobre el individuo recae lo dota para poner a disposición los recursos que él considere necesarios en la consecución de su encomienda. Por la responsabilidad de satisfacer las necesidades de la comunidad es obligatorio delegar en otros individuos la cobertura de los diferentes tipos de necesidades de la comunidad, es decir la creación de instituciones que realicen tales fines.

Las necesidades de una comunidad van desde el ordenamiento interno de ésta, hasta la defensa territorial que dicha comunidad ocupa. Entonces las instituciones deben cumplir de manera efectiva su misión, y su ejercicio no es propiamente político, no al menos en el sentido de su creación. El fin de la existencia de una institución es resolver las necesidades sociales de la comunidad, que desde esta perspectiva ejercen necesariamente un tipo de autoridad sobre la comunidad.

Para dar prioridad a los asuntos del pueblo, el líder necesitó recurrir a un grupo de consejeros, que en un inicio fueron escogidos por él, pero que a medida que avanzaba el crecimiento de la comunidad, fueron necesarios consejeros que representaran los intereses de tal o cual sector. Es decir se crea una asamblea, en la cual se tiene un representante de cada parte de la comunidad, que aboga por las necesidades particulares, de dicho sector. Esta asamblea se encarga de distribuir las acciones a ejecutar, para cubrir las necesidades de la comunidad, por tal su actividad se desarrolla, en un ambiente meramente político. Cada una de sus acciones tienen un peso político y por tanto una consecuencia en lo público.

La forma en que el elegido determine satisfacer las necesidades de la comunidad no es única, ni infalible, por lo que surgirán nuevos actores de lo político, con propuestas diferentes que busquen el consenso de la comunidad, para acceder al poder público y de esta forma ejercer el poder político. Si el nuevo actor logra representar los intereses de una buena parte de la comunidad, entonces se hace acreedor a un lugar dentro de la asamblea y de esta manera se vuelve determinante en las decisiones para satisfacer las necesidades de la comunidad. De esta forma se enriquece el espacio político, ya que las acciones encabezadas por el nuevo actor político, serán el contrapeso de las realizadas por el designado en turno, ya sean por ser mejores o simplemente por ser contrarias.

Si bien el líder político es elegido para dirigir y se le otorga un poder que esta delimitado por un acuerdo (constitución política), que determina hasta donde puede utilizar los recursos políticos, económicos o legales de la comunidad, y no solo a él, sino a todos los miembros de la comunidad. La constitución política es el documento que establece como elemento esencial los derechos y las obligaciones de cada integrante de la sociedad y por lo tanto mantiene la legalidad dentro de la comunidad.

En el primer capítulo se aborda el desarrollo histórico que ha delineado a la psicología. En los tiempos actuales predomina la práctica ecléctica, basada en el conocimiento práctico de las diferentes teorías psicológicas y en la aplicación efectiva de cada cual. Pese a ello, la nueva corriente psicológica ya se gesta en las entrañas propias de esta ciencia. La perspectiva desde la cual abordaremos este análisis corresponde a la psicología que se encarga de los fenómenos sociales y sobre que bases que ha erigido como tal.

La psicología social contempla la dupla individuo – sociedad como una simbiosis, en la que cada cual es necesario y fundamental para el establecimiento y conformación del otro. El acercamiento que se pretende es con dirección a la psicología política, que se desprende de la psicología social. Ya que la política es una producción de lo social y las elaboraciones psicológicas manufacturadas en esta relación no escapan a su jurisdicción. Es en esta sencilla secuela donde la Psicología Política encuentra su

justificación como ciencia, aún cuando no ha establecido del todo los métodos y las formas en que ha de demostrar sus elaboraciones, cimentadas en las producciones de los individuos que participan en la elaboración política.

Llegamos así al elemento central, origen de esta tesis el significado psicológico. El análisis del significado psicológico se elabora en mediante pruebas de asociación, para obtener de forma específica y contextualizada el sujeto psicológico, sobre el que gira el significado psicológico. El objeto de este estudio se crea y desarrolla en el ámbito social, por lo que aún cuando se aplica una la técnica individual, los resultados se trabajan de forma conjunta, es decir generalizando los elementos de la red de frecuencias y en base en ésta se obtienen los resultados que se consideran relevantes en el presente trabajo.

Para el segundo capítulo toca el turno al desarrollo histórico de lo que el devenir social ha llamado Política, desde sus orígenes más puros, en Grecia, y sus diferentes bemoles propias del progreso filosófico de la humanidad que ha cambiando la perspectiva de ésta en varias ocasiones. Continuando con la definición de la política y las diferentes plataformas creadas por y para funcionamiento del sistema político, independientemente que sea bueno o malo. El desahogo del capítulo tiene como fin llegar a configurar una base teórica sobre los sistemas partidistas y la formas de partidismo.

En el tercer capítulo se ofrece una reseña acerca del desarrollo histórico del sistema político mexicano, desde la Conquista, que le da origen e identidad al pueblo de México, analizando la movilidad social y política de cada etapa que culmina con un nuevo período de recomposición social y política. Así iniciamos con la época de la Colonia y sus características de sociedad feudal, que se reacomoda en la lucha de Independencia, en donde los intereses de diversos grupos logran encausar el ajetreo social ocasionado por la agitación económica y política de la época. Con el reajuste social, se estabiliza la economía que permanece en manos de unos cuantos. La Independencia hace necesario el establecimiento de un cuerpo legal, que brinde legalidad a los ciudadanos del México independiente. La constitución política que se implanta en la reciente República, se basa en las constituciones de otros países que se construyeron en base a la lucha social de los miembros que la consolidan, de tal forma la carta magna del país no pertenece plenamente a las circunstancias sociales que privan durante esa época. Así se inicia un desfase político social que permanece hasta nuestros días. La siguiente etapa crucial en la historia de México es la Reforma, que busca empatar la Constitución política con el progreso social, este proceso se lleva a cabo en medio de una lucha de intereses que desemboca en enfrentamientos armados. El cometido de la Reforma manifiesta un emparejamiento social y político, poniendo las bases del crecimiento prospero de México, que se inclina para un pequeño grupo creando la inconformidad de la mayoría, que vive en la injusticia propia de la desigualdad en la distribución de la riqueza. En este clima se fragua la Revolución lucha con la cual se inicia la era moderna de México. Los ideales de la revolución logran enfocar las fuerzas económicas y políticas del país en un mismo punto, el desarrollo de México. Tal desarrollo se lleva a cabo bajo el paternalismo del Estado que impide así el crecimiento del sector económico privado. La segunda mitad del siglo pasado se caracterizo por una necesidad de progreso que crece más rápido que la distribución del mismo y el afán gubernamental de continuar con la misma línea política económica, la cual agotó los recursos del Estado y generó una crisis económica en la que aún permanecemos. Con el nuevo siglo el pueblo de México instaura mediante el voto ciudadano un gobierno de alternancia, que busca a toda costa sanear la economía mexicana, mediante propuestas de reformas constitucionales que abran las puertas de los recursos energéticos nacionales a la

iniciativa privada, camino por el cual se pretende retomar el progreso nacional, tanto económico como político y social.

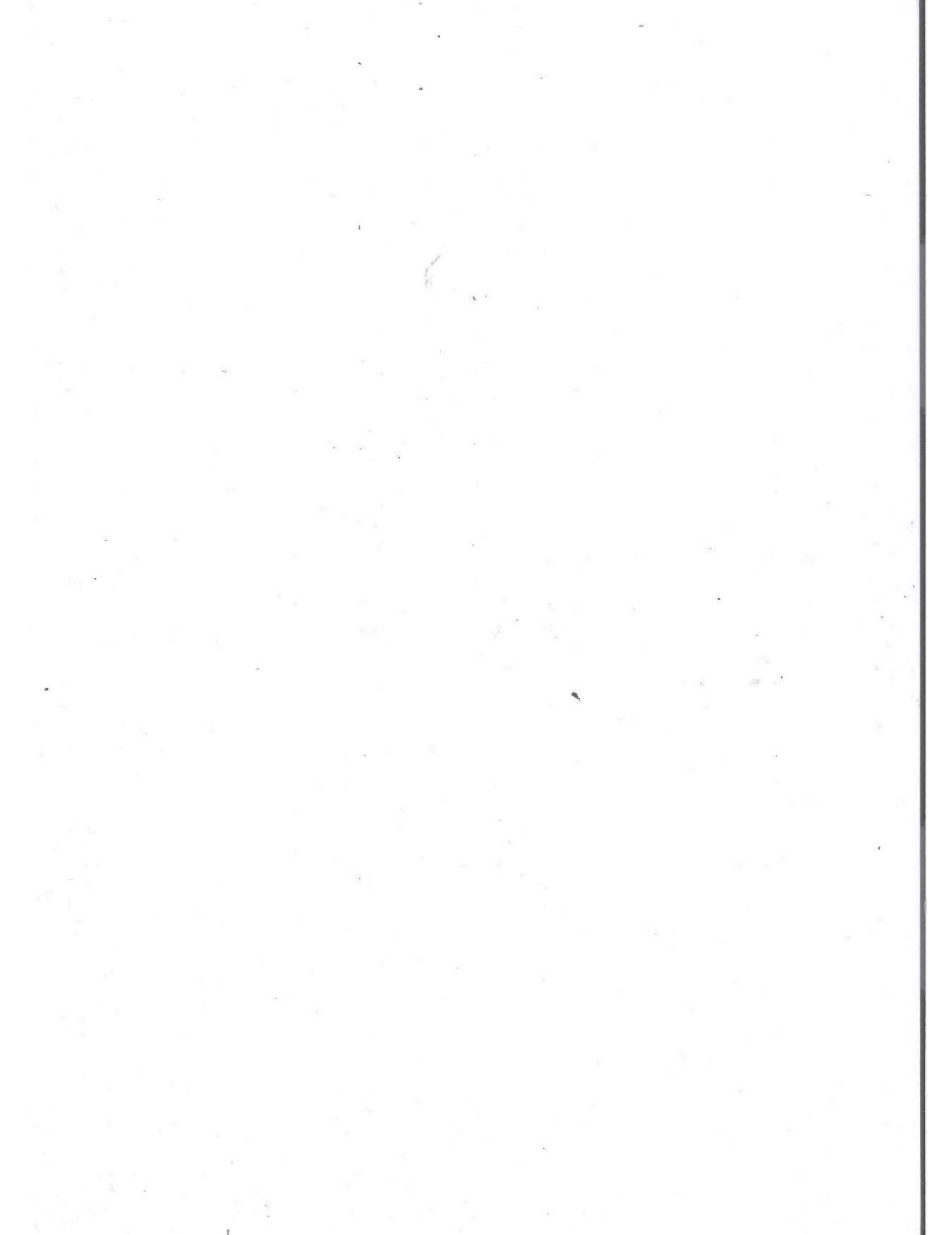
El tan esperado cambio de rumbo político se planteo con la alternancia del poder político, no llego a establecerse. La actuación política del gobierno de alternancia dejó mucho que desear en varios rubros las condiciones no mejoraron e incluso se volvieron más paupérrimas. Esta es la base de campaña de la corriente política de izquierda, para las elecciones del año 2006, que se fue gestando desde mediados de sexenio y que alcanzo gran impulso social, hacia el final de la campaña electoral. Esta fuerza desmedida a favor del candidato de izquierda dio origen a una guerra electoral por parte del candidato de derecha apoyado desde el gobierno, polarizando a la sociedad mexicana. Esta situación preelectoral no termino la noche de la elección cuando se decreta por parte del Instituto Federal Electoral (IFE; organismo civil responsable de organizar los comicios electorales) el vencedor de la contienda política, ya que un eventual empate técnico postergaría la declaración del IFE. El mal manejo de la información por parte del representante del IFE, dio pie a suspicacias relacionadas con un posible fraude electoral a favor del candidato del gobierno, motivando la impugnación de la elección por parte del candidato de izquierda, manteniendo así la polarización política del país, en donde un tercio del electorado eligió al presidente y los dos tercios restantes vieron perder su opción política.

Cabe destacar los entornos, en los que se ha realizado la investigación en tres momentos trascendentales socio-políticamente; el primer momento es previo a las elecciones presidenciales del año 2000, el segundo momento es previo a las elecciones presidenciales del 2006 y el tercer momento es dos meses después de las elecciones presidenciales de 2006. El ambiente social y los referentes que evocan los acontecimientos sucedidos durante esos momentos específicos de la vida política del país son relevantes para investigación psicosocial principal objetivo de este trabajo de investigación.

Sin más preámbulo llegamos a la metodología que sustenta la validez del estudio realizado, así como los métodos y los instrumentos utilizados en pro del análisis científico humano.

Se continúa con el análisis de los resultados obtenidos de la aplicación de los métodos e instrumentos iniciando con las frecuencias de palabras definidoras y el sentido que adquieren en la obtención del significado psicológico, sus referentes y contextos, en torno de las variables independientes y los cruces con variables demográficas y atributivas.

La conclusión brinda un panorama de los alcances de la tesis y acotando las limitantes acordes a los resultados generados por los significados psicológicos obtenidos.



Capítulo I Psicología Social y Psicología Política

Desarrollo de la psicología

La historia de la psicología se ha elaborado recientemente, en un plazo no mayor a cien años por lo que es una ciencia joven, en búsqueda aún de su eje rector, por lo que han surgido diferentes paradigmas que en su momento acaparan la atención y reorientan el progreso de la misma.

En las diversas corrientes psicológicas de las principales escuelas de psicología y su forma de abordar y explicar los fenómenos propios a su teoría, existen muchas divergencias, que no necesariamente tienen que ser contrarias y por ello excluyentes. La pugna que se ha expandido en el seno de la ciencia psicológica estriba precisamente en la forma en que se explica un mismo fenómeno psicológico, es muy diferente e incluso hasta absolutista. Pero no se puede negar con una teoría como el psicoanálisis otra teoría como el conductismo, por poner un ejemplo, por que básicamente ambas escuelas explican de diferente forma un mismo fenómeno, con causas y consecuencias igualmente validas en base al comportamiento humano.

En el propio desarrollo teórico en pro de la ciencia psicológica este tipo de discusiones han ayudado al avance de la propia ciencia. Las generaciones recientes de psicólogos tienen acceso a toda la gama de teorías y por ende son capaces de conjuntar y reconceptualizar las doctrinas necesarias que den cuenta precisa del comportamiento problema.

A estas alturas del desarrollo teórico en Psicología es necesario valerse del eclecticismo para enfrentar las demandas propias el campo de acción de la Psicología. El eclecticismo es una corriente filosófica que retoma lo mejor de cada teoría para brindar un mejor y más completo panorama. El sentido más común que se le ha dado a este término es que el ecléctico no tiene una forma definida de pensar, lo que es señal de ignorancia.

Para el desarrollo de la ciencia psicológica es necesario dejar que se den todos los argumentos teóricamente fundamentados y las formas en que se puedan utilizar. Si para el desarrollo de la ciencia psicológica es necesario caer en el eclecticismo pues valga entonces el ser ecléctico. El propio desarrollo de la psicología ha llevado al a cuspide en diferentes periodos a diversas teorías que en su momento fueron consideradas el eje central de la misma, lo indudable es que han aportado una parte importante en la constitución de la ciencia psicológica.

Otro punto importante en el impulso de la psicología como ciencia es la adopción y adaptación del método científico positivista, ya que básicamente se han utilizado los métodos de observación y los métodos experimentales. Ya sea que se pretenda obtener una explicación para determinado comportamiento y se utilice un instrumento estipulado para tal fin o que se pretenda demostrar una hipótesis, y sea necesario manipular ciertas variables. De esta manera la psicología se ha extendido con el apoyo de estos dos procedimientos, que le brindan las bases necesarias para respaldar científicamente las teorías que va construyendo.

Así, históricamente se ha adoptado cuantitativamente el objeto de estudio de la psicología, dejando de lado el orden cualitativo en que se dan los fenómenos propios de ésta. A todas luces el ideal de los psicólogos es lograr el reconocimiento de una ciencia psicológica, que para el caso concreto no es lo que la psicología necesita, como lo puntualiza González Rey (1994): "Si viéramos lo social como determinante y el individuo como determinado, como reproductor lineal de leyes y estructuras sociales, el sistema de conocimientos se estructuraría fuera del sujeto, no siendo realmente necesaria la psicología." En búsqueda del método positivista, se ha intentado aislar los procesos psicológicos, productos de la interacción subjetiva de los

individuos con el ambiente, olvidando que éstos procesos se desplegaron en base a las relaciones no determinadas causalmente por los individuos, sino todo lo contrario, y que se originan en la derivación de las necesidades no manifiestas y por tanto no son materiales y por ende no cuantificables para los fines iniciales del estudio. De esta manera lo define González Navarro (1991) "La legitimación del discurso psicosocial pareció gravitar un tiempo en la lógica de las ciencias llamadas exactas. El estudio del comportamiento humano se insertó dentro de la construcción de un mundo lógico, coherente, sin contradicciones ni transmutaciones no previsibles. De este modo, transformar la existencia de los hombres quedo como una preocupación metafísica filosófica, pero no como una prolongación del trabajo de investigación de la ciencia."

Es decir cuando la investigación psicológica pretende aislar determinado proceso psicológico, ha conseguido demostrar únicamente el carácter objetivo del método positivista para la psicología. Pues el objetivo de una investigación psicológica debe demostrar el tema específico, para justificar el objeto de la misma, cerrando así toda posibilidad de acceder a distintas esferas de la subjetividad propia de cada individuo, obstruyendo justamente el objeto de estudio natural de la psicología, el comportamiento humano. En resumen, cuando se pretende observar un fenómeno preestablecido, se comprueba que evidentemente el fenómeno existe y es posible su estudio.

Psicología social

Para trabajar con lo social es necesario establecer una definición acerca de dos campos de estudio que convergen en este; la psicología social y la sociología. La diferencia más sobresaliente entre estas ciencias es la forma en que abordan el objeto de estudio.

Mientras la sociología aborda al grupo social de forma inductiva, que va desde las formas generales en que se rige un grupo social hasta llegar a la particularidad del individuo integrante del grupo, es decir la manera en que se aborda un fenómeno desde esta perspectiva considera los factores como las instituciones y organizaciones que establecen formas y códigos de comportamiento, en donde se forman y delimitan los sistemas de jerarquización del individuo. Sistemas que le permiten comprender lo que se genera en el ambiente del grupo social.

La psicología social lo hace en forma deductiva, abordando el fenómeno desde el individuo y su forma de interactuar con el grupo social. La psicología social define Mota Botello (1995) es un instrumento teórico y práctico que analiza y explica la forma en que el individuo establece la interacción con las instituciones sociales. Es decir el objeto de estudio de la psicología social es el comportamiento del individuo con respecto a su forma de establecer comunicación. De este modo se estructuran las diversas formas de organizar el contexto y de adoptar una postura coherente con él, y precisamente la labor de la psicología social es integrar y explicar los diversos aspectos con los cuales el individuo se relaciona con el ambiente social en el cual se encuentra inserto.

Habrá que señalar que el hombre nace en el ámbito social y por lo cual éste es parte fundamental en la personalidad del individuo y la relación entre ellos no se produce en forma seriada para los demás integrantes de la sociedad. Es de esta manera que el individuo existe en tanto la sociedad lo reconozca, valga el termino como individuo y le asigne un lugar. Para el individuo la sociedad es el lugar en donde existe y realiza sus necesidades, ya sea literal o subjetivamente.

El nacimiento de la psicología social se vislumbra ya desde tiempos de los griegos ya se fundamentaban los fenómenos de las masas, por ejemplo Platón en "La República" se aprecia el manejo que desde entonces tenia la influencia de Aristóteles para los

jóvenes. Sin embargo es hasta 1895 que G. Le Bon publica su libro *La Psychologie des Foules* que se motiva el estudio metodológico de los movimientos grupales. Poco a poco se fue ampliando el espectro que hace referencia a los temas propios de la psicología social, como las actitudes, la sugestión, atribución, que al mismo tiempo proponen teorías que soportan los estudios realizados.

El corte de las teorías en psicología social lo retomaremos de Moscovici (1997) que las agrupa de la forma siguiente:

- a) Las teorías paradigmáticas cuyo papel esencial consiste en proponer una visión global de las relaciones y comportamientos humanos.
- b) Las teorías fenomenológicas generalmente intentan describir y explicar una familia de fenómenos conocidos o muy conocidos... independientemente de la importancia que esto tenga, cada teoría responde a dos preguntas: ¿cómo? y ¿por qué? Y al hacerlo, todas ellas abrigan la ambición de revelar la causa de un cierto número de efectos.
- c) Las teorías operatorias tratan de llegar a un mecanismo elemental, desconocido hasta entonces, y que explica un conjunto de hechos."

El enorme caudal de teorías y estudios realizados son agrupados por Moscovici, de forma integral por el tipo aportación que realizan y no por la integridad de conceptos que generan. Al retomar esta clasificación se pretende resumir prácticamente la inmensa gama de postulados propios del desarrollo de esta ciencia social, sin intentar menospreciar la importancia de cada cual.

El fenómeno que se pretende abordar es de índole social, que es la producción de los individuos cuando interactúan entre sí. El individuo tiene diversos fenómenos y procesos que sólo se dan en el ámbito social y sólo se puede comprenderlos en dicho contexto, las relaciones entre individuos se conforman, por una infinidad de partes que van dando sentido y coherencia al desarrollo social (Quiroz, 1998), es decir lo social va más allá de lo colectivo y lo público; mientras que lo colectivo representa la simple agregación de los individuos; lo público es lo que se refiere a la opinión común y general; lo social representa una serie de relaciones implícitas que determinan la forma en que cada individuo emerge y se integra al pensamiento de un grupo. El individuo construye su realidad familiarizando lo que le es extraño, para lo cual se vale de las personas que le rodean, que interfieren en sus procesos acreditando o desacreditando tal realidad (Rodríguez Cerda, 1995). La personalidad es parte de un grupo de personas por el simple hecho de estar presente en una situación y necesariamente forma y es conformado por ellos, como unidad, a través de una serie de conocimientos que se van formando por la convivencia cotidiana, esto lo hace aprender y comprender los códigos que se generan en el grupo. El conocimiento de estos códigos (Uribe y cols., 1992), que formula y reformula para darles un sentido, le brindan un reconocimiento tanto del grupo hacia él, como de él hacia el grupo, ya que pueden ser compartidos, transmitidos, pensados y referenciados. Este hecho le permite a una serie de individuos entenderse y reconocerse como entidades simbióticas, es decir los valores, creencias, ideales que comparten, hacen posible la comunicación coherente, llena de significados que solo ambos (individuo y grupo) pueden descifrar. Estas relaciones (Fernández Christlieb, P., 1991) son en gran parte subjetivas y tienen una significación u otra, según determinado contexto en el que se encuentren; el individuo interpreta y significa los acontecimientos que suceden a su alrededor, dependiendo totalmente del aprendizaje previo; así el entender o no una situación social depende del contexto, con el que él individuo la respalde, confiriéndole así un sentido real y objetivo necesario.

La personalidad del individuo es producto de la interacción de lo social y lo individual, conformando la historia, puesto que los individuos actúan y se conforman a sí mismos,

generando su propia realidad histórica y cultural (Martín Baró, I., 1985). En este sentido la psicología social abarca todos y cada uno de los fenómenos psicológicos que se desarrollan en lo social, cada fenómeno tiene su forma particular en cada individuo, sin que pierdan sus rasgos característicos, elaborando conjuntamente un sistema de significación esencial para la coherencia individual, quedando constituido así lo social como un gran sistema dinámico de significados, que depende del contexto para ser interpretado de tal o cual modo.

Toda colectividad establece una organización que reconoce y orienta las prácticas, basándose en mecanismos que insertan a los individuos en un marco de referencia que le permite justificar sus actos y el entorno de sus opiniones. De esta manera se recrea la realidad social para cada uno de los que son partícipes en el momento en que se origina, si el individuo la entiende mal, es la colectividad la que se encarga de ampliarla y de esta manera simplificarla, la información es la base de la comunicación ante las nuevas o viejas facetas de la realidad social (González Navarro, M., 1997).]

Es preciso entender que el hombre se crea desde dentro del sistema social, por lo que éste no es un producto exterior, que le sea conferido en algún momento de su vida y al intentar poner en retrospectiva un aspecto en particular, solamente se intentará desarticular una cadena de situaciones cronológicas que le han otorgado, su propia personalidad.

La relación que desarrollan le permite al individuo un conocimiento que le habilita a dar un significado a lo público y a lo privado (Aguilar Fernández, L., 2005). En este sentido lo privado es lo que se refiere inmediatamente a sí mismo, lo que sólo afecta a él. Lo que es público esta más allá de él y que tiene que ver con lo que es común a otros.

La dimensión social que se establece en lo público, se subdivide en seis ámbitos (Gómez Pérez, G., 2004) que son los siguientes:

- a) El económico: que se refiere a la regulación de los bienes de uso.
- b) El ideológico: que se refiere a las ideas, emociones e intereses de los estratos sociales.
- c) El político: que se refiere a las estructuras en que se dirige el poder.
- d) El moral o ético: que se refiere a las normas que regulan la convivencia interindividual. Se sustenta en la estructura jurídico/legal.
- e) El estético o artístico: Se refiere al los criterios de creación, expresión y apreciación de la belleza.
- f) El gnóstico: que se refiere a los sistemas filosóficos que detentan el origen de la existencia del hombre.

Estos ámbitos determinan el carácter o mejor dicho le dan significado a la dimensión social. Ya que engloban una serie de elementos que definen el sentido en que se aborde una situación, el individuo otorga un contexto al extracto de realidad necesario para comprender el curso del discurso.

El individuo en su devenir histórico va formando entidades de conocimiento en donde sitúa los aprendizajes que tienen que ver con los seis ámbitos de lo social, de esta forma puede interactuar socialmente con otros individuos. Por ello tanto el individuo como el grupo social van conformando su desarrollo histórico, es decir que cada uno es estrictamente necesario para la existencia del otro (González Navarro op. cit. 1997). La forma en que se ha organizado lo social (González Navarro, M., 1991) depende así

del comportamiento de sus integrantes, el estudio de estas organizaciones ha develado los sistemas lógicos y coherentes de donde se desprende el comportamiento propio de cada uno de ellos, dicho comportamiento es necesario para esquematizar lo social y darle rienda a cada uno de sus componentes, es decir se divide lo social en componentes más pequeños, con la finalidad de darle un amplio sentido a cada uno de éstos, ya que se entiende la dinámica social a raíz de entender la dinámica de los pequeños componentes dentro de su contexto particular generando un contexto para lo social más amplio. Los procesos psicológicos determinan la forma de comprender, como ya se ha dicho, los fenómenos sociales, de la misma forma estos procesos psicológicos intervienen en cada una de las esferas de lo social, entre ello lo político, así el comportamiento político de un individuo se encuentra constituido por una combinación de procesos psicológicos y estructuras sociales referentes al poder. Cada individuo enriquece el ámbito social, desde la subjetividad propia, lo que se refleja en su comportamiento y de esta manera le transmite otros ingredientes a su relación social, dándole una identidad a su forma de pensar y expresarse.

Es preciso puntualizar el papel que juega el ambiente en que se encuentra inserto el integrante de lo social. El ambiente abarca principalmente la cultura (símbolos y rituales), las tradiciones, las costumbres, que tienen la función de preservar, mantener y reproducir el sistema estructural (Chihu, A., 1990), en que se sustenta lo social, además la interacción recíproca impide un movimiento evolutivo o involutivo a la cultura. La cultura se establece por medio de la interacción social o socialización de los propios sujetos entre sí, para lograr la supervivencia de los nuevos integrantes que se insertan en ella (Paramo, T., 1990). En este procedimiento los individuos aprehenden la esencia de lo social. La acción social no produce un mecanismo regulado de antemano, sino que permite el reconocimiento individual en función del grupo y acepta el despliegue de capacidades organizativas, imaginativas, simbólicas y estéticas por medio del grupo.

La investigación en psicología social como rama de la psicología ha generado múltiples ramas que analizan diferentes vertientes de fenómenos psicosociales en grupos de personas. Entre las diferentes ramas se encuentra las siguientes (Klineberg, O., 1986), las cuales se mencionan de forma general por la extensión de sus campos de estudio: a) La psicología diferencial con las diferencias de clase, la diferencia sexual o la diferencia étnica; b) la psicología cultural con la personalidad nacional, la personalidad cultural o la condición social; c) La psicología de interacción social con la imitación de grupo, los estereotipos y las actitudes y opiniones; d) la psicología política con la participación política, la acción política y el análisis del poder (Sabucedo, J., 1996). El interés de esta tesis radica precisamente en el último inciso referente a la psicología política, el cual se desarrollará ampliamente en el siguiente apartado

Psicología Política

El estudio de los fenómenos políticos por parte de la psicología se puede datar desde 1895 con Le Bon, y La Psychologie des Foules, que esta dirigida a descalificar el carácter de los individuos reunidos en masas, muy al contrario de lograr su objetivo, abrió el enorme campo de estudio, para una ciencia específica, la psicología política. Lejos de aceptar la tesis de Le Bon, la psicología social en primera instancia buscó responder el cuestionamiento fundamental del comportamiento de los individuos organizados en masas. La ciencia psicológica social de entonces descubre una veta hasta entonces solamente vislumbrada por algunos autores, como ejemplo Platón, Aristóteles, Maquiavelo, Hobbes, Spinoza, Rousseau, Locke, Montesquieu, Hegel, Marx, Durkheim, todos ellos de diferentes corrientes teóricas y ya más apegados al campo de la Psicología con Freud, Dewey, Skinner y Fromm (Quiroz Palacios, A.,

1995) que ya dejaban ver el aspecto psicológico que hay detrás de la participación política de un individuo.

Es entonces cuando se abre el camino de la psicología política como ciencia y se plantea en su parto teórico varias cuestiones que surgen precisamente de la participación de un individuo en un movimiento de masas, ¿cuál es la necesidad que resolver?, ¿de dónde surge tal necesidad?, ¿Qué motiva al individuo a participar y qué obtiene a cambio?, y le es correspondiente brindar las respuestas y sus explicaciones pertinentes, para justificar su nacimiento.

Alvaro, J., Garrido, A. y Torregroza, J. (Ibid) elaboran un bosquejo histórico en el que dividen en tres periodos los antecedentes de la Psicología Política, que esquematizan de la siguiente forma:

Período	Temas	Teorías	Autores
1900 – 1945	Lo irracional en la política. Opinión pública. Propaganda. Personalidad y política. Comportamiento electoral.	Psicoanálisis Marxismo	Lebon Wallas Merriam Lasswell E. Francfort Ginsberg Murchison Reich Fromm
1946 – 1977	Comportamiento electoral. Propaganda. Guerra. Socialización. Política. Psicobiografía. Relaciones internacionales. Personalidad y política.	Psicoanálisis Marxismo Conductismo	Lazarsfeld Campbell Ericsson Adorno Lipset Doob Hyman
1978 – 1995	Actitudes políticas. Comportamiento electoral. Personalidad y política. Socialización política. Prevención de la guerra nuclear. Biopolítica Ideología política. Política internacional. Cognición política. Opinión pública	Psicoanálisis Piaget Cognitivas Elección racional Sociobiología	Almond Verba Rokeach Lane McClelland Seeman Campbell Milbrath Greestain Easton Dennis Barber Hess Osgood Marcuse Draï Enriquez Kelman Sears

1986 – 2007 ¹	Actitudes políticas. Comportamiento electoral. Personalidad y política. Socialización política en niños.	Psicoanálisis Representación social.	Montero Jimenez Burillo Martín-Baró Rodríguez Seoane Sabucedo Uribe Gonzalez Navarro Nateras
--------------------------	---	---	--

Definición y Enfoques.

Graumann (1990) señala dos aspectos necesarios en la construcción de una ciencia y son: El primero dotar de una identidad que defina y delimite su circunscripción de otros campos de conocimiento científico similares; El segundo es la justificación o comprobación de que efectivamente asisten al desarrollo del conocimiento humano.

La propia denominación de psicología política en una expresión ambigua, ya que en ellas confluyen tópicos tan tenues que imposibilitan afirmar o negar categóricamente la pertinencia o la impertinencia respecto a una rama de la ciencia u otra. Por ejemplo la política abarca la ciencia política, las instituciones producto de la ciencia política, ambas perfectamente nítidas y lo político, en donde se asienta el ejercicio del poder (política) en las relaciones humanas (psicología), es decir dos niveles de realidad hacia un mismo objeto de estudio y sin que ninguno de los dos de plena cuenta del fenómeno, dando lugar a la negación científica de la Psicología Política, como invento de lenguaje endogrupal (Alvaro, *ibid*, p.245).

Ante tal panorama se retoma la definición del término psicología política que hace Martín Baró, (1995), para dejar en firme el concepto clave del trabajo, "Por psicología política cabe entender por lo menos, dos sentidos muy diferentes: a) *la psicología de la política*, es decir, el análisis y la comprensión psicológica de los comportamientos y procesos políticos, y b) *la política de la psicología* o la psicología en cuanto política, es decir en cuanto también la psicología representa unos determinados intereses sociales y por tanto sirve como instrumento de poder social." Obviamente el avance teórico y en investigación de la psicología política sea llevado a cabo conforme a la primera acepción, deshebrando el quehacer político en todos sus ámbitos desde la psicología, propiamente la psicología social, es decir buscar en lo político los fundamentos psicológicos que permiten una participación política específica.

Una vez determinada la definición acerca de la psicología política se retoman los antecedentes de la misma con M. Montero, (1999) que define el quehacer de la psicología política, por su construcción teórica o por su campo de estudio en cuatro niveles de análisis:

1) Perspectiva psicosocial, con dos tendencias: una cognoscitiva y otra comportamental. En la rama cognoscitiva se encuentran la mayoría de los trabajos realizados dentro de la psicología política, ya que contiene estudios sobre: actitudes, creencias, motivaciones, valores, prejuicios, estereotipos, representaciones e imágenes; mientras que en la rama del comportamiento se ubican los trabajos que confieren una relación entre estímulos y respuestas de carácter político.

2) Perspectivas psicoanalíticas. Los análisis que se hacen desde esta perspectiva utilizan los procesos y mecanismos de negación, represión, inhibición, racionalización,

¹ Psicología política en el ámbito hispano parlante.

desplazamiento, condensación, introyección, proyección, catarsis, de la participación política de los personajes políticos o bien de los individuos en general.

3) Perspectiva discursiva, con dos tendencias: una pragmática y otra teórica. La línea pragmática busca establecer los discursos políticos como constituyentes determinantes de la política, ya que a partir de ellos se hacen o deshacen los actores políticos; en la línea teórica se argumenta que la política es un discurso constructor de realidad, no importando el tipo de discurso político, pues la política se va conformando en el discurso.

4) perspectiva estructural-funcional. En donde el comportamiento político se debe a una serie de procesos evaluativo-rationales que proporcionan recompensas o beneficios (clientelismo político).

En cada nivel se insertan la infinidad de investigaciones que dan cuerpo a la psicología política, en donde la mayoría estas han tomado como base los métodos empleados en la psicología social y le han asistido en su progreso definitorio y han trazado los primeros lindes entre la psicología política y la propia ciencia política. La identidad de la psicología política se basa en el uso de los principios de la psicología para el análisis de asuntos políticos y el estudio de los fenómenos del ámbito político con las herramientas propias de la psicología, tales como actitudes y creencias del comportamiento político (Quiroz Palacios, A., 1995).

A la par del progreso en la definición del campo de estudio de la Psicología Política, se ha creado paralelamente su justificación en el desarrollo del conocimiento humano, pues las motivaciones conscientes o inconscientes, los pensamientos, los sentimientos e ideales, que pone en juego una persona, al ser participe ya sea activa o pasiva, rinden sus consecuencias en el proceso de conformación continua de la personalidad humana.

Javier Uribe, Acosta y Juárez (1997) definen el objeto de estudio de la Psicología Política de la siguiente forma "La psicología política se avoca al estudio de los fenómenos colectivos tales como las creencias, las ideologías, la comunicación social, los valores, las normas, las religiones, los movimientos sociales y políticos, la política, la democracia y sus referentes manifiestos y ocultos, así como su expresión y concreción en la vida cotidiana. Además se interesa por el análisis de los sujetos sociales que los encarnan y les dan vida, los individuos, los grupos y las comunidades. Por lo que también se orienta hacia el análisis de las formas de organización y de relaciones sociales que se crean y se adoptan en la sociedad y que se establecen entre los grupos. Investiga los comportamientos sociales y políticos en función de las consecuencias y repercusiones directas o indirectas, mediatas o inmediatas, consientes o inconscientes, que puedan tener para el sistema sociopolítico, sea para mantenerlo, reformarlo, cuestionarlo o trasformarlo."

Asumimos entonces el campo tan basto y genérico en el que se despliegan teorías, estudios, métodos y prácticas que fortalecen y amplían las explicaciones de cómo es el hombre en un momento específico, cómo piensa y desarrolla su actuación, en función de su estructura caracterológica (Guinsberg, E., 1998). La principal lectura que nos ofrece el desarrollo de la Psicología Política es el reconocimiento de una subjetividad que incurre de manera categórica en las prácticas políticas de los individuos. Con esto se aclara que no se da una relación causa – efecto entre la cultura política y el individuo, que determine la forma de actuar de éste, sino, más bien una mutua dependencia en la cual ambos se transforman continuamente, conformando su historia.

Una particularidad de la Psicología Política es como refiere Sabucedo (1996) en el desarrollo temático es que depende estrechamente de la situación político social del

lugar en donde se realiza la investigación. Para los Estados Unidos y gran parte de Europa se genera la psicología política apegada al positivismo y al rigor del método científico, mientras que para América Latina el interés está más orientado al subjetivismo propio de las prácticas políticas y sociales que han marcado el desarrollo histórico de esta región postcolonial en vías de desarrollo, tales como el nacionalismo, la persecución política y análisis del rol de la psicología con la realidad socio-política. Entonces el desarrollo de la Psicología Política depende del proceso cultural propio de cada país, ya que en ella se proyectan ideales, valores sociales, dinámicas sociales, que forman parte de la realidad inherente a cada individuo y por lo que es necesario entender la dificultad para establecer un objeto disciplinario y la imposibilidad de crear modelos de explicación cosmopolitas del comportamiento individual y colectivo (Juárez Romero, 1991).

Los temas que se abordan en América Latina, hablan de la situación que se observa en nuestras sociedades y que parte natural del quehacer de la psicología política es brindar una reflexión que promueva el análisis crítico, que comprometa a la participación transformadora de la sociedad, en busca de una ciudadanía plena y democrática. Partiendo de la sociedad y regresando a ella, reformulada, reorganizada, renovada, la propuesta psicológica social podrá predecir las consecuencias de una u otra acción social (Ibid, Juárez Romero, 1991).

Dentro de la temática propia del campo de la psicología política con perspectiva psicosocial cognoscitiva se encuentra el estudio del significado psicológico referente necesario para la participación política de los individuos que conforman la sociedad. En el siguiente apartado se aborda el tema central de esta tesis: el significado psicológico que elabora el individuo, para ser precisos acerca de los partidos políticos.

Significado Psicológico

Teorías del significado

El significado, como proceso psicológico, se ha definido de formas diferentes debido, principalmente al marco teórico desde donde se ha abordado. A continuación se mencionan diferentes perspectivas según Peñaloza Sánchez (2004), que de forma representativa resume las principales líneas teóricas que concentran los estudios acerca del significado psicológico, quedando las siguientes:

- a) Teoría conductista.- Siguiendo los principios del condicionamiento clásico se desarrolló el significado condicionado por los signos y los objetos que intervienen en la relación causa efecto.
- b) Teoría mental.- Esta se refiere al significado como resultado de un acontecimiento mental, como una asociación de ideas que expresan una facultad de la mente para clasificar un conocimiento teórico o práctico.
- c) Teoría referencial del significado.- Aquí distinguen tres componentes del significado y son: pensamiento o referencia, símbolo y referente. No hay relación entre la palabra y el objeto al que nombra, ya que la palabra solamente simboliza una relación con un rasgo o acontecimiento sobre el que se está evocando en el habla. El gran aporte de esta teoría es el planteamiento de la reciprocidad que existe entre el nombre y el sentido de un objeto.
- d) Teoría de uso.- Se basa en el estudio de las palabras en acción, el significado entonces ha de encontrarse en una acción que origina la palabra y no en lo que se pueda decir de ella previamente, es decir el significado de una palabra es su uso en el

lenguaje. La contribución al significado es la contextualización (temática, convencionalidad, pertinencia, circunstancia) de la palabra con respecto a la acción.

Definición del significado Psicológico

Ciertamente no hay una definición precisa concerniente al significado, pues como ya se menciono el significado depende de la vertiente teórica-metodológica y de la rama del conocimiento desde donde se pretenda aproximar y el fin que para tal se destine.

Chao Barona, A. (2003) distingue los principales tipos de significado de la siguiente forma:

1) Significado pragmático muy utilizado por la sociología y concerniente a la formación de relaciones que guardan los signos con situaciones específicas y con conductas bien definidas.

2) Significado sintáctico por su naturaleza desarrollado y profundizado por los lingüistas, los cuales inquieren los vínculos que se forman a partir de un signo con otro signo. El entorno lingüista de este significado se encuentra relacionado con dos vertientes una referente al significado léxico (forma hablada) y otra perteneciente al significado gramatical (forma escrita).

3) Significado semántico abarca parte de los campos anteriores ya que indaga la correspondencia entre el signo y el contexto en donde se utiliza, es decir la transformación temática a la concordancia con el ambiente desde el cual se refiere. El significado psicológico pertenece a esta categoría.

De las diferentes formas en que se ha definido el significado psicológico, el presente estudio propone una forma diferente, que se deriva de la psicología rusa, propiamente de Lev Vigotsky, quien desarrollo ampliamente la relación del pensamiento y el lenguaje como procesos separados e independientes, que se forman, conforman y reforman continuamente, uno en acción del otro y viceversa.

El significado psicológico como tal, contiene un sujeto y un predicado psicológicos que se determinan de acuerdo con el contexto del cual provienen, es decir cuando se ofrece una explicación a un estímulo determinado, se establece en un primer momento el sujeto psicológico (tema central), al cual el predicado psicológico le confiere estructura y dirección (ambiente), que plantea la acción que esta realizando el sujeto psicológico.

El significado psicológico lo ilustra el propio Vigotsky (1988) de la siguiente forma: "Por ejemplo en la oración *el reloj se cayó* el énfasis y significado pueden cambiar en diferentes situaciones. Supongamos que yo noto que el reloj se ha detenido y pregunto como sucedió. La respuesta es *el reloj se cayo*. El sujeto gramatical y psicológico coincide: *El reloj* es la primera idea de mi conciencia; *se cayó* es lo que se dice del reloj. Pero si oigo un ruido en la habitación contigua y pregunto que sucedió, obteniendo la misma respuesta, el sujeto y el predicado están psicológicamente invertidos. Yo sabia que algo se había caído, y me refiero a eso, *El reloj* completa la idea, la oración podría cambiarse por *lo que se cayó es el reloj*."

Al hablar del significado psicológico se pretende brindar un acercamiento al proceso palabra – pensamiento, de cómo el pensamiento adquiere su forma y contexto con la evolución de la significación de la palabra (Amador, J., 2004). Su carácter psicológico se justifica por el uso progresivo del significado para que el pensamiento refiera una palabra. El significado psicológico que se elabora desde el pensamiento va más allá

del significado semántico y lingüístico de las palabras, ya que por acción del pensamiento emerge saturado de sentido.

Para definir el objeto de estudio del significado psicológico, se abordará desde la psicología social, desde la cual se establece una relación de carácter simbiótico entre el individuo y el grupo social. El individuo construye para su actuar social una serie de normas con las que rige sus relaciones interindividuales, estas normas le brindan seguridad, al tiempo que actúan como tamiz de la percepción social. De esta forma el individuo se explica su entorno y la relación con los demás personajes que confluyen en éste, mediante unidades de referencia que contienen diferentes soportes; como el lenguaje, la simbolización y la observación (González N. Op. cit.).

Estas unidades de referencia se codifican y decodifican por medio del lenguaje, que vincula la significación que tienen las palabras con el criterio para el cual ha de establecerse el contexto que permita la comunicación (gramática y léxico). Vygotsky (Op. cit.) señala que "El significado de la palabra es un fenómeno del pensamiento, mientras éste esté encarnado en el lenguaje, y del habla sólo en tanto esté relacionado con el pensamiento e iluminado por él. Es un fenómeno del pensamiento verbal o del lenguaje significativo, una unión de palabra y pensamiento." La relación que existe entre el significado y la palabra, confiere una referencia contextual que se transforma en unidad de pensamiento, si el pensamiento no refiere un significado a la palabra o un ajuste contextual, la palabra carece de sentido o dirección, al estructurar él mismo. Al pertenecer a la esfera del pensamiento una palabra se torna multi-significante, es decir el pensamiento le confiere a la palabra un contenido que puede utilizar en una u otra forma según se tome en el contexto. El proceso psicológico que se da por la relación palabra – pensamiento surge de la disposición estructural de las frases u oraciones, en las que necesariamente existe un sujeto y un predicado, que lingüísticamente está formalmente definido, pero es no así, para el plano psicológico en donde sujeto y predicado ya sea género, número, casos, tiempo o grado dependen del contexto en que se inserten, para jugar uno u otro papel según sea el caso. Cumpliendo así las definiciones que Valdez (2000) menciona: a) El significado psicológico no se construye de modo individual; b) el significado psicológico dice algo esencial de la cosa o evento y c) el significado psicológico es capaz de producir conductas.

Un significado psicológico entonces fluctúa en la disposición de la oración o frase, según halle un sentido o explicación propia del entorno en que se está desarrollando dicha frase u oración y presenta dos usos; uno servicial para orientar el sentido de provecho, utilidad o beneficio en sí y otro valorativo para esgrimir una jerarquía (Vygotsky, Op. cit., p.65) que se crea acorde a los intereses propios de la persona. Ambas características se presentan simultáneamente, para articular la aprehensión de la realidad, se establece así la forma de validar el comportamiento, a partir de significado que produce un objeto o relación.

La evolución de los significados de las palabras va a la par de la evolución del pensamiento, debido a que el pensamiento se estructura a través de la palabra, es decir no hay palabra sin significado, ni significado sin palabra. Las circunstancias de evolución del pensamiento obedecen a entidades de conocimiento que se elaboran recurriendo unas a otras para contextualizar un significado a la información que llega proveniente de las relaciones sociales, que tienen el único fin de establecer la comunicación. La construcción y estructuración del pensamiento por la comunicación base de la relación social, permite la creación de diferentes dimensiones de significados, validando los conocimientos propios y del otro para tal fin (Mota Botello, G., 1995).

Las unidades referenciales de pensamiento (González Navarro 2006) o significados psicológicos se elaboran con base a la esencia histórica; las circunstancias actuales en que se reordenan la historia y el presente; la dinámica interna de la organización es decir la institucionalización del objeto y; la posición del objeto respecto a los asuntos externos que en algún modo le atañen. De este modo el conjunto de significados desarrollados por cada individuo es sin duda muy variable, por muchas circunstancias que son propias a cada individuo, pero el interés de este trabajo se basa en el estudio de la conformación e implantación de significados sociales, así como de los contextos que le brindan sentido y dirección a las acciones sociales. Su génesis se justifica en la organización práctica del entorno para la orientación de comportamientos.

La construcción del significado psicológico social.

¿Cómo significa un individuo una acción política? En principio de cuentas el individuo se halla incorporado a un entramado social al que pertenecen otros individuos, con los que se produce la dinámica de la realidad, por medio de la cual se incorporan las acciones manifiestas y simbólicas que producen y reproducen la misma (González Navarro y López Gutiérrez 1997). Para Jodelet (1992) "el estudio de los procesos y los productos por medio de los cuales los individuos y los grupos construyen e interpretan su mundo y su vida, permite la integración de las dimensiones sociales y culturales con la historia, como evolución diacrónica orientada".

La socialización es la forma en que se adquieren los conocimientos y habilidades necesarios para pertenecer a un grupo, de esta manera se transfieren las definiciones de la realidad propias de la cultura; síntesis de conocimientos, costumbres, valores, tradiciones, creencias, actitudes y actividades, además de que se encuentran puestas por aspectos simbólicos, imaginarios, emocionales y afectivos (Guerrero Tapia, A., 1992). Evaluar cabalmente estos procesos significa entender y reconocer que el sentido de las palabras, forman símbolos, figuras y definiciones del entorno, que el individuo analiza, compara, abstrae y desecha en las simbolizaciones, figuras y definiciones en base al acomodo que éstas tengan en las unidades de significación; así como el papel fundamental de la socialización, en la génesis de las unidades de significación (Juárez Romero, J., 1991).

Así la construcción del significado psicológico social se realiza de forma manifiesta, acorde al tiempo real, y conforme a la importancia que el individuo le confiera. Un cambio en las simbolizaciones, definiciones y figuras no implica un cambio en el significado, sino una ampliación de éste o la creación de un nuevo significado, debido al carácter que le otorga la orientación psicológica del individuo. La importancia de estos procesos es el conocimiento del consenso para formar juicios sociales, en donde cada integrante social aporta un grano de arena al juicio y recibe a cambio toda una simbolización rebosante en significados psicológicos (Sanders, B., 1998). Cabe hacer mención de que aún cuando el significado psicológico se concreta e integra en la socialización, no se configura de igual modo para cada individuo, es decir, existen diferencias individuales indicadas por el desarrollo socio-histórico. De ninguna forma determina una realidad común, si no todo lo contrario determina una realidad autónoma y específica, que acredita su participación activa en la realidad social, de otra forma su existencia como individuo carecería de identidad y por lo tanto no tendría sentido su pertenencia al grupo social, al igual que todos los procesos que devienen de la relación dialéctica individuo-sociedad.

Los referentes productores de significado psicológico.

Si bien el significado psicológico se encarga de darle sentido a la realidad circundante del individuo, cabe hacer mención de los factores que influyen en la búsqueda del mismo. Javier Uribe y cols. (1997) señalan dos clases de referentes que norman el comportamiento de individuos y grupos; los referentes manifiestos (reales) y los

referentes ocultos (ideales). Los referentes manifiestos atañen al ejercicio y operación de las instituciones, organizaciones y comunidades, en que se basa el buen funcionamiento de la sociedad y que se establecen en las leyes que garantizan el cumplimiento de derechos y obligaciones de la vida cotidiana. Los referentes ocultos se constituyen por valores, creencias, ideas, tradiciones y costumbres que se elaboran en la práctica diaria anclados en la cultura. Estos referentes ocultos y manifiestos se conjugan, se confrontan, se cuestionan y se transforman moldeando el comportamiento social del individuo.

Los referentes ocultos se ligan a la construcción del espacio social en donde convergen los individuos propiamente se revelan en la ideología, concentrado de creencias, intereses, afectos que marcan las relaciones de convivencia, de consenso, de complicidad, de cooperación y de comunicación que revelan los patrones aceptación social (Losada, M., 2000), cuando las ideologías de los individuos no convergen, las relaciones sociales se coartan, se truncan, se contraponen evitando la aceptación social. Sucede lo contrario cuando las ideologías convergen, se construyen aspiraciones, intereses en donde la crítica y la interpelación, son la base de la aceptación social. Por tal motivo los escenarios sociales se inclinan al manejo sutil del ideal social, desde donde se pueden construir y modificar las relaciones sociales sin coartarlas o truncarlas. Las instituciones como la escuela y la iglesia se encargan de encarnar la ideología, los medios de comunicación de difundirla y matizarla, presentando la realidad como una construcción social, en donde los integrantes de este espacio social participan activamente.

Los referentes manifiestos se vinculan en las actividades que efectúan los actores públicos y la forma en que las realizan y las difunden, el éxito de estas acciones depende en buena medida en la articulación que logren con los referentes ocultos de los individuos.

El uso de los referentes productores de significado tiene su base teórica para este estudio en la propuesta de Valdez (Op. cit. Pág. 16) a partir de los estudios cognoscitivos que proponen una aproximación teórica y científica a la solución del problema de la adquisición del conocimiento, su uso y conformación mediante la técnica de redes semánticas naturales. La integración de la técnica de los referentes productores de significado se deriva plenamente de la técnica de Valdez, ya que son óptimos en el objetivo de ésta investigación, al proponer el sujeto psicológico al cual se le otorga una significación o predicado psicológico.

El significado según Saussure² es producto del desarrollo lingüístico y halla en éste su más alto valor comunicativo. En el campo de la psicología la investigación del significado ha revelado que es un proceso psicológico de particular atención, ya que su connotación le confiere al individuo una u otra información. La investigación del significado se ha generado en la corriente conductista en un principio, continuando su desarrollo mayor en el cognitivismo, apoyándolo en la semántica, lo que ha fructificado en diversas teorías que pretenden cuantificar el significado psicológico con una serie de puntajes que se otorgan según el nivel o nodo en que surja la asociación de palabras estímulo y palabras respuesta; basados en la organización interna que debe tener el significado en el proceso reconstructivo de la información en la memoria, que además el individuo tiene que saber la propia organización al jerarquizar las palabras.

El empleo de referentes productores de significado en este análisis, es solamente en forma de técnica contextual que refiere un estímulo en modo de sujeto psicológico que evoque un predicado psicológico estrictamente contextual para expresar de forma pura el significado psicológico del individuo, es decir al exponer un signo se evoca un

² Citado en Vaidez, J., Pag 15

referente directo delimitado por el lenguaje, expresando así la producción del pensamiento que encamina la interpretación de la realidad y justifica la conducta manifiesta del individuo.

La cantidad de palabras definidoras que el individuo exprese depende del contexto en el que el individuo acomode el estímulo (qué, cómo, dónde, a quién y bajo que circunstancia). Aún cuando el individuo utilice la retórica para argumentar la técnica se encuentra expresando un significado, que tiene una estructura que le soporta y valida tanto semánticamente como psicológicamente.

Capítulo II Antecedentes de Política

Orígenes

Para referirse a la política, se debe referir la historia misma del hombre, ya que el modo de organización más primitivo tenía las premisas fundamentales de un sistema político, que son; el individuo y la colectividad. La colectividad en su proceso de formación debió establecer normas de acción para mantener la coherencia de la misma, basadas en los comportamientos, que fueran benefactores y no perjudiciales para la colectividad en sí. De estas normas se desprende el carácter social e individual que va a regir a la comunidad, es decir la propiedad individual y la propiedad colectiva, sobre las que nace el carácter político de la colectividad, ya que al garantizar a cada uno de los integrantes de dicha comunidad, sus derechos a satisfacer sus necesidades de cualquier índole, en segundo lugar de respetar las necesidades de sus prójimos y en tercer lugar hacerse responsable por la colectividad misma. Para tal efecto se hace necesario elegir a representantes colectivos, que representen: 1) la autoridad para hacer respetar las normas en beneficio de la comunidad y; 2) la seguridad de cada uno de los integrantes de la comunidad (Montenegro, W., 1956).

Poco a poco se va gestando un clima político con soberanía y tolerancia, que legitima al representante un estatus de poder, necesario para dirigir a la colectividad en general. Con el crecimiento de la población se hace inevitable la asistencia de representantes de segundo grado, que están subordinados al responsable general. Así nace el Estado como tal, para un mejor desarrollo político, con la división de poderes, que se da al margen del apetito innato del hombre hacia el poder, el poder se divide para mantener el equilibrio y la fuerza del poder, se proponen así los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, cada uno corrige el mal funcionamiento de las otras instancias. Se garantiza el correcto funcionamiento del Estado con la libertad del pueblo, es decir un Estado de Derecho tanto jurídico-formal, tanto como político-social. Dadas las bases del Estado que acabamos de describir, el desarrollo político tiene una sola dirección, el crecimiento de la sociedad totalmente democrática y equilibrada, en donde todos sus integrantes tienen los mismos derechos y obligaciones.

Política

Ahora bien el individuo con su presencia en la sociedad participa de un cúmulo de significaciones que constituyen los elementos básicos del entendimiento de la realidad, éstas son un conocimiento no sistemático, producto de un ensamble de significados que se encuentran en forma latente en la sociedad, esta concepción implica a la sociedad como un fenómeno sui generis, independiente de él.

Lo político es una característica del individuo, de su capacidad de crear, modificar y determinar la forma que ha de tener su existencia. Así cuando la gente toma decisiones sobre su papel político, lo hace dentro de un contexto individual formado como lo dijimos anteriormente por componentes sociales culturales y psicológicos, en cada caso respondemos a un estímulo político dentro de un contexto político.

La sociedad se encuentra configurada por una serie de instituciones que se encargan de vigilar la sana convivencia de los individuos que conforman una sociedad, la actitud que se toma hacia estas instituciones es generalmente de indiferencia por el hecho de que se encuentran regidas por un ámbito político, que se asume como confuso o demasiado teórico y no se relaciona con la vida cotidiana aún cuando es la vida cotidiana la que les confiere sentido. El individuo acepta todo lo que salga de dichas instituciones ya que asume un papel vital para la conformación de un estado, es decir se somete al estado para garantizar su seguridad y sus intereses. Esta regulación autoritaria explica de manera muy sencilla el concepto de lo político, es decir lo político es la conjunción voluntaria de libertades para tener derecho a vivir dignamente, dentro

de los confines de una sociedad que garantice la libertad de elección propia y el respeto al derecho individual. La movilidad de lo político se debe a que tiene que estar en constante cambio para poder seguir garantizando la conformidad de todos los involucrados, dichos cambios pueden ser de manera gradual y pacíficos o llenos de violencia pero siempre serán en beneficio de la colectividad, es por eso que las principales virtudes que deba tener un sistema político son: a) el análisis de pasado, b) el planeamiento del futuro y c) el método de acción presente contemplando las dos anteriores. El análisis del pasado le llevan a no cometer los mismos errores y a prever el desarrollo futuro, la planeación se hará sobre la base de los errores del pasado, en esta se mezclan los fallos y las esperanzas, el método de acción se llevara acabo por medio de la mediación de acciones o reacciones, que son la materialización del poder político. El ámbito político es en todo sentido un ámbito natural al hombre ya que si este muere, muere también el ámbito político (Montenegro, *ibid.* Pag. 20).

La política propiamente dicha es el poder de la sociedad organizado de tal forma que todos tienen al mismo tiempo, derecho y responsabilidad, lo que ocasiona que las decisiones políticas sean una cuestión de juicios de valor, que de ninguna manera estarán sujetas a un juicio ultimo, esto le confiere a la política dos visiones diferentes, una la de una constante lucha y otra la única manera de hacer reinar el orden y la justicia, lo que en cualquiera de los dos casos es correcto ya que se necesitan ambas para sobrevivir en sí mismas (Duverger, M., 1951).

Al momento de pertenecer a una colectividad se asumen normas políticas propias del sistema político, es decir un individuo que se somete a la protección de un estado tiene que cumplir con un papel que en muchos casos es desventajoso, pero necesario (Arredondo E. y cools., 1982). La primera norma asumida al pertenecer a una colectividad es la aceptación de la autoridad que en el mejor de los casos protegerá al individuo, pero si la situación es otra pasará de protector a justiciero y por consiguiente el individuo es sometido. Otra norma que impone una colectividad es la voluntad que determine la colectividad, es decir el individuo estará presto a prestar servicio cuando la colectividad lo requiera. En este mismo sentido la colectividad es tan necesaria que se asume como parte implícita en cada individuo, el individuo la hace parte de él mismo y es común que se pierda la percepción, de estar bajo una norma a la que accedimos voluntariamente y se perciba como parte de uno mismo, es decir que aún fuera de la colectividad siga aplicando esta misma norma en el sentido más estricto, si poder realizar una nueva norma que se contraponga a la primera. Las normas de la colectividad son hasta cierto punto inexistente, ya que solo funcionan cuando un miembro de su colectividad las hace validas o invalidas, esto le confiere total peso al individuo que es el que conforma, dichas normas, más sin embargo el común de las personas asume que las normas existen por encima de la colectividad. La ventaja que tienen los representantes de la colectividad, es que a ellos propiamente no les pueden cargar un error personal debido a que el individuo perteneciente a la colectividad percibe los errores del representante como errores de la colectividad en general y en nombre de esta se asumen ya sea fallas o aciertos.

Otra forma de acción política es la de totalizar las acciones en cuanto, no todo el representante del pueblo es el actor, que se dedica a hacer el bien, es decir por uno solo de los representantes que obre en buen sentido se le imputara a todo la diligencia esa buena acción, aún cuando el sentido de la buena acción sea la de un acto personalista, así los actos de los representantes estarán siempre vigilados ya sea positivamente o negativamente (Arredondo, *ibid.*).

Las acciones que se realicen en la esfera de la realidad, estarán siempre sujetas a la interpretación humana, es decir a la interpretación en cualquiera de los sentidos propios al humano (lo objetivo y lo subjetivo). El carácter de lo social siempre implica

una serie de normas de comportamiento en cualquier sentido o en cualquier esfera social, ya sea reconocida o no, siendo cualquier conjunto de personas un pequeño ejemplo de lo social, ya que aún en las relaciones interpersonales se ejercen una serie de normas, derivadas del contexto social, solo que el orden de colectividad es coactivo aún comportamiento específico. Del comportamiento coactivo se desprende, el orden jurídico para los integrantes de la colectividad sea específico a un determinado acuerdo de normas vigentes para dicha colectividad, de esta manera entre en acción el estado de derecho para los integrantes de esta colectividad, es decir lo que condiciona al sujeto a actuar de determinada forma y la condición aceptada por el individuo, implícitamente (Kelsen, H., 1979). De esta manera se puede observar como funciona el comportamiento tanto del individuo, como de la colectividad de la que sea parte integrante, definiéndose esto como el orden político, distinguiéndose así las motivaciones, instrumentos y fines.

Haluani (1990) representa y caracteriza cinco categorías que explican dichos comportamientos políticos, por parte del individuo:

a) La percepción normativo-ontológica de lo político; es decir, que la formación perceptual del individuo parte de formaciones ontológicas, el ideal que se tenga de lo que debería ser la política y lo político.

b) La percepción realista de lo político, depende de la acción de poder que se tenga como individual o mejor dicho la realización y logro de intereses políticos se establecen por el grado de poder disponible en cada individuo como parte conformate de una sociedad.

c) La percepción amigo- enemigo de lo político, se determina por la visión moral del individuo, es decir en el sentido de lo bueno y lo malo, o en sentido político las relaciones de cooperación o de conflicto entre los individuos conformantes de lo social y cuantitativo.

d) La percepción marxista considera a la política como conducta-producto, que se deriva de las estructuras socioeconómicas y de lucha de clases, es decir lo político esta determinado individualmente por la pertenencia a un estrato social ya que de esta posición se realiza o no la participación dinámica en lo político.

e) La percepción empírico-analítica de lo político, es decir que toda representación política depende de un punto de vista ya determinado en el ámbito de lo político. Por esto el ser político se determina por la relevancia que en el sentido social tenga en individuo de él mismo en su participación política, el cómo represente la política determina su participación en esta.

En la actualidad es obligatorio tomar en cuenta el poder económico que establece los márgenes del desarrollo político. Debido a las formas de totalitarismo que han prevalecido, se toma el camino hacia la democracia, con símbolos como la libertad, los derechos humanos, la democracia pluralista, etc., que se ven totalmente respaldadas por la situación económica que brinda el Keynesianismo (Velasco Criado, D., 1997). En la década de los sesenta se observa una diversificación de las alternativas políticas en el ámbito social, mientras que en los setenta se gestan las reacciones de los movimientos sociales, desde el plano de la economía, como el liberalismo, el imperialismo, sentándose las bases de la dirección actual de la globalización actual. Todo este desenvolvimiento político-económico esta alejando el origen de la política, a un carácter pragmático sin tener en cuenta los problemas constituyentes, lo que esta originando una atmósfera de violencia, por resentimiento social, atentando contra los orígenes de la colectividad, pues el estado ya no es capaz de garantizar la seguridad, de sus integrantes.

Así mismo las políticas de los países, se ve doblegadas por las transnacionales, la macro regionalización y la globalización en general, redefiniendo el carácter de Estado a espacios mercantiles, en donde la sociedad de dichos países es reducida a capital y trabajo (Davat, A., 1993). La sociedad actual se encuentra en el principio de una reorganización social.

Si observamos al individuo como constructor de la sociedad, estamos hablando de una dimensión inevitablemente política, es decir que el hecho que los individuos conformen una sociedad, implica relaciones un tanto complejas definidas como política.

La política se desarrolla en ámbitos tanto sociales como culturales, que le imprimen una compleja maraña de significados, sociales, culturales y psicológicos para el individuo. De esto se desprende la complejidad para analizar la sociedad y la cultura. Y por ello el análisis emergente de estos fenómenos desde la psicología.

Antecedentes de partido político

El Partido Político (Woldenberg, J., 2005) nace con el desarrollo de las sociedades, que logran tener una forma de gobierno con representación de las fuerzas o clases sociales que la integran, como su nombre lo indica el total esta "partido" en facciones con opinión y causa, esto determina la existencia mutua por contraste recíproco, así todo partido existe en función de otro. Las facciones o partidos están plenamente consideradas en el marco legal del gobierno o del Estado, por lo que su opinión es válida. El desarrollo histórico de los partidos políticos en los sistemas de gobierno (Becerra, R. y cools. 2000), ha implicado una transformación que va de una representación de la población a una supremacía de las causas que representa, es decir el objetivo de los partidos ha evolucionado, de ser una parte a ser el todo. Por lo tanto el actual objetivo de los partidos políticos es la conquista y el ejercicio del poder político, para operar un mejor sistema social, que se acerque a las exigencias de justicia y bien común.

La figura social que tiene un partido político implica varias vertientes, que son:

- La social: que representa la discrepancia de clases, en donde necesariamente tiene que haber representación para todos y cada uno de los ciudadanos integrantes de la comunidad.
- La política: que representa la forma de realizar los ideales, las doctrinas y programas políticos propios de su representación.
- La jurídica: que representa la organización estructural, propia del desarrollo del sistema político en una Estado.

Los partidos políticos (Woldenberg, J., 1996) son instancias de mediación, organización y confrontación insustituibles; son conductos de mediación porque ponen en contacto a los ciudadanos dispersos con las instituciones estatales, son elementos organizativos que logran trascender la atomización de la vida social, y a través de ellos se expresa la contienda entre los diversos diagnósticos y proyectos nacionales que existen en la sociedad. De esta manera un partido político (Reveles Vázquez 2004) tiene el fin de promover la asistencia de las demandas del pueblo, para contribuir al ejercicio del poder público en la integración social y de la representación nacional, mediante el sufragio libre, secreto y directo, reconociendo de esta manera un grado de poder político para cumplir su cometido.

Función del partido político.

Un partido político es una institución que asume varias funciones (Reveles Vázquez, 2004), que le dan forma y sentido a su existencia, entre las que encontramos las precedentes:

- Postulación de proyectos políticos, referidos a una sociedad globalmente considerada, para su mejora. Estos proyectos deben ser viables y estar dentro de la ley y conforme a ésta son los únicos que pueden participar en una elección.
- Agrupación de intereses, incorporan, articulan y dan coherencia las demandas sociales, de acuerdo a un orden establecido, de acuerdo a los principios y estatutos propios del partido.
- Determinar la mutua existencia, con otros partidos integrando las diferentes corrientes sociales, consolidándose como sensores del poder público, para impedir que el sistema político se vuelva rígido y autocrático. Canalizando las presiones sociales en principio de transformación estatal y social.
- Comunicación y orientación, de los actos propios y de otras instituciones gubernamentales, tanto beneficiosos como perjudiciales para la sociedad; en su calidad de grupos de opinión pública. Constituyendo un enlace entre el sistema político y los demás sistemas sociales.
- Sistema electoral, que justifique a los candidatos a cargos de elección popular, además de ayudar a organizar logísticamente las elecciones.
- Formación que brinde la constitución de funcionarios políticamente aptos y capaces de servir a los intereses del bien común, ajustándose a la disciplina del propio partido aún en el desempeño de la función para la que fueron electos.

Durante el devenir histórico de las formas de gobierno, se han desarrollado diferentes perfiles de coalición de expresiones socio políticas, que culminan con el nacimiento de un partido político. Respecto a su forma de creación existen varios enfoques (Bartolini, S., 1986), de los cuales revisaremos solamente los que han aportado mayores contribuciones teóricas en el ámbito partidista.

- Enfoque Histórico Genético: En este se analiza los procesos de desarrollo de un sistema de partidos y su configuración específica. El análisis tiene una base conceptual que desmenuza la estructura político social donde se originan, es decir se examina las expresiones socio histórico y políticas, que originan y concretan un partido político.
- Enfoque Competitivo: Tiene su origen desde la perspectiva económica de funcionamiento del mercado y expone la oferta y la demanda del mercado político, en el actuar del partido político. Donde los líderes políticos utilizan estrategias y programas con el único objetivo de captar el mayor número de votos. El único vínculo válido de este enfoque es la racionalidad, dejando de lado la adhesión y solidaridad de tipo emotivo, tradicional e ideológica.
- Enfoque Funcional: La función del partido se centra en adjuntar los intereses de la clase o estrato que representa, a la agenda política del Estado, por medio de la negociación pragmática o tradicionalista, además de estructurar el voto, la participación y la movilización social.
- Enfoque Morfológico Organizacional: Es la perspectiva que más se ha explotado por parte de los investigadores y estudiosos del tema. Se basa en la organización interna y el funcionamiento de los partidos, pues son medidas que moldean los procesos políticos y sociales.

A continuación se ofrece un panorama más amplio acerca del último enfoque pues es el que mejor nos acerca y aclara el funcionamiento de los sistemas políticos.

Tipos de partidos

Se han desarrollado diversas tipologías sobre los partidos políticos, que se ajustan y cubren las necesidades y tensiones políticas propias del desarrollo político e histórico, Duverger (1964) en "Sociología Política" señala la siguiente clasificación partidista:

En tanto la organización interna del partido:

- Partidos de masas: Socialistas.- La agrupación se da por clase social, que apoya a uno de los suyos.
Comunistas.- La agrupación depende de los lugares de trabajo o "células de empresa".
Fascistas.- Aplican técnicas militares como milicias o secciones de asalto, en el encuadramiento político de la base.
- Partidos de Cuadros: Tipo Europeo.- La agrupación es de miembros notables, por prestigio o por fortuna.
Tipo Americano.- Se basa en la forma de elegir a sus representantes, ya que participan en unas elecciones primarias o cerradas.
- Partidos Intermedios: Partidos Indirectos.- Se basan en comités formados por representantes sindicales, intelectuales y cooperativas.
Partidos de países subdesarrollados.- Su estructura contiene una cúpula política y una base muy lejanas entre sí.

Mientras que Martínez Sospedra (1996) propone esta clasificación:

- 1.- Por su origen: Parlamentarios, de origen exterior y por fusión o escisión política.
- 2.- Por sus fines: Patronazgo.- Obtención de cargos.
Estamentales o de clase.- Expresar los intereses de una clase o estamento.
Ideológicos.- Basados en principios concretos.
- 3.- Por representación: Representación individual.- Miembros notables, por prestigio o por fortuna.
Partidos de integración.- Movilización y politización masiva por integración.
- 4.- Por su legitimación y base social: Tribuales o de clientela, étnicos, religiosos, clase.
- 5.- Por su estructura interna: De cuadros, de masa electoral.

- 6.- Por función del factor ideológico: Especializados.- Únicamente de carácter político.
Totalitarios.- Ofrece visión modeladora de la existencia humana.
De carácter intermedio.
- 7.- Por su organización: Institucionales.- Estructura sólida, organizada y estable.
No institucionales.- Carecen de control y disciplina en su estructura orgánica.
- 8.- Por su tamaño: Grandes, medios y pequeños.

Sistemas de partidos.

Como ya se menciona el tipo de partido depende de un momento histórico determinado, esto le confiere al sistema político otra dimensión, que se refiere a como se integran en el sistema político gubernamental y generan otra clasificación pero ahora del sistema de partidos. Cabe mencionar que en el sistema de partidos es imprescindible para establecer un sistema de representación democrático. La democracia supone la pluralidad de intereses e ideologías existentes en una sociedad determinada, cuenta con un marco institucional para su expresión que garantiza que los puestos de gobierno y legislativos sean ocupados por aquellos candidatos que reciban el mayor apoyo ciudadano a través del voto (Valdés Zurita, 2005). En Duverger (op. cit. Pag 23) encontramos el siguiente análisis sobre los sistemas de partidos:

1. Pluripartidistas.- Multipartidismo y bipartidismo.
2. Partido dominante
3. Partido único

El sistema pluripartidista abarca los sistemas de dos partidos (bipartidismo) y los sistemas de más de dos partidos (multipartidismo). El bipartidismo solo presenta un escenario con un partido protagónico y un partido antagónico, que mantienen un ambiente político estable y sin variantes evolutivas o de transformación. El universo electoral solo representa un 50% para cada propuesta, lo que supone dos formas de tomar una decisión; la mayoría relativa o el empate técnico, además de que no se pueden dar alianzas en este sistema.

Mientras que el multipartidismo presenta una gran variedad de formas y escenarios políticos, en constante movilidad o transformación. Al dividir el universo electoral en tres o más opciones políticas, el aumento de representación electoral de un partido solo se da en el decremento de representación electoral de otro u otros partidos, lo que puede generar un clima de descalificaciones. En el sistema multipartidista se pueden dar las alianzas entre dos o más partidos, con el fin de sumar fuerza electoral. Según el grado de fragmentación del sistema puede ser: multipartidismo moderado de cuatro a seis partidos o multipartidismo extremo con más de seis partidos (op. cit. Pag. 24).

En el sistema político de partido dominante se da en sistemas pluripartidistas, contrariamente al partido único. El partido dominante ejerce sobre los demás partidos un distanciamiento entre estos y los electores, mediante diferentes estrategias políticas o bien mantiene su propuesta electoral como la mejor opción.

En el partido único las corrientes políticas se dan al interior del mismo, es un partido homogéneo que tiene existencia en los sistemas de dictaduras, que pueden tener dos

sentidos; una conservadora que mantiene el orden establecido o la revolucionaria adecuación del sistema después de una transformación. Para ambas el partido actúa como mediador social.

Las configuraciones que se establecen en torno a los sistemas de partidos (Sartori, 1980) conforman un sin fin de posibilidades, que se asientan por los diversos factores sociopolíticos de un momento histórico determinado y sobre todo los sistemas descansan en la disciplina de los partidos. Gran parte de la movilidad de los sistemas de partidos depende del nivel de institucionalización que el partido político despliegue hacia sus bases políticas y hacia la sociedad en general. Por ejemplo un sistema de partido único hay dos motivos por los que se instala; a) En fases de crisis profunda de transformación rápida de las estructuras para ejercer una transformación del antiguo sistema o, b) restablecer el orden habitual impidiendo la transformación. Esto lo pueden gestar de forma violenta (fascismo) o racional (comunismo). En un sistema bipartidista se pueden configurar tres situaciones que son: a) Un partido dominante en sufragios, que tiene asegurada su permanencia en el poder y que la alternancia no se vislumbra; b) ambos partidos con igualdad de fuerzas que establece una alternancia en el poder por periodos cortos y; c) un partido relativamente dominante, que induce un sistema político de confrontación y desgaste, que conlleva una alternancia por periodos largos. Ya para los sistemas multipartidistas las situaciones pueden ser muchas y muy variadas, dependiendo principalmente de causas sociales, políticas, económicas y culturales. Como ejemplo consideremos los siguientes casos; multipartidismo de derecha o izquierda, multipartidismo polarizado, multipartidismo dispersado, esto en cuanto a la forma de hacer política. También se abre la brecha cuando consideramos el régimen electoral, en el que pueden darse el escrutinio mayoritario a una sola vuelta, escrutinio mayoritario a dos vueltas o escrutinio de representación proporcional, de estos procedimientos dependen las alianzas y las coaliciones, que mantienen o incrementan el número de partidos.

Partidos Políticos de México

Resulta interesante el estudio de los partidos políticos en México por la movilidad que ha experimentado el sistema político partidista durante la última década. Tal agitación va más allá de la escueta participación política de los ciudadanos a través del voto (Valdés Zurita, 2005), abarca la institucionalización partidista, la continuidad de sus plataformas políticas, la congruencia entre la acción política y el discurso político y la relación entre la demanda política y la oferta política.

El empeño de este estudio se dirige únicamente a los tres partidos políticos que más figuran en el ámbito político nacional, ya que son los que más fuerza social y representación política tienen en el país. Los espacios relevantes de los informativos son ocupados principalmente por las decisiones en pro o en contra de los temas trascendentales que los actores políticos, que pertenecen a alguno de los tres partidos mencionados.

La finalidad de presentar las plataformas políticas de éstos partidos, tiene dos propósitos; uno es la de articular de forma explícita las bases que sustentan la práctica política que les confiere su naturaleza social, y otro es inferir el nivel de institucionalización que las personas no afiliadas tienen de los planteamientos políticos de los partidos por los cuales emiten su voto cada vez que le es requerido.

Partido Revolucionario Institucional (PRI)

Antecedentes

Hacia finales del gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, en el mensaje político que expuso el primero de septiembre de 1928 externó la idea de formar un Partido que aglutinara todas las fuerzas vivas de la Revolución, representadas en sectores amplios que componían la sociedad mexicana: el obrero, el agrario, y el popular que se integraban por organizaciones de representación nacional (Espinoza Toledo, 2004), así como sus postulados sociales, políticos y económicos. Para el primero de diciembre del mismo año, el presidente convocó un comité organizador del Partido de la Revolución Mexicana (P.R.M.), que tres meses después celebró la Primera Convención Nacional del Partido, quedando así el 4 de marzo de 1929, como fecha de fundación del mismo. Para México el naciente Partido fue de gran relevancia pues reconoció las diferentes clases sociales que integraban a la sociedad mexicana, así se coordinaban e impulsaba en un solo programa las diferentes propuestas sociales, políticas y económicas de la Revolución, que se expresaban ya anteriormente, pero sin unidad orgánica, ni funcional. En el agrupamiento y alineación de las expresiones trabajadoras y sociales en una sola dirección el PRM logra permanecer en el poder durante varias décadas. El PRM en la Asamblea Nacional celebrada en 1940 se transformó en el Partido Nacional Revolucionario (PNR) y en la Convención Nacional celebrada del 18 al 21 de enero de 1946, surge el Partido Revolucionario Institucional (PRI), consolidando así una hegemonía en los todos sus sectores.

El sistema hegemónico que estableció el PRI se basó en una estrategia dictatorial asentada en la represión, la sentencia a la disidencia y la marginación ante la falta de adhesión y se conformó con la integración de los diferentes grupos sociales que constituían a la sociedad mexicana a través del nacionalismo revolucionario (Incháustegui T., Carrera, L. 1992), se fueron agotando conforme avanzaba el progreso institucional de México. Después de 70 años de prácticas monopolíticas que redituaron en un aparato partido-gobierno, el PRI se haya en una crisis estructural producto del cambio político sufrido en el año 2000. El reto del partido consiste en redefinir su acción político-social como partido de oposición y desde ahí ganarse al electorado sin el apoyo del aparato electoral. Esta ardua tarea lo hace lucir como un partido sin identidad y sin una propuesta política convincente, lejos de haber tocado fondo el PRI continúa en picada, como se observa en los resultados electorales más recientes.

A continuación se resume los principales ideales que rigen la acción política del partido.

Principios³

La ideología del PRI es resultado de su esfuerzo por interpretar la esencia de las luchas del pueblo de México y encontrar respuesta a sus graves problemas sociales.

El PRI es un partido de los trabajadores del campo y de la ciudad. El PRI acepta la lucha por la preservación de la identidad cultural de sus diversas corrientes sociales que lo integran. Esta definición de la mexicanidad surgida de la búsqueda de identidad es lo que hace el nacionalismo revolucionario, poderoso defensor de su independencia. La justicia es para el PRI es garantizar seguridad y certeza legal.

El partido asume que la democracia es un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, político, social, cultural y ambiental del pueblo, que debe alentar el pleno respeto a los derechos humanos y promover la cooperación y la convivencia pacífica entre las naciones, como entre los individuos.

³ Estatutos del Partido Revolucionario Institucional. Sitio Oficial del Partido Revolucionario Institucional. www.Pri.org.mx. junio 2006.

Nuestra Democracia Social se sustenta en principios ideológicos rectores: la Libertad, la Justicia, la Solidaridad y la Igualdad, que establecen el rumbo de nuestros esfuerzos para lograr una Patria independiente y soberana.

La justicia social es, ante todo, igualdad de oportunidades y garantía de bienestar. Mientras exista un solo mexicano en la miseria el PRI no puede darse por satisfecho.

Estatutos

De la Naturaleza del Partido⁴

Se sintetizan básicamente en que el PRI es un partido político nacional, popular, democrático, progresista e incluyente, comprometido con las causas de la sociedad; los superiores intereses de la Nación; los principios de la Revolución Mexicana y sus contenidos ideológicos plasmados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Está constituido y organizado conforme a las normas de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

El PRI impulsa la participación ciudadana que se expresa en la diversidad social de la nación mexicana con la presencia predominante y activa de las clases mayoritarias, urbanas y rurales, que viven de su trabajo, manual e intelectual, y de los grupos y organizaciones constituidos por jóvenes, hombres, mujeres, adultos mayores y personas con discapacidad cuya acción política y social permanente, fortalece las bases sociales del Estado Mexicano. El Partido está formado por la alianza social, plural y democrática de las organizaciones sociales que desde su fundación han integrado sus sectores Agrario, Obrero y Popular, y por ciudadanos considerados individualmente o agrupados en organizaciones nacionales y adherentes que sostienen una plataforma de principios y programa de acción que se identifican con los postulados de la Revolución Mexicana.

El PRI es un partido político nacional en permanente transformación interna y de frente a la Nación, que mantendrá el compromiso de anticipar y adecuar sus planes, programas y acciones a los cambios vertiginosos del mundo moderno, mediante la integración de propuestas visionarias y estrategias de largo plazo que lo ubiquen como el partido de vanguardia en el siglo XXI.

De los Fines del Partido

El Partido impulsa el perfeccionamiento del sistema político mexicano a través del ejercicio democrático, a fin de que el poder público sea expresión genuina de la voluntad mayoritaria del pueblo mediante el sufragio universal, libre, directo, secreto, personal e intransferible. Rechaza cualquier acción, práctica o acuerdo que altere, oculte o anule la voluntad ciudadana expresada en el voto. Competir democráticamente por el poder público para vigilar y exigir que los integrantes de los poderes públicos, federales y locales, cumplan sus responsabilidades democráticas y ejerzan el poder y sus funciones dentro de los límites constitucionales y legales en beneficio de los mexicanos.

Los órganos de dirección del partido son: la Asamblea General de Delegados, el Consejo Político Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional. El Comité Ejecutivo Nacional tiene a su cargo la dirección y operación del partido en todo el país.

Plataforma Política⁵

- I. Fortalecer la capacidad competitiva del Partido.
- II. Reivindicar la imagen del Partido.
- III. Legitimar las acciones de PRI y de los gobiernos emanados del Partido.

⁴ Estatutos del Partido Revolucionario Institucional. Sitio Oficial del Partido Revolucionario Institucional. www.Pri.org.mx junio 2006

⁵ Principios Políticos del Partido Revolucionario Institucional. Sitio Oficial del Partido Revolucionario Institucional. WWW.Pri.org.mx junio 2006

IV. Consolidar la democracia

Partido Acción Nacional (PAN)

Antecedentes

La formación de este partido esta ligada a una sociedad secreta llamada la Base, que estaba conformada con católicos reminiscentes del movimiento cristero y la organización llamada Fuerza Popular también ligada al clero. El Partido Acción Nacional (PAN) se constituyo en la Ciudad de México, en la Asamblea celebrada del 14 al 17 de septiembre de 1939, en la que se aprobaron su Acta constitutiva y Estatutos, pero fue hasta el 3 de febrero de 1946 que se confirma su constitución como Partido Político Nacional. El fundador fue Manuel Gómez Morín, registrándolo el 30 de marzo de 1946 con el lema "Por una Patria Ordenada y Generosa".

El partido conglomeró a políticos de carrera marginados del engranaje político, a terratenientes y empresarios con intereses afectados por las políticas económicas del gobierno, y principalmente a católicos en desacuerdo con las reformas a las leyes fundamentales del país.

Después de 50 años de transitar como oposición política el PAN accede en el año 2000 al Gobierno. Con más pena que gloria el primer sexenio del PAN en el poder, proyecto una imagen en consolidación, diametralmente opuesta a su antecesor político. La cual dejó a un País falto de autoridad tanto política como institucional. La elección del año 2006 se presentó con el gran reto de reafirmar su poder político con la sanción de la sociedad a través del voto, el cual consiguió de manera no tan contundente y con una lista de acusaciones dictadas por el Tribunal Electoral, durante el proceso electoral. La consolidación del proyecto político del PAN, proyecto que simplemente da continuidad al proyecto neoliberal establecido como vía de desarrollo por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Principios⁶

El partido se constituye "Con el fin de intervenir orgánicamente en todos los aspectos de la vida pública de México; tener acceso al ejercicio democrático del poder; lograr la realización y el reconocimiento de la evidente dignidad de la persona humana y, por tanto, el respeto a los derechos fundamentales del hombre, el aseguramiento de las condiciones sociales requeridas por esa dignidad y la instauración de la democracia como forma de gobierno y como sistema de vida; el reconocimiento de la preeminencia de interés nacional sobre los intereses parciales; la ordenación y jerarquización de éstos en el interés de la Nación; la subordinación en lo político, de la actividad individual, social o del Estado, a la realización del bien común".

Acción Nacional renueva y reitera su compromiso con la estricta observancia de la Constitución y sus leyes, sin aceptar pactos o acuerdos que lo subordinen a alguna organización del exterior; actuando con independencia de entidades o partidos extranjeros, y rechazando cualquier apoyo económico, político o propagandístico provenientes de entes jurídicos prohibidos por la ley.

Estatutos

La autoridad de Acción Nacional reside en la Asamblea Nacional, que se compone por diferentes delegados electos internamente por el propio partido. La Convención Nacional elige al candidato a la Presidencia de la República y a los candidatos a legisladores federales.

⁶ Principios Políticos del Partido Acción Nacional. Sitio Oficial del Partido Acción Nacional
www.pan.org.mx junio 2006

Plataforma política⁷

Los avances del cambio

Los retos de México

1. Igualdad de oportunidades
2. Economía competitiva y generadora de empleos
3. Estado de derecho y seguridad pública
4. Desarrollo sustentable
5. Democracia efectiva y política exterior responsable

Partido de la Revolución Democrática (PRD)

Antecedentes

El Partido de la Revolución Democrática (PRD), nace en la coyuntura social generada desde 1985 y es una organización política que acapara gran parte de los movimientos sociales y políticos de izquierda, creada después de un amplio proceso de consulta y discusión, que culmina el 5 de mayo de 1989 con su fundación. El Partido se inicia (Meyenberg Leycegui, 2004) con la unión de diferentes partidos políticos y diversas corrientes sociales en el Frente Democrático Nacional el 21 de octubre de 1988 con el llamado del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano al pueblo, después del fraude electoral que renueva al PRI en la presidencia de la república. Llama a defender el voto, a luchar por la igualdad, la justicia, la libertad y los cambios democráticos en el régimen político imperante; a continuar con la vigencia de la Constitución y el respeto a las leyes, para que efectivamente vivamos en un Estado de derecho.

La bandera que caracterizo al PRD durante su primera década de existencia fue la denuncia y el desconocimiento de todos los procesos electorales en donde participaba para permanecer vigente, de esta manera incidió para en verdadero sufragio efectivo de la ciudadanía. En el momento en que asume el poder real se delinea una institucionalización ejecutiva, legislativa y constitucional que se define como izquierda moderada (Becerra Chávez, 2004). Aún con problemas de origen como el sectarismo y el caudillismo el PRD ha logrado consolidarse como un partido con capacidad para gobernar. Entre los pendientes del PRD están la definición y articulación de su identidad tanto ideológica como programática que le permita construir una opción política real, que vaya más allá del estado de ánimo (Incháustegui T., Carrera, L. 1992). Además de perfilar su identidad para que le permita perfilarse con la izquierda mundial y una madurez interna para competir y adecuarse plenamente al ritmo político del País (Meyenberg Leycegui, 2004).

Principios⁸

El Partido de la Revolución Democrática es una organización independiente y laica que no está sujeta a organización internacional o partido extranjero alguno, y rechaza cualquier financiamiento que provenga del exterior o de instituciones, organizaciones o grupos religiosos; asume que México es una nación libre, republicana e independiente, con una composición pluriétnica, multilingüística y pluricultural, sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, y que todo ello debe expresarse en las leyes que rigen a todas las mexicanas y los mexicanos. El Partido conduce sus actividades por medios pacíficos y democráticos y reafirma el principio fundamental de que la

⁷Plataforma política del Partido Acción Nacional. Sitio Oficial del Partido Acción Nacional

www.pan.org.mx junio 2006

⁸Principios Políticos del Partido de la Revolución Democrática. Sitio Oficial del Partido de la Revolución Democrática. www.prd.gob.mx. junio 2006

soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo y que todo poder público debe instituirse para beneficio del mismo.

El PRD se constituye por ciudadanos, que conducen sus actividades por la vía democrática. La democracia es un orden social en el cual las decisiones mayoritarias de la población controlan el poder político, económico y social, donde las minorías gozan de derechos de representación y de organizarse y defender sus ideas. El respeto a los derechos humanos y las garantías individuales establecidas en la Constitución son la base de la libertad, la dignidad y la vida de todos los habitantes del territorio nacional. El desarrollo sustentable se aplica a la sociedad rural, pues proporciona sustento alimenticio y preserva el medio ambiente. La paz entre los seres humanos y entre las naciones es una necesidad indispensable e impostergable.

Estatutos

La estructura del partido consta de. Congresos, Consejos, Comités todos ellos nacionales, estatales y municipales, los presidentes de éstos nunca podrán ser reelegidos para el mismo cargo. El Congreso Nacional es la máxima autoridad del partido. El Consejo Nacional es la máxima autoridad de dirección del partido. El Comité Ejecutivo Nacional es el órgano colegiado permanente de dirección del partido.

Plataforma política

El objetivo fundamental del Partido de la Revolución Democrática es la conquista de una sociedad democrática con igualdad social, en el marco de la independencia nacional y el respeto a la diversidad humana, a la equidad entre los géneros y a la naturaleza.

El instrumento programático del PRD, es la instauración en México de un Estado democrático y social de derecho. El Estado democrático y social, basado en la libertad política para todas las mexicanas y mexicanos y en las instituciones públicas democráticas, será el medio político para la realización de las reformas sociales necesarias para combatir la desigualdad y garantizar la expansión sostenida y sustentable de la economía. El Estado democrático y social utilizará la planeación democrática con el propósito de lograr la intervención de la sociedad en el establecimiento de las metas y en la realización de las mismas. Una nueva constitucionalidad será la expresión jurídica fundamental del Estado democrático y social, en la que se plasmen los derechos políticos y sociales, la defensa de los derechos humanos, la reivindicación de los derechos de la mujer, la juventud, la niñez y de las mujeres y hombres de la tercera edad, el acceso de todas y todos a la justicia; los derechos de los pueblos indios; la preservación y disfrute de los recursos naturales; y el ejercicio de la soberanía e independencia nacional.

El Estado democrático y social será obra de las trabajadoras y trabajadores de la ciudad y el campo, de la intelectualidad y las capas medias de la sociedad, a través de la lucha política y reivindicativa.

Capítulo III Coyunturas del sistema político mexicano 2000 y 2006

3.1 Antecedentes del Sistema Político Mexicano.

Para referirse y comprender la política mexicana se hace necesario contextualizarla y analizarla desde su parto histórico y la continúa adaptación a los cambios externos, que contravienen una y otra vez, el proyecto de nación, de la mano de Octavio Paz (1950).

La Colonia

Después de la conquista, el sistema social que se impuso en la Colonia, tiene como base de la pirámide social a los indios, como una fuerza laboral tiranizada, pero que ocupaba un lugar dentro de la sociedad, a partir de esta base se enarbola como ya se menciono todo el sistema social, el sistema económico que funciona a la par del sistema político. El modo de producción es propiamente es feudal y es tan solidamente recreado que se mantiene durante tres siglos, hasta que un proceso natural de consolidación de los mestizos como clase social, producto evidente del choque de razas que va en franco crecimiento logra derrotar a la minoría que controlaba el poder.

La Independencia.

Este hecho histórico marca muy hondamente el posterior desarrollo de México como nación, y es el motivo por el cual es obligatorio retomar el tema desde entonces. En el México independiente, se rompen todas las relaciones legales con la Corona española, que determinaban la aplicación de las leyes propias de la Colonia, por lo que se adopta una Constitución política basada en el ejemplo de otros países, ajena a la realidad mexicana. Las leyes se promulgan en base a condiciones sociopolíticas e históricas muy particulares y sintetizan la expresión y la movilidad de las diferentes clases sociales, que se manifiestan como su nombre lo indica en la Constitución Política que va a mediar las relaciones de los constituyentes.

El proceso de lucha social de México, culmina su Independencia con el título de República, con un sistema político liberal y democrático, la Constitución que se adopta, es basada en el producto de luchas histórico sociales de otros países como Francia y Estados Unidos, es ignorante de las condiciones sociopolíticas e históricas de la sociedad mexicana, por lo que tal código solamente reviste de modernidad a la naciente Patria, sin que exista una consciencia profunda del modelo al que se pretende acceder. Tal modernidad política, relega un paso el reciente nacimiento del País aún cuando tal evento no termina su proceso natural ya es visto como obsoleto, de esta manera se establece constitucionalmente en el País un régimen político fracturado del desarrollo natural, histórico y social, dañando de raíz el carácter nacional y constitutivo de México. Se renunciaba a pertenecer a un orden deteriorado, producto de una realidad palpable, para acceder con toda grandeza a una farsa legalmente establecida, la sociedad en todos sus niveles no percibía la magnitud jurídica que le determinaba como libre y democrática, de este modo se instituye la mentira oficial. La realidad cotidiana desde entonces no coincide con la expresión constitucional que nos ha regido hasta el momento.

La Reforma

El avance histórico político de esta época, tuvo la intención de empalmar el régimen político y su espectro que se proyecta de las leyes mexicanas con el sistema social mexicano, eje rector de otros sistemas que confluyen en la situación momentánea del País. Existe un adelanto de las leyes con a la cotidianidad socio histórica del País, que se va desarrollando con un retraso natural dictado específicamente en su origen y que los demás países aprovechan económicamente. Los vicios de la Colonia que busca

abolir el movimiento de Independencia, se vuelven a recrear a partir de ésta, de manera secuencial, los mismos vicios de otras épocas se combaten con la Reforma, sin lograr una vez más la adaptación social que México requiere.

La Revolución

La más importante de las etapas transformadoras de la sociedad mexicana es la Revolución, ya que logra la madurez social acorde a las leyes que acuñan al país. Después de cien años se logra alcanzar los objetivos planteados en la Independencia, esto se traduce en el inicio de la construcción de la Nación mexicana, es decir una vez colocados los engranes del nacionalismo y el progreso en el lugar preciso, entro en funcionamiento la maquinaria que hará de México un país de moderno de primer nivel. En la mayoría de países de primer nivel, el ascenso de las clases sociales dominantes se realizó durante ciento cincuenta años, además las condiciones sociopolíticas y económicas eran favorables al desempeño del progreso, es decir el camino a la modernidad mexicana aún tiene un largo tramo que recorrer, para la histórica madurez económico política, que la sociedad requiere.

El México post revolucionario

Para el caso de México si bien en la Revolución se logran las establecer las circunstancias sociales precisas, las circunstancias políticas y económicas de la época todavía no son las óptimas para el anhelado primer mundo.

Las cuatro décadas después de la lucha revolucionaria son de intensa labor, ya que el gobierno que se establece y los que le preceden buscan adaptar el contexto económico nacional, a partir de la actividad política, nacionalizando la industria extranjera que se había desarrollado en el país hasta ese momento, intentando impulsar la economía de la nación, de esta manera el Estado se torna paternalista, convirtiéndose en el motor fundamental en las inversiones financieras y consigue efectivamente un importante y sorprendente crecimiento económico.

Durante los sesenta el gran impulso entusiasta del Gobierno no es suficiente para cubrir las necesidades amontonadas durante siglos, naturalmente el país continúa su crecimiento demográfico y consecuentemente el decremento en la justicia social y el ahondamiento del abismo económico.

El México contemporáneo

Ya para los setenta el comportamiento económico del gobierno era de tipo socialista, mientras el comportamiento político era de tipo capitalista, referido en cierto modo por la situación económico política de América, la excesiva dependencia financiera de la industria impuesta por el gobierno desemboca en endeudamiento externo, inflación descontrolada y crisis económica (Iturriaga, J., 2003).

En los años ochenta el Estado creador de Secretarías de desarrollo social en todos los sentidos al grado de anular a la iniciativa privada en la oferta de servicios, carece de recursos para continuar la transformación nacional esto plantea una necesaria redefinición de las metas revolucionarias para sanear el déficit de la economía del país. El nuevo proyecto económico plantea la reducción de las propiedades del Estado para dar paso a una economía más de mercado, democratizar la vida política nacional, reducir la oposición y establecer consultas limitadas con el fin de crear el consenso político social necesario para tal tarea. El problema ya no era si se desarrollaba o no el ajuste, sino cómo emprenderlo y de que manera convencer a los distintos grupos de conveniencia. La argumentación con la que se inicia la búsqueda de una alternativa que asocie los valores del liberalismo con los ideales de la revolución, lanza un severo cuestionamiento al nacionalismo económico y proyecta la necesidad de un drástico giro en la esfera gubernamental. De esta manera se pone en marcha el nuevo modelo económico cuya fase inicial contempla los recortes

económicos a las dependencias de gobierno, el retiro de subsidios sociales y se proclaman masivamente las bondades del libre comercio (Al Camp, R., 1995).

Hasta aquí se ha hecho un recuento necesario, para comprender plenamente el momento actual del sistema político mexicano. Como ya se ha explicado en México históricamente el Estado ha dado forma a la nación, desde los tiempos en que se instaura la república, se le asigna un modelo, en donde el Estado se hace responsable de los problemas de su población. En el momento en que el presidente Juárez establece como forma de gobierno las leyes de Reforma, con las cuales deja de lado la participación de la iglesia, como ayudante o intermediario de los problemas sociales. El Gobierno transforma los problemas sociales en problemas políticos, ya que solo de esta forma es posible prometer una solución.

Con el triunfo de la Revolución se crea el Partido Oficial encargado de las directrices del País, así como de vigilar el sistema democrático necesario para la modernidad. El partido oficial es el que prevaleció en el poder por más de setenta años y como ya se menciona el que ha llevado la batuta en la transformación del País. La política (Calderón Rodríguez, A., 1994) aplicada en ese momento para auspiciar el incipiente crecimiento de la economía mexicana consistió en crear instituciones gubernamentales y fortalecer organizaciones civiles como los sindicatos, que se conformaban como fuertes bloques sociales que beneficiaban y eran beneficiados por el Estado. Si bien ésta forma de hacer política fue necesaria durante décadas en la construcción de la modernidad, también se crearon vicios para mantener al sistema, tales como el enriquecimiento inexplicable de los funcionarios, el fraude electoral, la corrupción del aparato estatal, la personalización del poder presidencial, eran la herencia de la modernización de México, todos ellos orquestados por el partido oficial. Con el fracaso de la política financiera la hasta entonces confianza de la sociedad al partido oficial comienza a verse afectada y los partidos opositores comienzan a ganar popularidad en la denuncia de malos manejos político económicos del erario público. En la elección presidencial del año de 1988 (Castellanos, 1996) se suscita la más fuerte contienda electoral, producida por el interés de la sociedad en la participación política por medio del voto. La sociedad civil se hallaba en ese entonces cohesionada por su reciente movilización y organización producto de los desastres naturales ocurridos en el año de 1985. En el terremoto la incapacidad de acción de ayuda de las instituciones gubernamentales, la sociedad hasta entonces diversa y compleja olvida sus diferencias y sale a las calles a agilizar la ayuda, en consecuencia se instalaron en ella rasgos de una sociedad más autónoma y plural. Tal conformación se refleja en la elección, derrotando al partido oficial, que es el encargado de organizar las elecciones y en una argucia fraudulenta que yace en el sistema de cómputo que contabiliza los votos, puede revirar el resultado y continuar en el poder, el saldo del fraude de esa elección es la demanda de parte de los partidos políticos de oposición de construcción de instituciones electorales que validen la integridad de los comicios electorales. La siguiente elección en el año de 1994 (Schedler, 1999) ya cuenta con un árbitro definido, pero aún bajo la tutela del Estado el Instituto Federal Electoral (IFE), así que la forma de ganar la elección para el partido en el poder es mediante el uso del miedo, pues una ola de violencia iniciada cuando el candidato oficial es asesinado tres meses antes de la elección al igual que el Cardenal Posadas Ocampo y José F. Ruiz Massieu, con esto la sociedad registra una participación importante en las urnas, a favor del partido oficial.

El régimen político mexicano se construyó como un sistema hegemónico en donde el PRI dominaba el crecimiento y arraigo de los partidos opositores. La ruptura del régimen se origina en el propio seno del partido (Rodríguez Araujo, 2005), con la falta de liderazgo impuesto por los presidentes Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León. El debilitamiento del aparato estatal de poder político aunado al

oportunismo de Vicente Fox y su eje de cambio transformaron el sistema político mexicano de hegemónico a competitivo tanto a nivel federal como a nivel local, en los poderes ejecutivo y legislativo (Mirón Lince, 2005). Este cambio de sistema político se caracteriza por el decaimiento de las posturas doctrinarias de los partidos políticos por el incremento de posturas más pragmáticas cuyo único fin es la búsqueda y mantenimiento del poder a costa de lo que sea, modificando en ello sus ideologías y documentos básicos en pro del poder político.

La coyuntura política del año 2000 el inicio de la alternancia partidista.

Los resultados de la elección del 2 de julio de 2000 obedecen a varias líneas que confluyen oportunamente en este momento social y político. Para esta elección V. Fox se adelanta al inicio de la campaña interna del PAN (Reveles Vázquez, 2004), que para entonces ya posee una fuerza política y económica representada en los "amigos de Fox" quienes tomaron la directriz de la campaña presidencial. El PAN no es capaz de remontar la fuerza del precandidato declarándolo candidato del partido aún con el desacuerdo de la cúpula panista, así se establece la primer línea de la alternancia política partidista de México. Otra línea que detenta el cambio partidista es como ya se menciona la decadencia progresiva del sistema establecido por el partido en el Poder y al acuerdo previo de los empresarios importantes del país que desde el año de 1982 acuerdan un plan estratégico para obtener el control económico de la política de acuerdo a sus intereses. La sociedad (Nohlen, D., 2004) harta de los abusos políticos y económicos traduce su inconformidad en una elección presidencial sin precedentes de participación cuando el 60% del padrón electoral decide y con plena confianza utilizar su voto en las urnas y propiciar el anhelado "cambio" de las condiciones políticas que mantienen a la sociedad en la pobreza y desigualdad. El Partido Acción Nacional (Reveles Vázquez, 2005) al conocer el resultado de la elección, se contagia del clima entusiasta y justifica la victoria como el producto de la perenne lucha de tantos años, definiendo la participación política de la ciudadanía plena de madurez y altamente democrática. Naturalmente los problemas que anteceden la relación PAN – Fox, terminaron por mermar el poder político del partido, mucho más rápido de lo que se llegó a calcular. Antes de finiquitar el poder político que aún le que daba el partido decide alinearse a las decisiones presidenciales debidamente protegido, pues en el año de 2001 reforma sus documentos básicos para evitar más transformaciones al partido (Hernández Vicencio, 2005).

Es de tomar en cuenta que hasta antes de la elección del 2000, la participación electoral no llegaba al 50% del padrón⁹, ya que el sistema político electoral estaba controlado y no presentaba procesos competitivos. El abstencionismo y la invalidación del voto en forma de protesta otorgaban la sanción popular a decisiones tomadas de antemano. En el proceso electoral la sociedad (Meza Aguilar, 1996) se percibe heterogénea y acepta su diferenciación social, ya que no constituye una amenaza para si misma. La tolerancia social admite un nivel considerable de coherencia interna, que le habilita y le integra una misma dirección que se traduce en la elección de un candidato no oficial que reúne por lo menos en el discurso la pluralidad social, símbolo construido desde la propia sociedad.

Al recién electo Gobierno de alternancia partidista corresponde materializar las innumerables promesas de campaña (Reveles Vázquez, 2005), dismantelar el sistema político que giraba en torno al partido en el poder y proponer las bases de construcción de un mejor sistema político acorde a las profundas diferencias sociales, en pocas palabras replantear por completo todo un sistema construido en poco más de setenta años. La operatividad real del Gobierno de oposición deja mucho que desear a

⁹ Revista Este País, número 74, mayo 1997.

una sociedad acostumbrada al presidencialismo, ya que el presidente Vicente Fox pretende establecer una línea de tolerancia, que raya en la incompetencia ante asuntos que requieren de mano firme. El sello del cambio que se intento imprimir en el primer sexenio de Gobierno de oposición, se basa en la fortaleza de las instituciones en las cuales se sustenta la estabilidad social de México (Serrano Gómez, E., 2001), es decir se promueve dejar de lado el sistema presidencial y establecer un sistema institucional, de manera natural, en donde la intervención del presidente es únicamente para justificar las decisiones que toman sus diferentes subordinados.

El primer sexenio de alternancia, el Presidente ya en ejercicio pleno de su cargo presenta periódicamente diferentes propuestas al Congreso para reformar la constitución y de esta forma continuar el proyecto empresarial del cual es representante, una a una las iniciativas de ley son detenidas en el Congreso (Sirvent, C., 2005), ya que la estructura del mismo, en la elección del 2003 presenta modificaciones (el PRI obtiene la mayoría) con respecto a Legislaturas anteriores (2000) en donde el cambio político le permite al partido dominante tener mayoría. En esta ocasión hay un equilibrio de fuerzas entre los partidos PAN y PRI, en el cual es necesario aliarse, concertar y unir esfuerzos con o contra el PRD, por lo cual no hay avance acerca de las propuestas presidenciales, ya que no se logra la mayoría en las votaciones de la Cámara. Esta situación también se vuelve una característica del gobierno de la transición democrática (Anda Gutierrez, C., 2005), los ajustes al sistema y los ánimos para realizarlos son muchos pero el ambiente político, parece no entender la situación social del País y estanca las vías de transformación que el sistema requiere. El estancamiento del sexenio por parte de la clase política se debe a la negociación del capital político partidista, en donde los casos correspondientes en turno son analizados para la mejor inversión política. Al término del sexenio de la transición democrática las cuentas que deja pendientes en el ámbito político prácticamente son mayores a las que se plantearon en las promesas de campaña y ni hablar del ámbito social, en donde el desempleo continua en aumento, los resultados de evaluaciones internacionales a la educación nacional son deplorables, las nulas condiciones de seguridad, la impunidad de los delincuentes y el crecimiento desmesurado de la delincuencia organizada, forman parte del diario acontecer de la sociedad.

La pérdida de la presidencia en el 2000 representaba para el PRI una oportunidad para su modernización, en cambio el partido se sumió en una serie de luchas internas, que cada vez más antepusieron sus intereses a las demandas de los sectores que lo conforman. El PRI era el partido político que más institucionalizado (Espinoza Toledo, 2006) estaba hasta antes del 2000, ya que todo el sistema político giraba en torno a él, a raíz de la pérdida de la presidencia todo el aparato institucional del partido ha tenido que reajustar su que hacer político dejando lagunas políticas en escenarios públicos, desacreditando su imagen de partido dominante.

La coyuntura del año 2006 la transición del sistema político mexicano.

Para las elecciones presidenciales de 2006 la expectativa que se generó, comenzó desde mediados del sexenio del Presidente Vicente Fox, con la movilización de alguna u otra forma del jefe de gobierno capitalino Andrés M. López Obrador, que ya desde 2003 se perfilaba como el candidato a vencer. Utilizando su cargo para promover su imagen como benefactor de los pobres, logró establecer comunión con gran parte de la población por lo que se presentaba en la recta final de la campaña electoral con una ventaja impresionante sobre cualquiera de sus adversarios, por lo que el plan más coherente de éstos era el decremento de representación electoral del primero, generando un clima de descalificaciones durante toda la campaña electoral.

La historia de las campañas electorales en México, había terminado la noche de las votaciones, cuando el instituto electoral daba a conocer el resultado de la elección, en el cual se reflejaba el apoyo mayoritario de padrón electoral participante a un candidato y por lo cual los candidatos derrotados asumían públicamente el fracaso electoral y el pueblo en general aceptaba el resultado, tanto los ganadores como los vencidos olvidaban esa misma noche el sentido de su voto y continuaban la vida de México en sus diferentes ámbitos.

La noche de la elección presidencial del 2006 fue la más larga que ha experimentado la sociedad mexicana en el ámbito político, debido a la polarización de las campañas políticas, pues a la hora en que había acordado el IFE anunciar el virtual puntero en los conteos preeliminares, se anunció un empate técnico que imposibilitaba en ese momento nombrar a un vencedor. En esta elección el electorado tuvo una participación ejemplar ya que alcanzó un 70% de asistencia para efectuar el voto, lo que se traduce que siete de cada diez mexicanos acudieron a depositar su voto, la jornada estuvo ampliamente vigilada y no se reportaron conflictos relacionados al terreno electoral, por lo que la sociedad en sí misma se mostraba satisfecha hasta el momento en que los anuncios del consejero presidente del IFE daban a conocer la postura del Instituto. Ante la incredulidad social se aplazaba la decisión oficial, que se daría a conocer en los próximos tres días, el clima que desde ese momento se respiraba era el de un eventual fraude que fue poco a poco alimentado por los constantes anuncios de irregularidades en el IFE.

Los resultados de los cómputos de todas las casillas revelaban la polarización social del país, el cual quedó dividido en un México del norte con preferencia al candidato del PAN y un México del sur con preferencia al candidato del PRD, la relevancia de esta polarización política partidista, se encuentra precisamente en el empate técnico ya que no hay una mayoría categórica, que le de un apoyo estable al candidato ganador. De esta forma el siguiente sexenio iniciará asido a pequeños alfileres que se debilitarán o fortalecerán de acuerdo al desenvolvimiento presidencial.

El primer gobierno de oposición (Rodas Carpizo, A., 2006) representa en sí la transformación del Sistema Político Mexicano, de un régimen de partido dominante a un régimen multipartidista, en donde la competencia política conlleva a la democracia y por consiguiente a la alternancia en el poder. El sistema de partido dominante (PRI) tiene una estructuración que va desde lo político hasta lo ideológico, en donde todas las acciones que emprende (políticas y sociales), se encuentran dirigidas a un mismo fin la diferenciación tácita del partido en el poder y sus rivales políticos. Todo el régimen político gira en torno al partido dominante, por tanto la imagen que éste tiene en la sociedad es de símbolo de poder, progreso, avance; a través de las diferentes elecciones se comprueba la imagen ideológica que tiene el partido, en donde la mayor parte de los votos son a su favor. La imagen que la sociedad tiene de los demás partidos políticos es débil e incierta. De tal forma que la llegada del PAN a la presidencia de la República trastoca la supremacía del PRI y desde el punto de vista simbólico refleja un cambio en la representación del poder político en el imaginario colectivo (G. Martínez, V., 2003).

En la elección presidencial del 2000 se rompe la hegemonía del PRI en base a la participación electoral, de esta manera la sociedad demuestra el inicio de la madurez política, ya que deja de temer a los mitos priistas, sobre crisis económicas, crisis políticas, e inestabilidad social que provocaría un gobierno de oposición. Con el inicio de la alternancia partidista en el gobierno mexicano se bosqueja la transformación estructural y simbólica del Sistema Político Mexicano o al menos es lo que la sociedad anhelaba (Moreno, A., 2003).

En suma el PRI construyó al Estado mexicano por medio del presidencialismo y corporativismo articulado con las clases trabajadoras del país, llenando de burocracia política al sistema, permeando y reproduciendo el poder político, colmado de imágenes nacionalistas y valores relacionados con la identidad histórica de la nación. Hasta el año de 1982 en el cual se redefinen los rumbos económicos y políticos del país, para consolidar un sistema sólido e inquebrantable mediante la privatización de la economía y el adelgazamiento del Estado, resolución con la que da a conocer el Concejo Coordinador Empresarial (CCE) su injerencia en la vida política desde la esfera económica que mantiene el desarrollo del país, la estrategia se basó en desmitificar la ideología del partido dominante hasta crear una crisis de legitimidad, en esto se basan los discursos de campaña electoral de los candidatos del PAN, en las siguientes elecciones (Montesinos, R., 2003), a partir de las cuales se va incrementando el capital político hasta el año 2000 en que se concreta la táctica del CCE y su proyecto de nación, esto claramente se demuestra en la designación del gabinete presidencial de V. Fox, que en su mayoría proviene del sector privado, sin experiencia en el ramo público.

Otro dato de suma importancia que imprime esa elección, es el inicio del camino hacia la democracia mexicana, perspectiva ampliamente utilizada por el discurso del PRI pero sin consecuencias palpables a los ojos de la sociedad, en suma la democracia como símbolo se halla desgastado, al ser retomada por el discurso del PAN adquiere un nuevo significado social (Bolívar Meza, R., 2003), ya que reactiva la esperanza de mejorar la calidad de vida, es decir se erige como símbolo de cambio, aunado a la acción social del candidato que invade el espacio público con reclamos de hartazgo hacia el sistema político. La ciudadanía lo esgrime como paladín del "cambio" político, causa que manifiesta el candidato en repetidas ocasiones, cuando invita a emplear de forma útil el voto de todos ellos que no son afines a él, pero que se encuentran cansados del sistema y de ninguna manera votaran por más de lo mismo. En el imaginario social se abre la posibilidad de materializar ese pequeño paso hacia el anhelado bienestar, que termine con tantos problemas cotidianos que dificultan la convivencia, es decir una parte del capital en juego lo propone el candidato y la parte más importante esta en el electorado, con el cual ha de conectarse, para lograr ser el líder que represente la conocida causa que lo aqueja y le oprime. La conexión que realizó V. Fox se basó en el uso de la personalidad mexicana, por lo que las expectativas que generó fueron más allá del campo político. Los medios de difusión masiva contribuyen ampliamente a lograr la identificación, ya que su función principal es la de orientar la opinión pública hacia una dirección predeterminada que refuerza el modo social dominante, bajo el cual se encauza los demás extractos sociales, moldeando la percepción en primera instancia y la ideología social como segunda instancia.

La transición que se efectuó en el año 2000 no fue por la democracia (Jiménez Ayala, R., 2005), fue solo un cambio en la cúpula política, es decir un cambio en el modelo económico político. El legado revolucionario se agotó conjuntamente con toda la familia revolucionaria (PRI), para dar paso al sistema post revolucionario estructurado por empresarios mexicanos hasta entonces excluidos de las decisiones económicas políticas del país y en las que generalmente resultaban afectados sus intereses económicos. El sistema democrático al cual se ingresaría en la elección del 2000 solamente fue el incentivo social para sancionar el salto de un sistema histórico político a otro, que a partir del 2 de julio de 2000 inicia su estancia en el poder.

La democracia en el sentido más común es la igualdad social de cada uno de los miembros de una comunidad, con pleno derecho los seis ámbitos (Gómez Pérez op cit. Pag. 11) que conforman lo social y sobre todo en igualdad de condiciones (Virola, M., 2000), es decir económicamente, ideológicamente, políticamente, moralmente,

estéticamente y gnósticamente en equidad de circunstancias, es decir para las características de la sociedad mexicana automáticamente se descarta el ideal democrático. Siendo flexibles la "democracia política" como se maneja públicamente debe ser la participación política de cada individuo en la toma de decisiones aún cuando el sistema sea de representación. Dado las condiciones generales de México no es posible hablar de regimenes democráticos aún, cuando la cifra de la pobreza extrema aumenta a cada día y con ella todas las carencias de oportunidades a adquirir un nivel moral o estético por ejemplo.

La elección de 2006 renueva la posibilidad de replantear por parte de los portadores del poder los fracasos políticos que les impidieron privatizar los energéticos nacionales (González Navarro Op. cit.), por lo cual era necesario mantener el poder de la forma que fuera necesario (campaña de guerra sucia, apoyo presidencial sancionado por el TRIFE, apoyo económico privado y manejo del miedo). La polarización del país y un eventual conflicto con violencia, proporcionan una idea del capital político económico en juego. La campaña del PAN no consistió en difundir la plataforma política con la se pretende gobernar, sino en exaltar los riesgos económico sociales que se derivarían de llegar a la presidencia el PRD.

El mandato del presidente Calderón tendrá que tejer puentes con los grupos de poder económico, con los adversarios políticos, con los sindicatos corporativos y con los gobernadores estatales, para simplemente evitar el desbordamiento social. Durante los primeros meses de gestión ha mimetizado el discurso de AMLO referente a desarrollo social cayendo en la demagogia tan ferozmente atacada en la campaña electoral. Ha realizado promesas populistas difíciles de cumplir en margen contextual económico que plantea el inicio de año. La hasta ahora tranquilidad social debe tomarse con especial prudencia, si se pretende actuar con mano firme (guerra contra el narco) pues los problemas estructurales de México continúan en la agenda, problemas de carácter social, ámbito que continua cuestionando la legitimidad de la elección, basta mencionar las manifestaciones sociales por la aprobación de la ley del ISSSTE como un mero ejemplo.

Metodología

Debido a los recientes reajustes en el sistema político mexicano, se hace necesario conocer las formas en que los individuos van asimilando tales cambios. Propiamente la forma en que los individuos significan y contextualizan los reajustes del ámbito político. Después de la salida del PRI del Gobierno en el cual determinaba la configuración del sistema político, la forma de contextualizar y significar al sistema político por parte de los individuos necesariamente presenta cambios, los cuales se pretende conocer en la presente investigación.

Pregunta de investigación

¿Cuál es el significado psicológico que presentan los habitantes del Distrito Federal acerca de los tres partidos políticos de México con más fuerza electoral?

Variable Independiente de característica demográfica

Edad: Grupo 1: Adultos de 18 a 30 años de edad.
Grupo 2: Adultos de 50 a 62 años de edad.

Sexo: Hombres y Mujeres.

Variable Dependiente significado psicológico de los tres partidos políticos de México con mayor fuerza electoral.

El significado psicológico ha sido definido como la unidad fundamental de organización cognoscitiva, que esta compuesto de elementos afectivos y de conocimiento, que crean un código subjetivo de reacción. Tales elementos reflejan la imagen del universo y la cultura subjetiva que tiene la persona, puesto que es al mismo tiempo, una unidad de representación cognoscitiva y de estimulación para la conducta (Szalay y Bryson, citado en Valdez Medina, 2000).

Definición operacional

Elementos de significado obtenidos con palabras definidoras, recabadas a través de pruebas de asociación.

Método

Sujetos: Se utilizaron tres muestras de 120 sujetos cada una, Con dos rangos de edad; el primero de 60 individuos de 18 a 30 años de edad y el segundo grupo igualmente con 60 individuos de 50 a 62 años de edad, que a su vez cada subgrupo estaba dividido en 30 hombres y 30 mujeres.

Muestra: Se utilizaron tres muestras de tipo intencional, por cuotas uno a uno, hasta cubrir el cupo correspondiente a edad y sexo.

Las cuotas para cada muestra fueron:

- Sexo: 60 hombres y 60 mujeres.
- Edad: se determinaron dos grupos de 60 individuos cada uno, con los siguientes rangos de edad el primero de 18 a 30 años (50% hombres y 50% mujeres) y el segundo grupo de 50 a 62 años (50% hombres y 50% mujeres).

Instrumento: Se utilizó un instrumento con el mismo formato para cada una de las muestras, compuesto por dos partes, la primera para recabar datos demográficos e información respecto a la participación político electoral. En la segunda parte del instrumento se utilizó una técnica de asociación libre con las siguientes palabras estímulo: **Partidos Políticos, PAN, PRD, PRI**, en hojas tamaño esquila para cada estímulo. EL orden de presentación de los estímulos institucionales se determinó alfabéticamente.

Diseño: Estudio de dos grupos independientes.

Análisis de datos: Se realizaron tres tipos de análisis para los datos obtenidos, el primero correspondió a la frecuencia general de las palabras definidoras generadas por los individuos participantes, el siguiente análisis se llevó a cabo clasificando en cuatro tipos de atributos las palabras definidoras que figuraban en el grupo de palabras definidoras y por último se conglomeró la carga afectiva expresada por las propias palabras definidoras del primer análisis.

Procedimiento: El instrumento se presentó de manera individual a cada participante haciendo la aclaración pertinente respecto al formato del instrumento y a la forma en que debían de responder dando un ejemplo con el estímulo manzana. El procedimiento se realizaba en la calle, pidiendo la participación voluntaria del individuo. Los periodos de aplicación fueron: del 15 al 30 de junio de 2000 y se denomina: muestra 2000; La segunda muestra se realizó del 15 al 30 de junio de 2006 y se denomina: muestra 2006 – 1; La tercer muestra se realizó del 15 al 31 de agosto de 2006 y se denomina: muestra 2006 – 2.

Análisis de datos

En este apartado se presentan las palabras que utilizaron los individuos para definir los estímulos utilizados en cada muestra. El análisis que se realiza de la información referida por la investigación se presenta específicamente cada una de las muestras ya que son tres momentos socio políticos bien definidos y se contextualizan de forma diferente debido a que son momentos muy específicos en la vida social y política del país. Para cada análisis se indica el total de palabras definidoras obtenidas y la frecuencia general de las palabras definidoras a los reactivos, cabe mencionar que las palabras definidoras no se toman en los resultados cuando la frecuencia es muy baja. También se hace la aclaración que las definidoras con una misma raíz se toman en cuenta para una sola definidora, sólo si una de las definidoras es demasiado pequeña por ejemplo la definidora corrupción abarca palabras derivadas como corrupto y corruptos.

Además de utilizar la frecuencia de las palabras se recurre al aspecto atributivo de la palabra definidora como elemento complementario en el sentido del significado psicológico. El aspecto atributivo (González Navarro, M. y López Gutiérrez, C. 1997) se refiere a la caracterización afectiva con la que el individuo simboliza al estímulo. La simbolización del estímulo puede exponer al estímulo con atributos: a) conductuales como: falsos, rateros, trabajador, etc., b) socio económicos como: empresarios, ricos, pobres, etc., c) psicológicos como: prepotente, convenenciero, irresponsable, etc. y d) políticos como: derecha, izquierda, conservador. De la característica atributiva se desprende la carga afectiva que puede ser positiva, negativa o descriptiva. La definición de la carga afectiva positiva se refiere a una definidora que expresa una acción de construcción del escenario político, la carga afectiva negativa señala una acción que deteriora el escenario político, mientras que la carga afectiva descriptiva solo hace una declaración respecto a la función del estímulo.

La presentación de los resultados obtenidos en cada muestra se realiza tomando en cuenta primero la frecuencia total de definidoras para cada estímulo como perspectiva general del contexto con el que se refiere. Luego se presentan los atributos de mayor carga afectiva y por último se presenta la carga afectiva de cada estímulo.

Referentes demográficos

Participación política en las elecciones presidenciales de 2000 y 2006.
Las muestras de 2000 y 2006 – 1, se realizaron en días previos a la elección presidencial, razón por la que el cuestionario plantea la pregunta número 2 de la siguiente forma:

2.- De los siguientes Partidos Políticos ¿por cuál votará?
PAN () PRD () PRI () OTRO ()

Obteniendo la siguiente información:

Preferencia electoral por edad de la muestra del año 2000 en donde se sitúa una competencia del PAN contra el PRI. De parte del PAN el grueso del apoyo esta en los adultos de 18 a 30 años, mientras que para el PRI el grueso del apoyo esta en los adultos de 50 a 62 años (ver tabla 13). La preferencia electoral obtenida en el año 2000, se puede especificar aún más en tanto “partido” o “candidato” (ver tabla 14), en donde se observa una clara mayoría para el candidato del PAN y el partido PRI.

Tabla 13
Preferencia política por edad de la muestra 2000

		preferencia electoral					Total
		PAN	PRD	PRI	otro	ninguno	
edad	18 a 30	25	13	9	1	12	60
	49 a 62	16	7	20	4	13	60
Total		41	20	29	5	25	120

Tabla 14
Preferencia política para Partido o Candidato de la muestra 2000

		preferencia electoral					Total
		PAN	PRD	PRI	otro	ninguno	
partido		14	8	24	1		47
candidato		27	12	5	4		48
ninguno						25	25
Total		41	20	29	5	25	120

La preferencia electoral por edad de la muestra del año 2006 – 1 hacia los tres primeros partidos políticos manifiesta una tendencia a la candidatura del PAN en primer lugar y del PRI en segundo lugar, pero en la columna de “ninguno” hay una frecuencia inusual, que se explica desde el contexto en que se desarrollo la campaña de ese año electoral (ver tabla 15).

Tabla 15
Preferencia política por edad de la muestra 2006 – 1

		preferencia electoral					Total
		PAN	PRD	PRI	otro	ninguno	
edad	18 a 30	21	8	11	8	12	60
	49 a 62	14	10	15	4	17	60
Total		35	18	26	12	29	120

Los datos de la tabla anterior se modificaron al momento de la elección, ya que en la muestra 2006 – 2 la preferencia electoral real se muestra en la tabla 16 registra un cambio con respecto a la tabla anterior. La diferencia entre ambas tablas se registra en que la tabla anterior se llevo a cabo antes de la elección y la actual tabla 16 se llevo a cabo después de la elección, dando la mayoría al PRD.

Tabla 16
Preferencia política por edad de la muestra 2006 – 2

	preferencia electoral					Total
	PAN	PRD	PRI	otro	ninguno	
partido	13	14	12	1	2	42
candidato	15	36	12	3	1	67
ninguno				1	10	11
Total	28	50	24	5	13	120

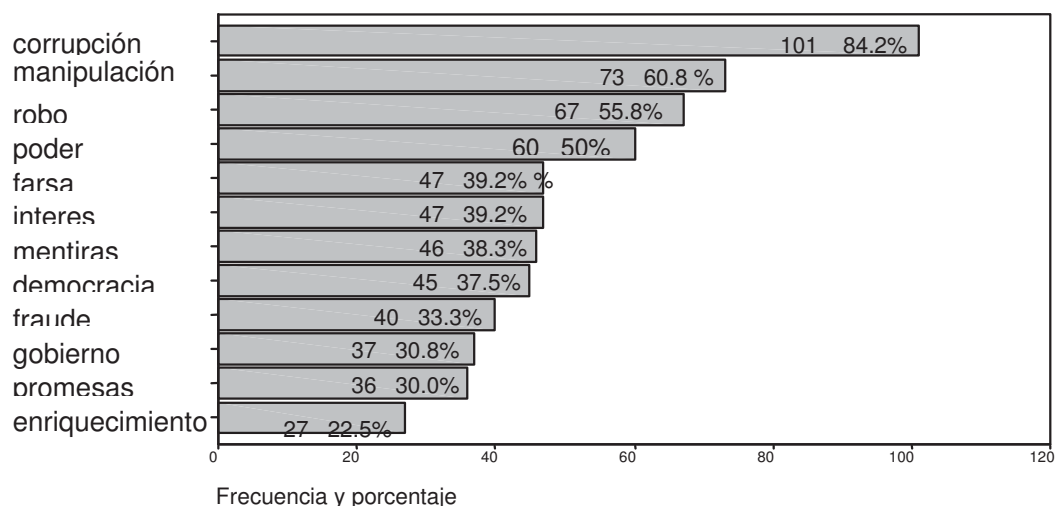
Los datos anteriores tienen el objetivo de complementar el panorama desde el cual se construyen los significados psicológicos referidos por los individuos, en un momento específico de la vida política del país, por ello se incluyen como datos relevantes.

Muestra de 2000

Estímulo Partidos Políticos

En la muestra de 2000, para el estímulo **Partidos Políticos** presenta un total de 688 palabras definidoras de las cuales solo 626 aparecen en la gráfica 1. Cabe mencionar que en la gráfica 1 se presenta el total de palabras obtenido por los 120 participantes, en donde se aprecia que 9 de 12 palabras definidoras son de carga afectiva negativa, 2 de carga afectiva positiva y 1 de carga afectiva neutra o descriptiva. La palabra definidora que más menciones obtiene es **corrupción** con 101 referencias, mientras que la que menos menciones obtiene es **enriquecimiento** con sólo 27 referencias (ver gráfica 1).

Gráfica 1
Palabras definidoras para estímulo Partidos Políticos



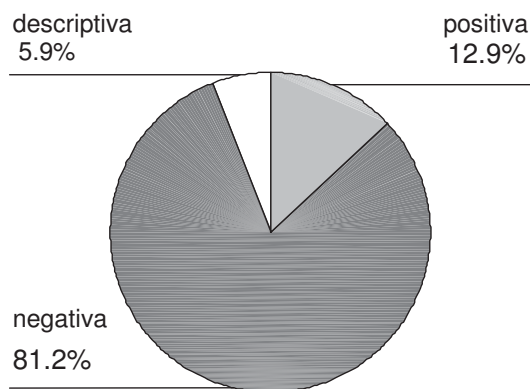
El comparativo entre la variable edad ofrece 323 palabras definidoras por parte de los adultos jóvenes y 303 palabras definidoras por los adultos mayores, la diferencia es de tan sólo 20 palabras, entre ambos grupos. La frecuencia es mayor para los jóvenes de manera homogénea, por lo que no se observan diferencias marcadas.

Los atributos referidos por las definidoras muestran un contexto negativo para el estímulo **Partidos Políticos** apegado a atributos conductuales y políticos (ver tabla 1). En cuanto a la carga afectiva que proyectan las palabras definidoras el 81% de las palabras definidoras son de carga afectiva negativa, dato importante para descifrar el significado psicológico, pues la carga afectiva le confiere una dirección o sentido contextual al estímulo, según sea percibido por el individuo (ver gráfica 2).

Tabla 1
Atributos referidos para el estímulo Partidos Políticos

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo			Promesas.	Democracia, gobierno.
Negativo	Robo, fraude, corrupción.	farsa, Enriquecimiento.	Manipulación, mentiras.	Poder, interés.

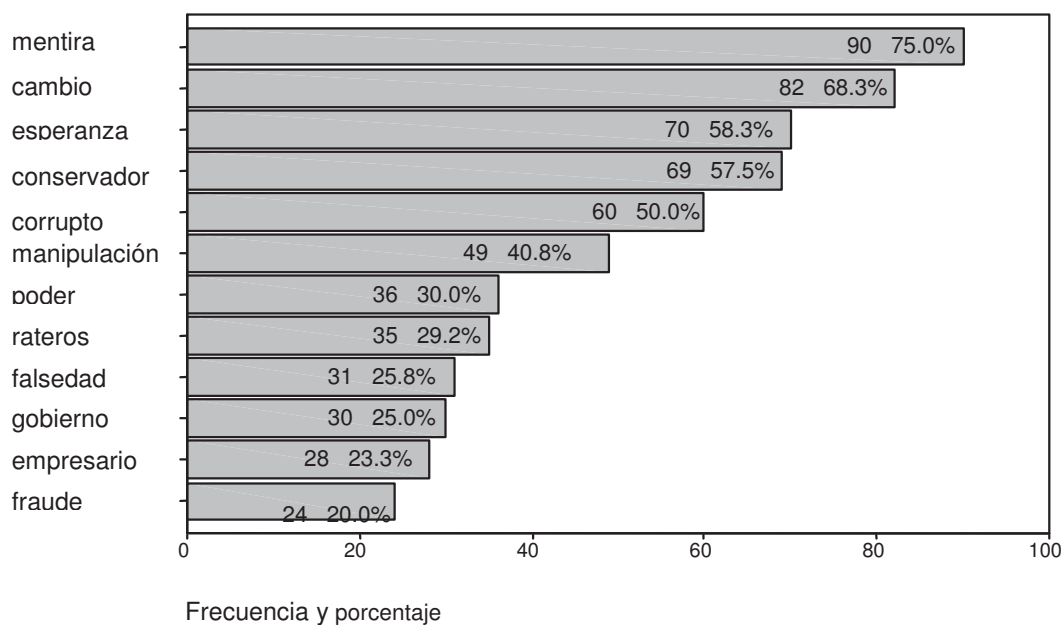
Gráfica 2
Carga afectiva para el estímulo Partidos Políticos



Estímulo PAN

El estímulo PAN presenta un total de 636 palabras de las cuales se presentan 604 en la gráfica. El número de palabras definidoras es de 12, la mayoría son de connotación negativa, sólo dos son de carga afectiva positiva **cambio y esperanza** que se hallan apuntaladas por una gran frecuencia. No es casual que específicamente estas palabras alcancen el segundo y tercer lugar general de palabras definidoras, pues el contexto en donde se proyectó la campaña electoral del PAN fue precisamente en el sistema político que necesitaba un **cambio** y el PAN representaba la **esperanza** de lograrlo. La definidora **mentira** con mayor número de menciones adquiere relevancia en este punto como parte del contexto anterior, es decir no podía ser tan fácil y posible (ver gráfica 3).

Gráfica 3
Palabras definidoras para estímulo PAN



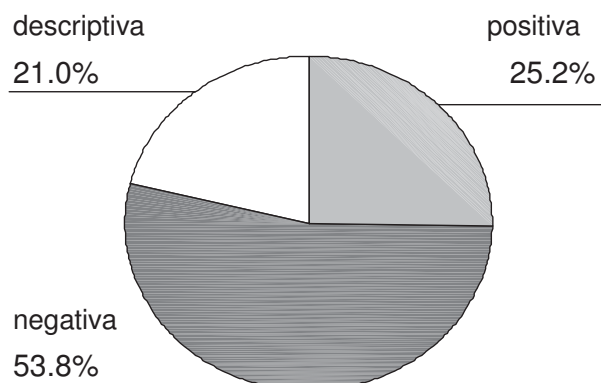
Respecto a la edad no hay diferencias que puedan considerarse como una característica específica respecto al estímulo, lo que se interpreta como un contexto homogéneo. Las atribuciones que se mencionan se refieren principalmente a formas de conducta negativa y de carácter psicológico también negativamente (ver tabla 2).

Tabla 2
Atributos referidos para el estímulo PAN

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo		Empresario.	Cambio, esperanza.	Gobierno.
Negativo	Corrupto, rateros, falsedad, fraude.		Mentira, manipulación.	Poder, conservador.

Cabe mencionar que la carga afectiva negativa ocupa un 53.8% y la positiva un 25.2%, otorgando un contexto predominantemente negativo al estímulo (ver grafica 4). Aún cuando el contexto de la campaña política electoral del Partido ofrecía una propuesta diferente la carga afectiva devela el sentido real que los individuos otorgan al estímulo.

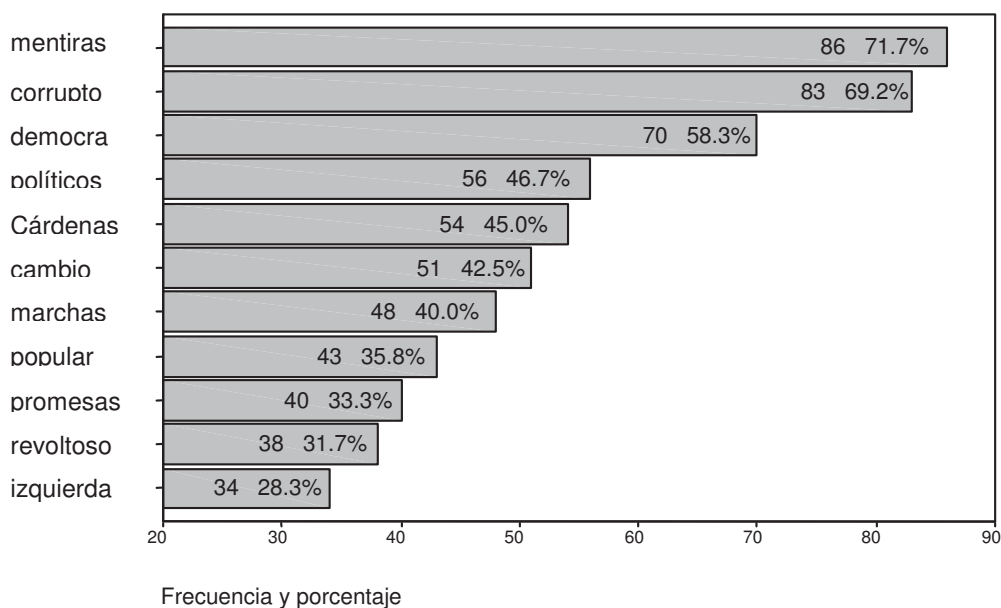
Gráfica 4
Carga afectiva para el estímulo PAN



Estímulo PRD

Para el estímulo PRD la frecuencia total de sus definidoras es de 637 de las cuales aparecen en la gráfica 603, las cuales se distribuyen en 11 definidoras que a su vez se distribuyen en 3 de carga afectiva negativa, 4 de carga afectiva positiva y 4 de carga afectiva descriptiva, siendo uno de los estímulos más equilibrados en cuanto a la carga afectiva de las palabras definidoras. De las palabras definidoras con carga afectiva negativa, dos son las de mayor frecuencia total (ver gráfica 5).

Gráfica 5
Palabras definidoras para estímulo PRD



En cuanto a la edad no hay diferencias en la producción de palabras definidoras entre los grupos. Para la variable sexo si existen diferencias de frecuencia en las palabras definidoras: **mentiras** que los hombres refieren 48 veces y las mujeres sólo 38. En

este mismo sentido, **cambio** se menciona 30 veces por los hombres, mientras las mujeres lo hacen en 21 ocasiones. Por la naturaleza disímil de las palabras no se puede configurar una tendencia concreta hacia el significado. Otra de las definidoras que presenta una diferencia importante es la palabra **democracia** que las mujeres refieren 40 veces y los hombres sólo 30.

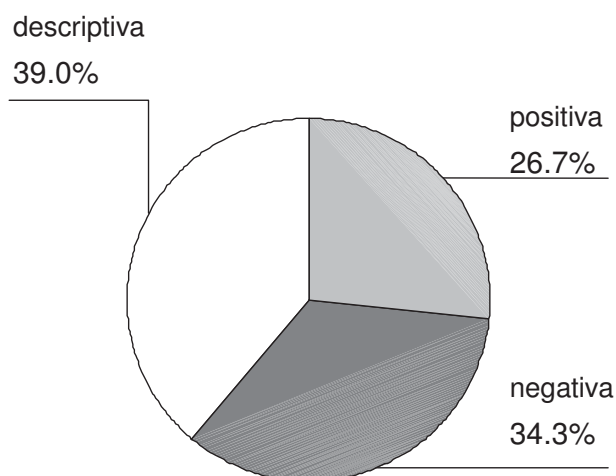
Referente a las atribuciones que se contextualizan positivamente se concentran en formas de conducta y al quehacer político del partido (ver tabla 3). Es de llamar la atención el sentido de las atribuciones y carga afectiva que se otorga al estímulo, pues su configuración general se refiere a un estímulo muy cercano a la gente, sin lograr una representación político electoral necesaria para competir en la medida de las circunstancias.

Tabla 3
Atributos referidos para el estímulo PRD

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo	Marchas, promesas.	Popular.	Cambio.	Democracia, políticos, izquierda, Cárdenas.
Negativo	Corrupto.		Mentiras, revoltosos.	

El sentido del significado psicológico que refieren los atributos se obtiene conjuntamente al cruce con la carga afectiva de las palabras definidoras, que para este estímulo se encuentran niveladas entre los tres aspectos. En primer lugar se encuentra la carga afectiva descriptiva con un 39%, en segunda instancia se encuentra la carga afectiva negativa con 34.3% y la carga afectiva positiva obtiene un 26.7% (ver gráfica 6). Los resultados de este estímulo son de hecho los más balanceados del total de los estímulos, en los cuales la carga afectiva negativa es la que predomina.

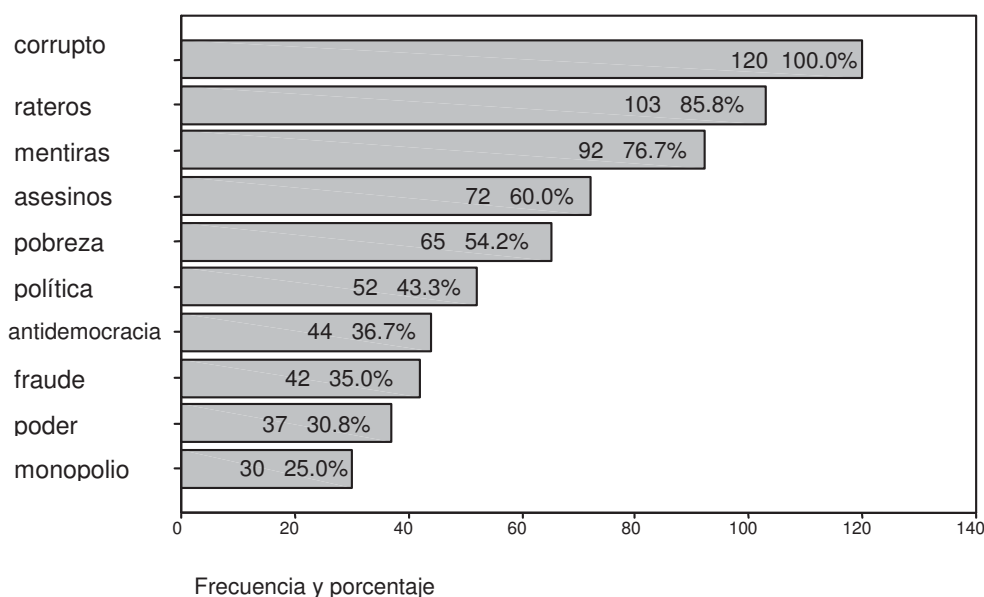
Gráfica 6
Carga afectiva para el estímulo PRD



Estímulo PRI

Al PRI la frecuencia total de sus definidoras es de 545, de las cuales 521 aparecen en los resultados. En este estímulo se destaca claramente que de 10 palabras definidoras no hay palabras definidoras de carga afectiva positiva, solo hay una palabra definidora de carga afectiva descriptiva, además la palabra definidora **corrupción** es mencionada por todos los participantes de la muestra (ver gráfica 7). El contexto en que se ubica al estímulo es precedido por varios bemoles; el principal la cantidad de años dirigiendo el sistema político; el siguiente las prácticas políticas que llevo a cabo para mantener el poder y la oportuna campaña electoral desarrollada por el candidato opositor, que subrayo vehementemente la necesidad de un nuevo rumbo político y social.

Gráfica 7
Palabras definidoras para estímulo PRI



En tanto a la diferencia de definidoras para cada la variable edad sobresale una palabra definidora entre ambos grupos, **asesinos** se menciona 30 veces por los adultos de 18 a 30 años y 42 ocasiones por las adultos de 50 a 62 años. Esta palabra se puede interpretar como una característica del sistema político que estableció el PRI.

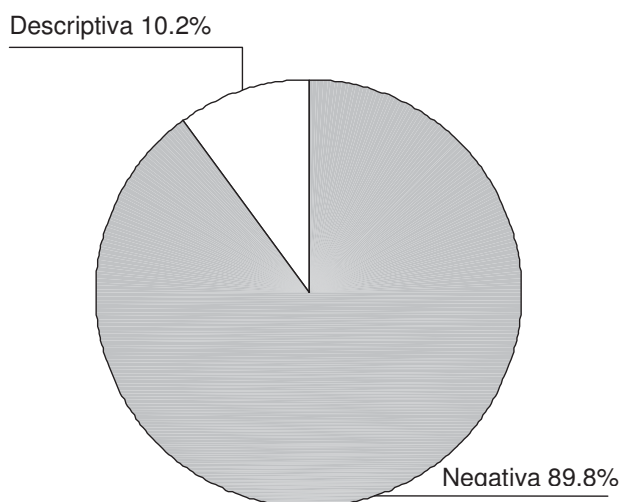
En cuanto a las atribuciones mencionadas por los participantes de la investigación todos se contextualizan negativamente y se cargan hacia el ámbito conductual, seguidos por los atributos políticos, reiterando una vez más que no hay palabras definidoras de carga afectiva positiva (ver tabla 4). La configuración atributiva demuestra un claro contexto desde el cual el estímulo es referido.

Tabla 4
Atributos referidos para el estímulo PRI

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo				Política.
Negativo	Corrupto, rateros, fraude.	Pobreza, monopolio.	Asesinos, mentiras.	Antidemocracia, poder.

Para la carga afectiva que se proporciona a través de las definidoras no que da mucho por decir el casi 90% de las palabras expresan un sentir negativo y el 10% complementario corresponde a una palabra descriptiva (ver gráfica 8). Los resultados expresan la situación político electoral que prevalecía en aquellos momentos en donde el principal opositor del PRI basaba su campaña política precisamente en los elementos negativos que históricamente fue acumulando el partido en el poder y que ya eran parte del sistema.

Gráfica 8
Carga afectiva para el estímulo PRI

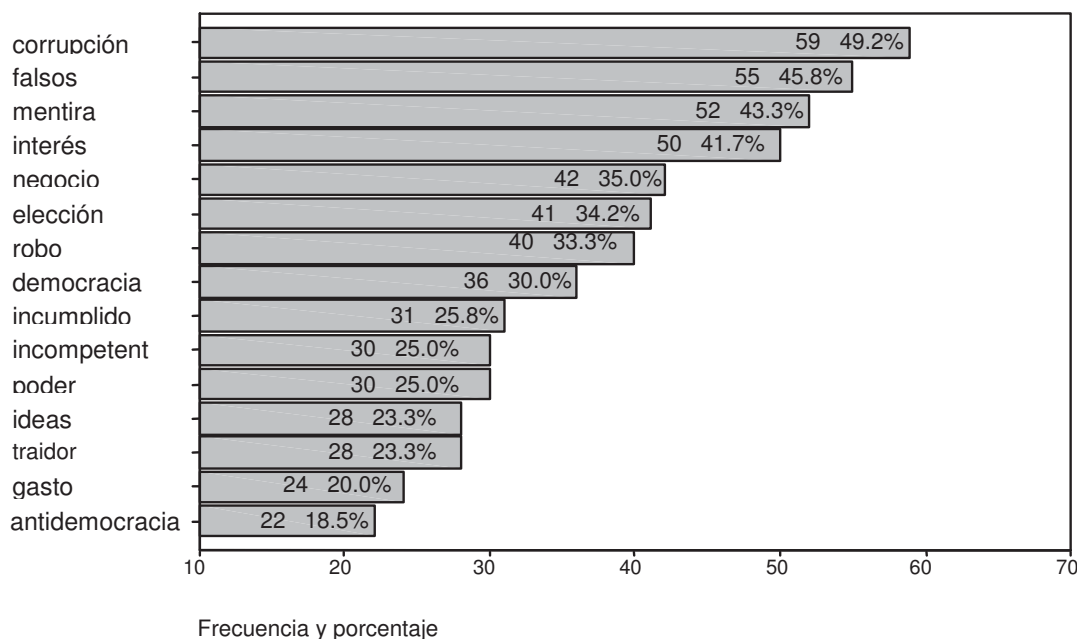


Muestra de 2006 – 1

Estímulo Partidos Políticos

Como ya se menciona esta muestra se llevo a cabo en la segunda quincena del mes de junio de 2006 y arrojó los siguientes datos. El estímulo Partidos Políticos representa en la investigación una generalidad, es decir encarna al sistema político por lo que los datos obtenidos brindan un espectro sobre la contextualización que elaboran los individuos respecto al mismo. Las palabras definidoras correspondientes a esta muestra siguen siendo de valor afectivo negativo en su mayoría, además de ocupar los primeros lugares en cuanto a la frecuencia. El total de palabras generadas para el estímulo es de 564 de las cuales sólo 546 aparecen en la gráfica. La palabra definidora **corrupción**, como en la muestra de 2000 continua siendo el principal referente que representa al sistema, seguida de palabras definidoras de connotación negativa, sólo dos palabras definidoras son de carga afectiva positiva y una de carácter descriptivo (ver gráfica 9).

Gráfica 9
Palabras definidoras para estímulo Partidos Políticos



En el comparativo por edad hay tres palabras definidoras que tienen diferencia de frecuencia y son **falsos** que los de 18 a 30 años mencionan 23 veces y los de 50 a 62 años lo hacen 32 veces, **mentira** que los de 18 a 30 años mencionan 20 veces y los de 50 a 62 años lo hacen 32 veces, **e incompetente**, que los de 18 a 30 años mencionan 10 veces y los de 50 a 62 años lo hacen 20 veces, es necesario observar que se trata de la muestra del año 2006 después del primer sexenio de alternancia de gobierno en el cual se generó mucha movilidad política. Respecto al sexo también se aprecian diferencias de frecuencia en las siguientes palabras definidoras **corrupción** en donde las mujeres lo mencionan 24 veces y los hombres 35 veces, **falsos** en donde las mujeres lo mencionan 21 veces y los hombres 34 veces, **mentira** en donde las mujeres lo mencionan 20 veces y los hombres 32 veces, es decir los hombres presentan mayor frecuencia en las tres primeras palabras definidoras y si cruzamos las palabras **falsos y mentira** obtenemos que los hombres con edad de 50 a 62 años contextualizan negativamente al sistema político. Continuando con el análisis las mujeres mencionan las definidoras **negocio** 27 veces mientras los hombres solo 15 y **elección** 27 veces los hombres 14, tomando en cuenta que las palabras definidoras son de connotación descriptiva. Esto confirma lo que ya se mencionaba los hombres contextualizan negativamente al sistema político.

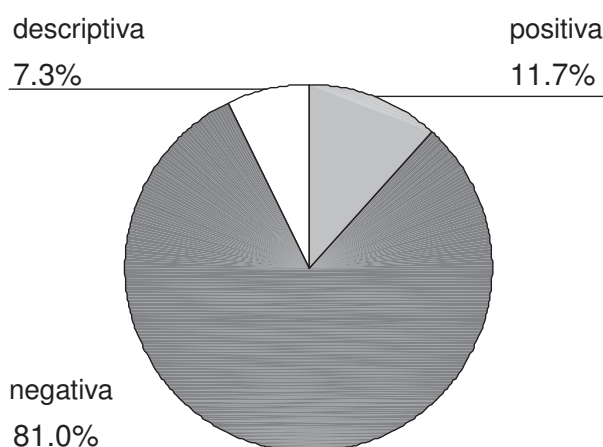
Respecto a las atribuciones conferidas mayoritariamente en forma negativa a las palabras definidoras destaca el aspecto conductual, pues es el que mayor número de palabras aglutina. En general el contexto en el que se sitúa al estímulo tiene que ver con su forma de actuar y es congruente al tipo de estímulo que en sí generaliza al sistema político (ver tabla 5).

Tabla 5
Atributos referidos para el estímulo Partidos Políticos

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo		Negocio.	Ideas.	Elección, democracia.
Negativo	Corrupción, robo, incumplido, incompetente, traidor.	Gasto.	Falsos, interés, mentira.	Poder, antidemocracia.

Como ya se mencionaba la carga afectiva negativa para este estímulo es predominante ocupando el 81% del total, el 19% restante se reparte en 11.7% para palabras definidoras con carga afectiva positiva y 7.3% para la única palabra definidora descriptiva (ver gráfica 10). Durante la campaña electoral de 2006 la guerra sucia se encargó de darle un tinte negativo al sistema, debido al constante golpeo político entre los diferentes actores participantes en la elección.

Gráfica 10
Carga afectiva para el estímulo Partidos Políticos

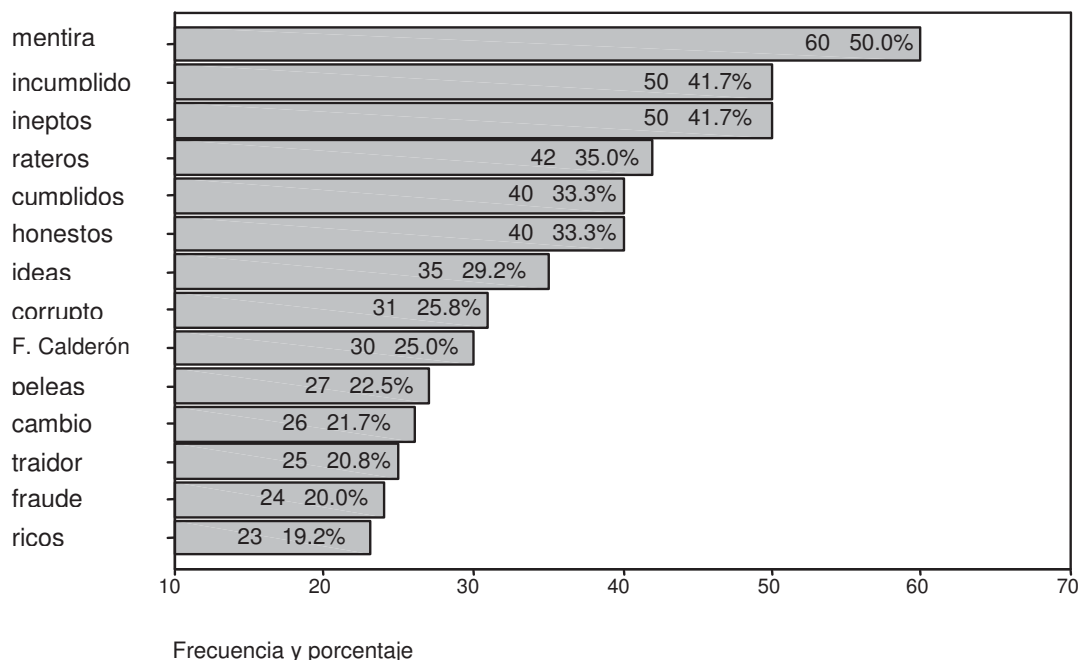


Estímulo PAN

Análisis siguiente es muy relevante pues corresponde al PAN sobre todo por que en la muestra del año 2000 contenía un porcentaje elevado en palabras definidoras con carga afectiva positiva ya que representaba en ese momento el fin de un sistema y el inicio de otro. Una vez que se consolida la expectativa y se cumple el lapso correspondiente al primer sexenio de alternancia partidista en el poder el estímulo PAN obtiene la consecuente contextualización. El total de palabras definidoras que presenta esta muestra es de 517 de las cuales 503 aparecen en la gráfica. Las palabras definidoras que más frecuencia tienen son: **mentira, incumplido, inepto y ratero** que hacen referencia precisamente a lo que se mencionaba anteriormente, en respuesta a la gran expectativa que se generó en el año 2000, en el año 2006 la argumentación es con pleno conocimiento de causa y no deja lugar a dudas. Las

palabras definidoras de 2006 – 1 expresan la desilusión que ha experimentado la sociedad ante la confianza producida 6 años antes (ver gráfica 11).

Gráfica 11
Palabras definidoras para estímulo PAN



En cuanto a la diferencia presentada por la edad de los participantes se expresa una diferencia en la principal palabra definidora **mentiras** que los adultos de 18 a 30 años mencionan 36 veces y los adultos de 50 a 62 años mencionan 24 veces y en la última palabra definidora **ricos** que los adultos de 18 a 30 años aluden 17 ocasiones y los adultos de 50 a 62 años lo hacen sólo 6 veces. También se puntualiza una diferencia en el género, mientras que las mujeres refieren la principal definidora **mentiras** en 35 ocasiones los hombres lo hacen en 25 ocasiones. Sucede lo contrario para las siguientes tres palabras definidoras **incumplido e inepto** que los hombres mencionan 30 veces y las mujeres lo hacen 20 veces, al igual que **ratero** que los hombres mencionan 26 ocasiones y las mujeres 16 ocasiones, es decir los hombres expresan de forma mayor el desencanto hacia el estímulo PAN y se confirma el comportamiento femenino con las palabras definidoras de carga afectiva positiva **honesto e ideas** que refieren en 25 ocasiones por 15 de los hombres y 24 veces por mujeres, por sólo 12 veces por los hombres.

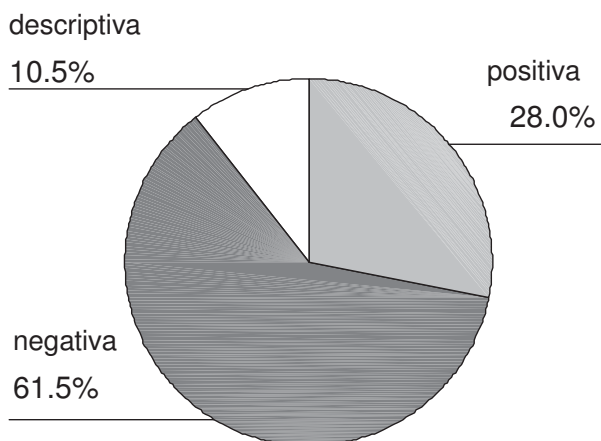
Las atribuciones para el estímulo PAN continúan por la línea establecida por los estímulos anteriores, es decir tienen predominio los atributos negativos. El único atributo político se dirige hacia Felipe Calderón, un dato relevante en el contexto electoral ya que manifiesta su papel de protagonista del cotejo electoral (ver tabla 6).

Tabla 6
Atributos referidos para el estímulo PAN

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo	Cumplido, honestos.		Ideas, cambio.	F. Calderón.
Negativo	Incumplido, inepto, corrupto, fraude.	Ricos.	Traidor, mentira.	

El año electoral de 2006 y la muestra 2006 – 6 despliega una carga afectiva negativa tiene un predominante 61.5% del total, la carga afectiva positiva esta vez representa el 28% del total y la descriptiva el restante 10.5% (ver gráfica 12). Con relación a la carga afectiva presentada para este mismo estímulo en el año 2000, se presenta un crecimiento de la carga afectiva negativa que en aquel año presento un 53.8% a comparación con el 61.5% presentado en el 2006 – 1, la movilidad depende del desempeño que en ese momento tenían los actores políticos que representaban al PAN y no la expectativa hacia el proyecto de continuidad para el sexenio 2006 – 2012. Lo anterior se basa en la carga afectiva positiva que aumenta de 25.2% en el 2000 a un 28% en el 2006, es decir se mantiene la expectativa de mejoría en el sistema político.

Gráfica 12
Carga afectiva para el estímulo PAN

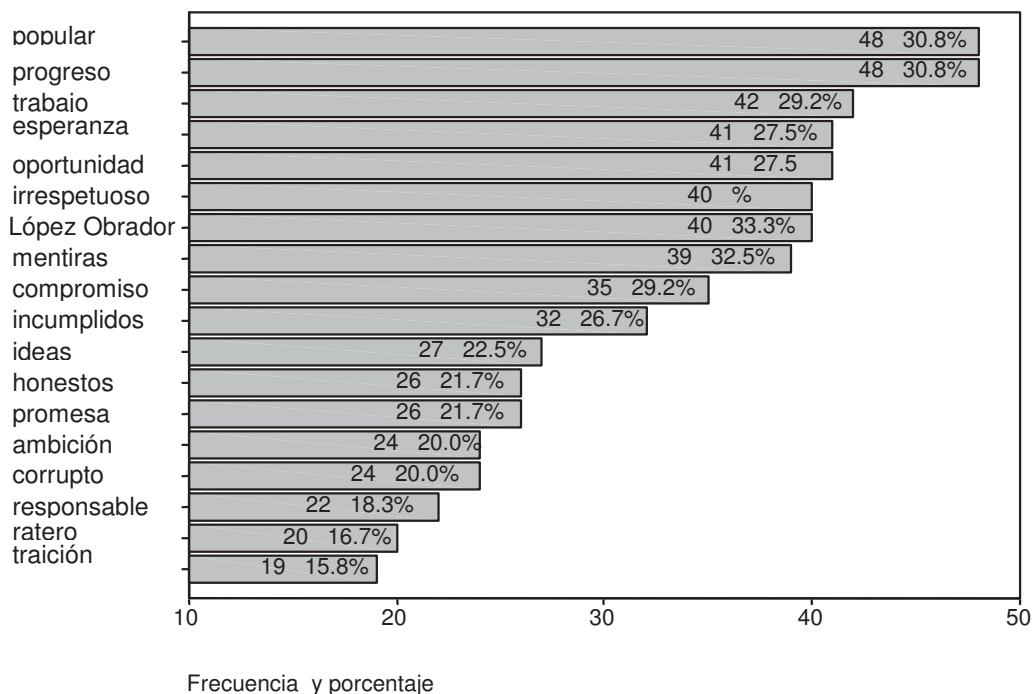


Estímulo PRD

El ambiente político del año 2006 establece un nivel de relevancia para el estímulo anterior PAN y para el estímulo PRD, pues entre estos saldría el presidente para el siguiente sexenio. Si bien el PRD en el año 2000 no se presentó como un serio contrincante por ocupar el poder, en el año 2006 sus posibilidades eran por mucho mayores, en consecuencia los datos de 2000 se vuelven referentes importantes para entender los datos de 2006 – 1. La muestra de 2006 – 1 se compone de un total de 544 palabras definidoras de las cuales se presentan 533 en la gráfica correspondiente.

Las principales palabras definidoras del estímulo corresponden a **popular, progreso, trabajo, esperanza y oportunidad** con carga afectiva positiva, mientras que las de menor frecuencia corresponden a la carga afectiva negativa (ver gráfica 13).

Gráfica 13
Palabras definidoras para estímulo PRD



Respecto a la diferencia de las variables edad y sexo, el comparativo referente al sexo no presenta diferencias a considerar. La variable edad si presenta dos puntos a considerar, el primero de ellos corresponde a la palabra definidora **compromiso** que los adultos de 18 a 30 años mencionan 22 veces y los adultos de 50 a 62 años sólo lo mencionan 13 veces. El segundo corresponde a la palabra definidora **responsable** que al contrario de la anterior los adultos de 18 a 30 años la refieren 7 ocasiones y los adultos de 50 a 62 años la mencionan 15 ocasiones.

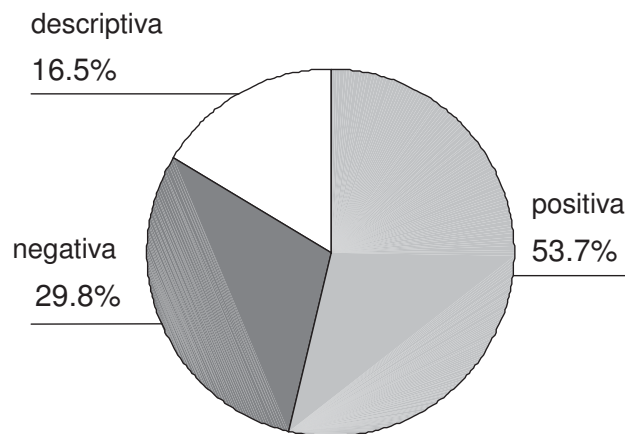
En cuanto a las atribuciones generadas por el estímulo PRD, hay que notar que se contextualiza en mayor medida positivamente, además de la característica lista de atributos conductuales, se genero una serie de atributos psicológicos que superan cualquiera de las listas de atributos psicológicos generadas anteriormente (ver tabla 7). El valor afectivo determina el sentido del atributo y la característica de las palabras definidoras de este estímulo en el año 2006 – 1 es que la mayoría de las palabras definidoras son de carga afectiva positiva.

Tabla 7
Atributos referidos para el estímulo PRD

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo	Trabajo, honestos, responsable.	Popular.	Esperanza, oportunidad, compromiso, promesa,	Progreso, López Obrador, ideas.
Negativo	Irrespetuoso, incumplidos, ambición, corruptos, ratero.		Mentiras, traición.	

Como ya se hacia notar la carga afectiva para el estímulo PRD mantiene la configuración presentada en el año 2000, aún mejorando en los tres aspectos a considerar, en el aspecto negativo presento para en año 2000 un porcentaje de 34.3%, mientras que para el año 2006 – 1 presenta una baja en este sentido con un 29.8%. La carga descriptiva que en el año 2000 era el principal referente afectivo para el año 2006 pasa al último escaño con un 16.5% y en el más favorable repunte la carga positiva pasa de un 26.7% en el año 2000 a un 53.7% en el año 2006 (ver gráfica 14). La mejora presentada por este estímulo se puede explicar desde diferentes ópticas, pero una razón debe de quedar en claro y es el sentido en el que los individuos contextualizan al estímulo. Es decir la significación, la construcción de un escenario en donde asentar al estímulo es en base a una configuración temporal, en la que confluyen pasado presenta y futuro. Depende del desarrollo histórico, del actuar presente y de las expectativas que se tengan de él.

Gráfica 14
Carga afectiva para el estímulo PRD

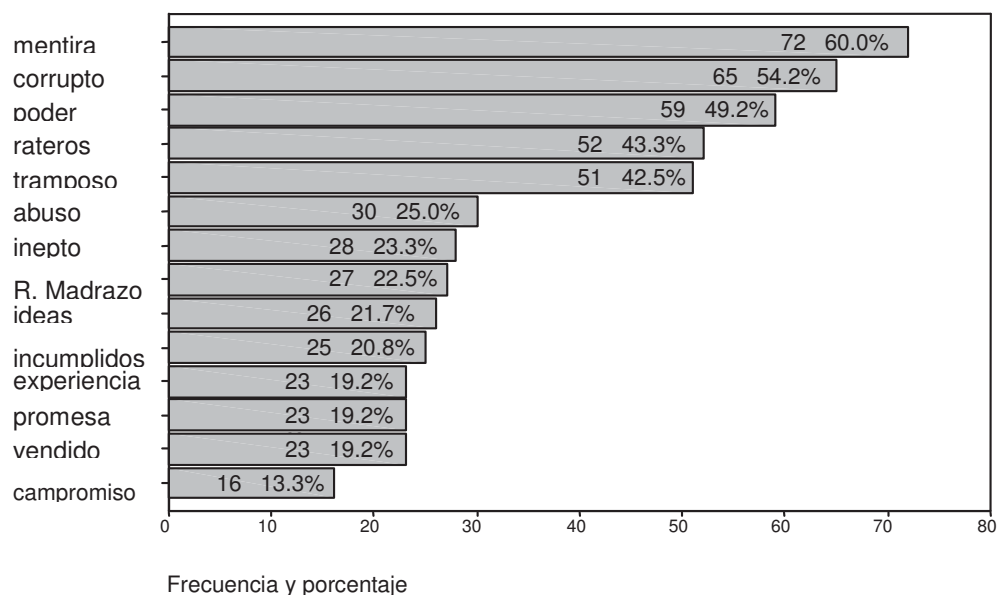


Estímulo PRI

Las investigaciones que se realizaron en los años electorales de 2000 y 2006 – 1 permiten elaborar un seguimiento comparativo de dos diferentes momentos tanto políticamente como socialmente para cada uno de los actores que participaron en ellos. En el caso específico del PRI el año 2000 fue el estímulo que se contextualizo

casi en su totalidad negativamente, mientras que para el año 2006 mostró una ligera mejoría. El total de palabras generadas para el estímulo fue de 498 de las cuales 481 aparecen en la gráfica. El resultado del año 2006 – 1 demuestra que las palabras definidoras generadas para el estímulo a pesar que las principales definidoras son de carga afectiva negativa, **mentira**, **corrupto**, **poder**, **rateros**, etc. también hay palabras definidoras de carga afectiva positiva, **ideas**, **promesa**, **compromiso**, y palabras descriptivas **experiencia** (ver gráfica 15). Contrario a lo que sus detractores recomiendan con ponerle fin al partido e reiniciar uno nuevo redefinido, el PRI no se ha quedado políticamente estático y su actuar lentamente empieza a rendir frutos, tal vez más lentamente de lo que la cúpula partidista requiere. Si bien su fuerza electoral ha disminuido sigue teniendo un aparato político que tiene presencia a nivel local.

Gráfica 15
Palabras definidoras para estímulo PRI



Los análisis realizados a la variable edad no presentan diferencias a considerar mayormente, en cambio la variable de género si presenta diferencias que es pertinente revisar detenidamente. La palabra definidora **abuso** es referida con mayor frecuencia por las mujeres que lo hacen en 20 ocasiones mientras los hombres sólo lo hacen en 10 ocasiones, caso contrario para la palabra definidora **ideas** que es referida más 18 veces por los hombres y 9 veces por las mujeres.

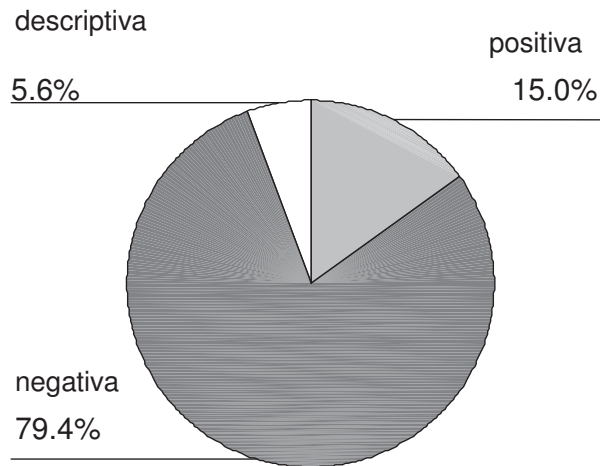
Las atribuciones referidas se balancean entre positivas y negativas, las palabras definidoras se agrupan en los atributos conductuales y atributos psicológicos, las que se clasifican como conductuales tienen todas carga afectiva negativa, las que se encuentran en los atributos psicológicos sólo dos de ellas son de carácter afectivo negativo y las cuatro restantes son de carga afectiva positiva (ver tabla 8). Si bien lo conductual se refiere negativamente el hecho que en lo psicológico se refieran positivamente las palabras definidoras le brindan un sentido específico al significado psicológico, si bien el estímulo se define como **mentira**, **corrupto**, **poder**, **rateros**, también tiene una dosis de **experiencia**, **ideas**, **promesa**, **compromiso**. Una explicación puede darse en el desencanto producido por los continuos errores que cometía el presidente panísta y en ese sentido era más respetable cualquier el presidente priísta.

Tabla 8
Atributos referidos para el estímulo PRI

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo			Ideas, experiencia, promesa, compromiso.	R. Madrazo.
Negativo	Corrupto, rateros, tramposo, inepto, vendido, Incumplido.		Abuso, mentira.	

Respecto a la carga afectiva obtenida por el estímulo PRI hay una mejoría en comparación con el mismo estímulo en el año 2000 en el cual la carga afectiva fue de 90% negativa y 10% descriptiva, para el año 2006 la carga afectiva negativa es de 79.4%, la carga afectiva positiva es de 15% y la descriptiva es de 5.6% (ver gráfica 16). Es decir la pérdida que experimenta el valor afectivo negativo se gana en 10% de carga afectiva positiva. De esta forma se reitera que el renacimiento del PRI ya ha comenzado sea por razones propias o por razones ajenas como se mencionaba anteriormente.

Gráfica 16
Carga afectiva para el estímulo PRI



Muestra de 2006 – 2

Estímulo Partidos Políticos

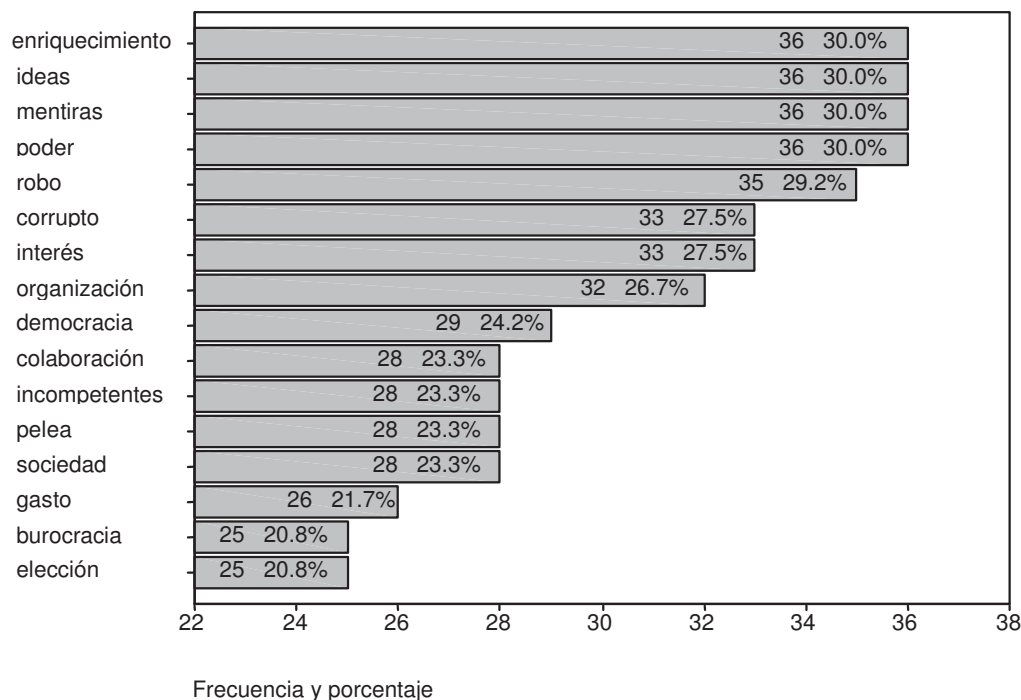
La muestra de 2006 – 2 se genera a partir de los resultados expresados por el Instituto Federal Electoral (IFE) la noche del 2 de julio del año 2006 en conferencia de prensa establecida en el reglamento de la elección, el concejero presidente del IFE manifiesta una votación muy cerrada en la que no hay un claro triunfador, recurriendo al plazo

máximo que le confiere el reglamento de la elección para decretar al candidato que mayor número de votos obtuvo. El clima político dividido que se generó previo al día de la votación causó que el anuncio del consejero presidente del IFE se acogiera con desconsuelo en el ánimo del electorado. El PRD presenta múltiples irregularidades en el conteo de votos por lo que la decisión de declarar vencedor corresponde al Tribunal Federal Electoral (TRIFE), con un plazo no mayor al 1° de septiembre de 2006.

Con el ánimo de saber la movilidad del significado psicológico se realiza la muestra 2006 – 2, que busca identificar el sentir del electorado antes de que el TRIFE declare oficialmente el ganador del proceso electoral. La metodología y estímulos son exactamente los mismos para obtener paridad en los resultados y que puedan ser parametrados en igualdad de circunstancias con los datos anteriores.

El estímulo Partidos Políticos generó en esta ocasión un total de 503 definidoras de las cuales sólo 494 se muestran en la gráfica. Es de tomar en cuenta que las estrategias que determinaron el PAN y el PRD, después del 2 de julio continuaron el clima de hostilidad y contrario a lo que las condiciones sociopolíticas pudieran prever de total desconfianza para el sistema político las palabras definidoras que se generaron en la muestra se intercalan en cuanto a la frecuencia entre cargas afectivas negativas y positivas, por ejemplo hay una igualdad en el primer lugar en cuanto a la frecuencia con las palabras definidoras **enriquecimiento, ideas, mentiras y poder**, luego a mitad de la gráfica se encuentran **organización y democracia**, por arriba de otras palabras de carácter estimativo negativo. La diferencia entre la palabra con mayor frecuencia y la palabra con menor frecuencia es tan sólo de 11 menciones (ver gráfica 17).

Gráfica 17
Palabras definidoras para estímulo Partidos Políticos



En las diferencias de edad hay dos que tienen una diferencia considerable y son: **mentiras**, que los adultos de 18 a 30 años mencionan 23 veces y los adultos de 50 a

62 mencionan 13 veces, la otra palabra definidora que presenta una variación considerable es **sociedad**, que al contrario de la palabra anterior presenta menos menciones por parte de los adultos de 18 a 30 años con 10 menciones y por los adultos de 50 a 62 años mayor numero de menciones con 18 ocasiones. Referente al género no se presentan grandes variantes a considerar.

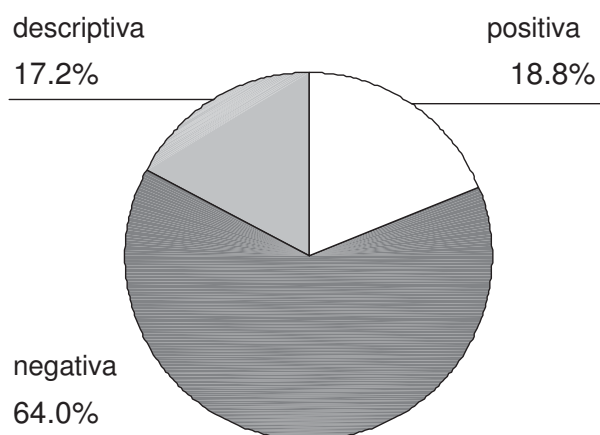
Las atribuciones se distribuyen en las cuatro clasificaciones reiterando el carácter negativo en donde se contextualizan. Como se mencionaba anteriormente cada atributo se balancea con palabras definidoras de carga afectiva positiva y negativa (ver tabla 9). El significado psicológico no se establece concretamente en un contexto bien definido, es decir se diluye dejando un referente de madurez sociopolítica.

Tabla 9
Atributos referidos para el estímulo Partidos Políticos

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo	Organización, colaboración.		Ideas.	Democracia, elección.
Negativo	Robo, corrupto, pelea, incompetentes.	Enriquecimiento, gasto.	Interés, sociedad, mentiras.	Poder, burocracia.

La carga afectiva para el estímulo Partidos Políticos de esta muestra ha cambiado respecto a las dos gráficas de carga afectiva de las muestras 2000 y 2006 – 1 en donde la carga afectiva negativa ocupaba un 81%, la carga afectiva positiva ocupaba un 12% y la descriptiva un 7% y las configuraciones de significado psicológico se referían en primera instancia a contextos con atributos negativos. En los más recientes datos la carga afectiva negativa bajo a un 64%, la carga afectiva positiva subió a un 19% y la descriptiva también aumento a 17% (ver gráfica 18). La diferencia de las cargas afectivas en las tres muestras definitivamente no puede explicarse como una comprensión y madurez de los individuos en el ámbito político, sino como una circunstancia de las condiciones sociales y políticas que prevalecían en aquellos momentos, en donde todos menos dos partidos políticos ya habían aceptado el resultado de la elección.

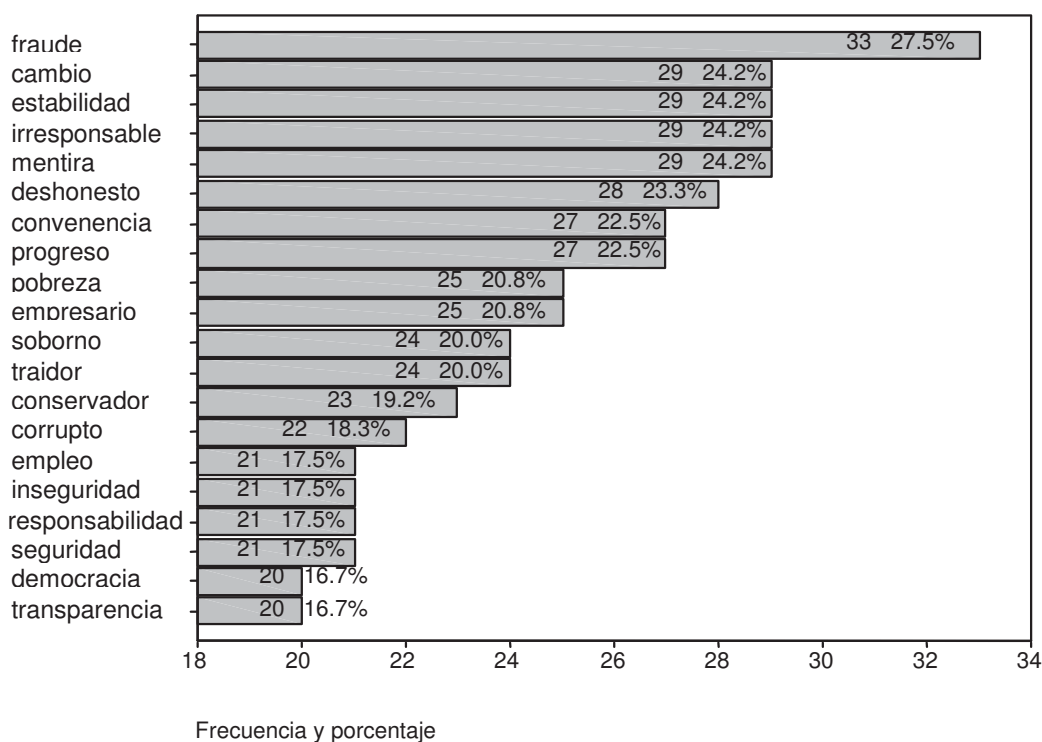
Gráfica 18
Carga afectiva para el estímulo Partidos Políticos



Estímulo PAN

Las palabras definidoras que se generaron para esta muestra en general presentan menor frecuencia, que se compensa con mayor cantidad de palabras definidoras. Así el estímulo PAN generó un total de 512 palabras de las cuales se incluyen en la gráfica 498, que como ya se mencionó se distribuyen en 20 palabras (ver gráfica 19). La disminución de la frecuencia ocasiona que la diferencia entre la principal definidora y la última se tan sólo de 13 menciones, también se observa en la gráfica varios empates entre la frecuencia de las palabras, lo que expande el sentido del significado psicológico. La principal palabra definidora es **fraude** con 33 menciones, le siguen con 29 menciones cada una las palabras **cambio, estabilidad, irresponsable y mentira**, dos de ellas de carga afectiva positiva.

Gráfica 19
Palabras definidoras para estímulo PAN



En cuanto a la variable de edad los adultos de 18 a 30 años mencionan 18 veces la palabra definidora **progreso** y los adultos de 50 a 62 años lo hacen en 9 ocasiones al igual la palabra definidora **responsabilidad** la refieren mayormente los adultos de 18 a 30 años mencionando 16 veces por tan sólo 5 veces de los adultos de 50 a 62 años. El sentido de estas diferencias es el mismo los jóvenes que votaron por primera o segunda vez están convencidos de la capacidad del PAN. En sentido contrario los adultos de 50 a 62 años mencionan 17 veces las palabras definidoras **empresario y soborno** por 8 veces para la primera y 7 veces para la segunda de los adultos de 18 a 30 años, también la palabra definidora **inseguridad** aparece en esta misma situación con 16 menciones de los adultos de 50 a 62 años por 5 menciones de los adultos de 18 a 30 años. Los adultos mayores contextualizan la circunstancia política PAN – PRD como negativa en la que el PAN utilizó prácticas indebidas para preservar el poder. Para la variable género se repiten las diferencias en hombres que le dan más

frecuencia a las palabras definidoras **soborno, traidor e inseguridad**, con 17 menciones para las dos primeras palabras definidoras y 16 menciones para la tercera, mientras que las mujeres le dan 8 menciones a las dos primeras definidoras y 5 menciones a la tercera, como ya se mencionó en este caso los hombres contextualizan de forma negativa al PAN.

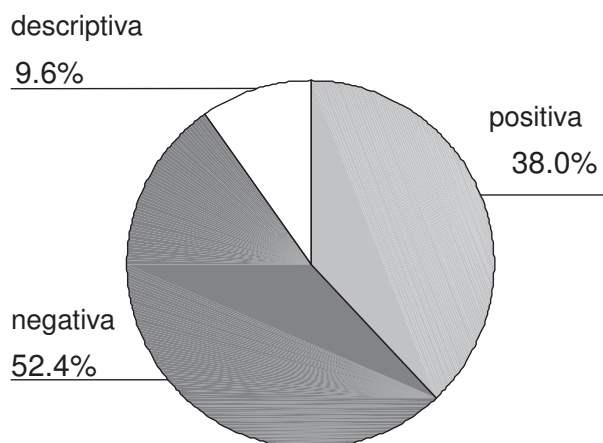
En la distribución de atribuciones se observa una contextualización mayoritariamente negativa conferidas a las palabras definidoras, contrario a la forma que caracterizó a las muestras anteriores para este mismo estímulo, no sólo se enlistaron en la conducta, sino también ocuparon los atributos psicológicos y políticos en mayor medida (ver tabla 10). Es de tomar en cuenta que los atributos políticos en su totalidad son de carácter positivo, estableciendo una diferencia en el significado psicológico que analizaremos detenidamente más adelante.

Tabla 10
Atributos referidos para el estímulo PAN

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo	Responsabilidad.	Empleo.	Cambio, seguridad.	Estabilidad, progreso, democracia, transparencia.
Negativo	Fraude, irresponsable, deshonesto, soborno, corrupto.	Pobreza, empresario.	Mentira, conveniencia, traidor, inseguridad, conservador.	

Por último se presenta la carga afectiva que se generó para la muestra 2006 – 2, la gráfica tiene una similitud respecto a la gráfica del año 2000 cuando el contexto del PAN era muy diferente, incluso la gráfica actual presenta un mejor panorama, ya que la carga afectiva negativa es de 52.4%, menor que la del año 2000 que presenta un 53.8 para esta misma carga afectiva. La carga afectiva positiva es la que mayor mejora presenta de un 25.2% en el 2000 llega a un 38% en la muestra 2006 – 2, mientras que la carga descriptiva pierde representación, con un 21% en la muestra de 2000 a un 9.6% en la muestra de 2006 – 2 (ver gráfica 20). La movilidad de las cargas afectivas dependen totalmente del contexto político, como ya se menciona el contexto del año 2000 era completamente distinto a el contexto de la muestra 2006 – 2 en donde los individuos participantes tienen la incertidumbre del escenario político, el significado desde donde contextualizan al estímulo puede tener solo dos vertientes, una de vencedor absoluto u otra de vencido por medio de artimañas. Por ello es que existe una equidad en las palabras definidoras con carga afectiva positiva y de carga afectiva negativa.

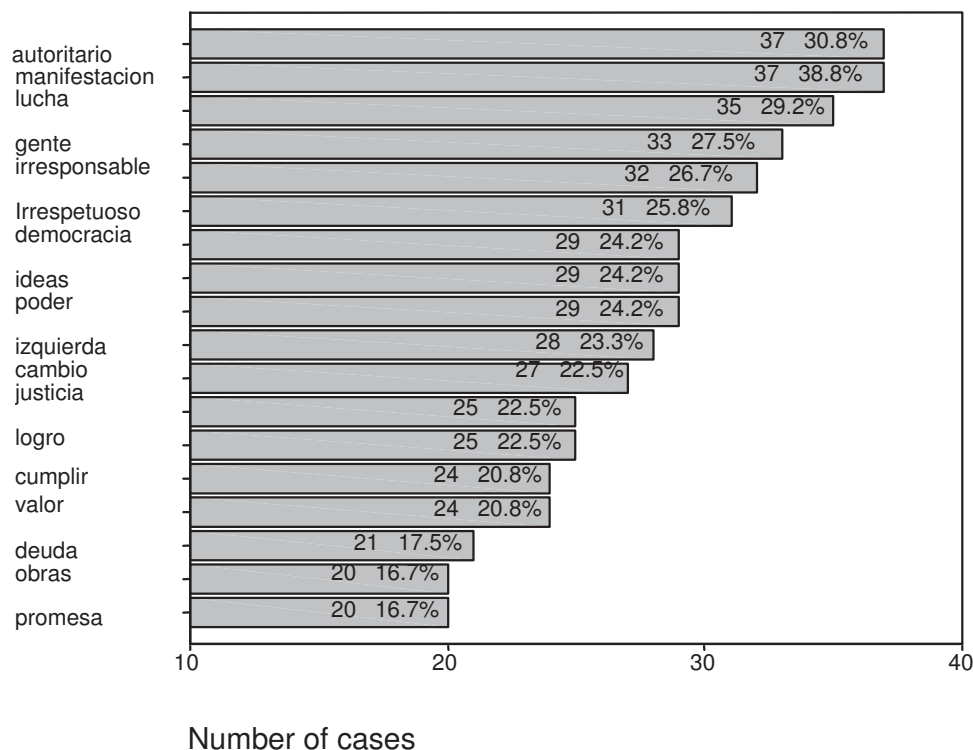
Gráfica 20
Carga afectiva para el estímulo PAN



Estímulo PRD

Las palabras definidoras que se generaron para esta tercera muestra del estímulo PRD, desde luego que se observan modificadas por los acontecimientos ocurridos al grado de tener la mejor de las cargas positivas históricas y la menor carga afectiva negativa. El total de palabras definidoras mencionadas fue de 543 palabras y sólo 529 aparecen en la gráfica correspondiente, en la que también se observa la disminución en la frecuencia acompañado de un aumento de palabras definidoras. Es así que se obtienen 18 palabras definidoras de las cuales 10 son de carga afectiva positiva, 6 de carga afectiva negativa y 2 de carácter descriptivo. Las palabras definidoras mencionadas reflejan el tipo de reacción que el Partido determinó para la defensa del voto como **manifestación, lucha, justicia**. El sentido de las palabras definidoras refleja la influencia de la opinión pública, en el contexto en que se sitúa el significado psicológico, por ejemplo las palabras negativas se refieren claramente al discurso utilizado por el PAN, **autoritario, irresponsable, irrespetuoso**, mientras que las de carga afectiva positiva refleja parte del trabajo realizado por el PRD en su gestión al frente del gobierno del D. F., **democracia, ideas, cambio, logro, cumplir** (ver gráfica 21).

Gráfica 21
Palabras definidoras para estímulo PRD



En la variable de edad se presentan diferencias en tres palabras definidoras. Las palabras definidoras **manifestación** la refieren mayoritariamente los adultos de 18 a 30 años con una frecuencia de 24 ocasiones, mientras los adultos de 50 a 62 años de edad la refieren en 13 ocasiones, en el mismo sentido de menciones se encuentra la palabra definidora **irrespetuoso** que los adultos de 18 a 30 años la mencionan 21 veces y los adultos de 50 a 62 años sólo la mencionan 10 veces. La tercer palabra definidora que tiene una diferencia importante en el número de menciones es **cambio** que los adultos de 18 a 30 años ahora la refieren 9 ocasiones por 18 de los adultos de 50 a 62 años. Lo anterior refleja que las acciones del Partido se interpretan por los adultos jóvenes como acciones perjudiciales para el contexto social de ese momento específico. En el mismo sendero los adultos de 50 a 62 años contextualizan el actuar del partido de forma diferente al actuar de otros partidos, cabe mencionar que el PRD mantiene un programa social para todos los adultos mayores de 60 años, lo que sin duda genera estos datos. Para la variable de género también se establecen diferencias entre algunas palabras definidoras. Para la definidora **ideas** las mujeres generaron una frecuencia de 19 menciones por 10 de los hombres, en sentido contrario en cuanto a menciones se encuentran las palabras definidoras **izquierda** que las mujeres refieren en 10 ocasiones, los hombres lo hacen en 18 ocasiones y **justicia** que las mujeres mencionan 8 veces y los hombres la mencionan 17 veces. Mientras que las mujeres observan las propuestas que realiza el Partido, los hombres hacen una referencia en sentido político, además de contextualizar al estímulo en un sistema ilícito que es desfavorable.

Las atribuciones conferidas en las palabras definidoras se distribuyen mayormente en las conductuales tanto positivas y negativas, dejando el siguiente peldaño a las atribuciones de carácter psicológico únicamente de valor positivo (ver tabla 11). Es

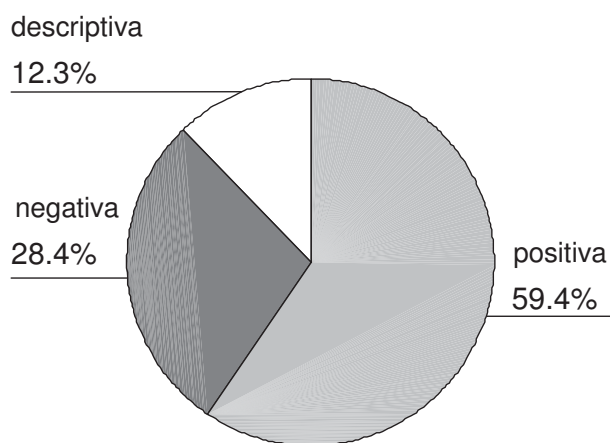
decir el contexto en el que se significa al estímulo es a favor , la situación social en ese particular momento eclipsa la situación política. Tal situación contextual enciende los focos rojos del México bronco, por lo que el dialogo y el acuerdo político se vuelve imprescindible.

Tabla 11
Atributos referidos para el estímulo PRD

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo	Manifestación, lucha, cumplir, obras.		Gente, ideas, cambio, justicia, logro, valor, promesa.	Democracia, poder, izquierda.
Negativo	Autoritario, irresponsable, irrespetuoso.	Deuda.		

La carga afectiva generada por el estímulo, reitera lo que anterior mente se mencionaba, sobre el contexto en el que se inserta el significado psicológico, que puede ser a favor o en contra, ya que la carga afectiva positiva alcanza un porcentaje sin precedentes de 59.4%, la negativa es de 28.4% y la descriptiva solo es de 12.2% (ver gráfica 22). Si bien es cierto que durante las muestras anteriores el PRD era el estímulo que datos mas favorables presentaba, la actual muestra excede un comportamiento normal pues hay que recordar que en estos últimos datos el PRD había sido decretado perdedor con un margen de 0.5% otorgando una connotación específica de injusticia, creando la reacción observada.

Gráfica 22
Carga afectiva para el estímulo PRD

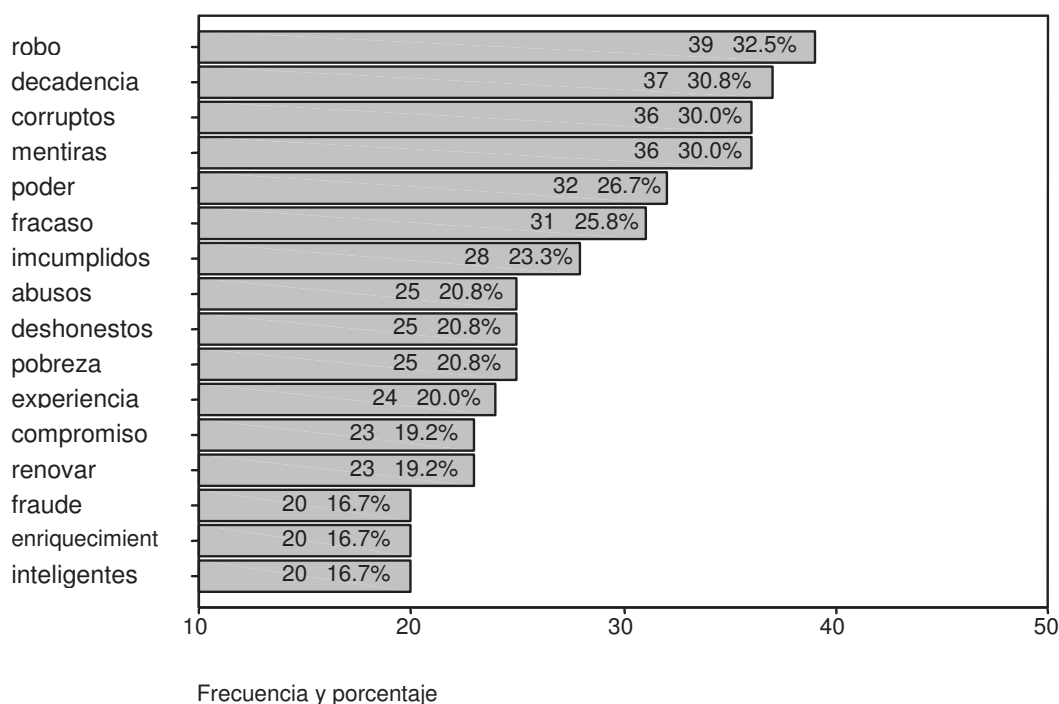


Estímulo PRI

El comportamiento obtenido por las palabras definidoras para el estímulo PRI tiene las mismas características de toda la muestra 2006 – 2, y es una gran cantidad de palabras definidoras con muy baja frecuencia. En el actual caso se generaron 16

palabras definidoras de las cuales 13 tienen una carga afectiva negativa y 3 de carga afectiva positiva. El total de palabras generadas por el estímulo es de 461 de las cuales 444 aparece en la gráfica correspondiente. Las principales palabras definidoras siguen refiriendo contextos negativos como son: **robo, decadencia, corruptos, mentiras**, situaciones que es imposible configurar como causa inmediata, las palabras definidoras mencionadas se repiten en los primeros lugares de frecuencia en cada una de las muestras, es decir las palabras definidoras **decadencia** y **renovar** hablan de una necesaria reestructuración del PRI, para romper los referentes negativos con los cuales se le contextualiza de forma natural (ver gráfica). Las palabras definidoras de carga afectiva positiva se hallan vinculadas con el discurso priísta del Estado de México.

Gráfica 23
Palabras definidoras para estímulo PRI



En la comparación de las variables el género no presenta diferencia de frecuencia entre los participantes en cuanto a la edad las palabras definidoras **poder** y **fracaso** son referidas por los adultos de 18 a 30 años en 21 ocasiones para las dos y 11 y 10 ocasiones por los adultos de 50 a 62 años, contrario a lo que se sería normal los jóvenes contextualizan al PRI con una práctica de política que se ejerce solamente desde el poder, mientras la contextualización de la palabra definidora **fracaso** si esta más acorde a la realidad actual del PRI. La última palabra definidora que presenta una diferencia de menciones es **fraude** que los adultos de 50 a 62 años mencionan 15 veces y los adultos de 18 a 30 años lo hacen solamente en 5 ocasiones, dejando en claro una característica del PRI de antaño.

En cuanto a las atribuciones positivas todas se hallan en la esfera psicológica, que al unirlos con los atributos negativos establecen una mayoría en este rubro (ver tabla 12). Esta particularidad confirma lo que ya se mencionaba anteriormente sobre una

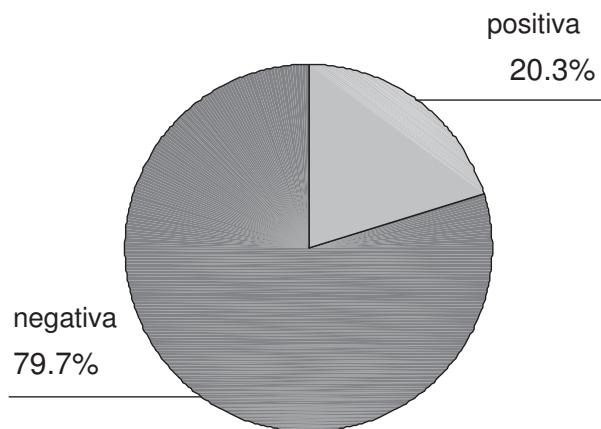
reestructuración del Partido que desvincule su peso histórico de las nuevas estrategias que intentan regresarle su protagonismo político.
 En las variables edad y género no se presentan variaciones a considerar entre los grupos de participantes.

Tabla 12
Atributos referidos para el estímulo PRI

	Atributos conductuales	Atributos socioeconómicos	Atributos psicológicos	Atributos políticos
Positivo			Experiencia, compromiso, renovar, inteligentes.	
Negativo	Robo, corruptos, incumplidos, deshonestos, fraude.	Pobreza, enriquecimiento.	Decadencia, mentiras, fracaso, abusos.	Poder.

Referente a la carga afectiva en esta ocasión sólo se presentan dos componentes, el positivo con un 20.3% y el negativo con un 79.7% (ver gráfica 24). Aún cuando ha mejorado la configuración afectiva del estímulo respecto a las muestra de 2000 en la que la carga afectiva negativa era de 89.8%. La mejora no es significativa como para establecer que en el futuro el Partido pueda llegar nuevamente a consolidarse como una fuerza política competitiva. Si bien la propuesta de cambio de imagen del Partido marca un punto de inicio en el que el trabajo por desarrollar es en sí arduo, el continuar con la misma imagen plantea según los resultados aquí presentados un camino todavía más largo para reposicionar socialmente al Partido.

Gráfica 24
Carga afectiva para el estímulo PRI



Discusión

Significado psicológico

Como ya se menciona en el marco teórico el significado psicológico depende de la connotación realizada específicamente para obtenerlo, es decir cuando se aísla al estímulo se presenta como el sujeto psicológico y se indica puntualmente como debe definirse la réplica, se busca de esta manera obtener un predicado psicológico que lingüísticamente indique una acción del sujeto. En base a lo anterior se utilizan pruebas de asociación que presentan un incentivo (PAN, PRD y PRI) como sujeto psicológico y por medio de palabras sueltas se obtiene el predicado psicológico, la intención de que se defina en una palabra es que sea muy objetiva al contextualizar al estímulo. Es decir se pretende que los diferentes contextos (social, político e histórico) se plasmen en las palabras definidoras.

Por lo anterior en el presente estudio se toma en cuenta primordialmente la frecuencia de las palabras definidoras, pues manifiestan los diferentes contextos en que mayoritariamente se contextualiza el estímulo. La definición de un predicado psicológico implica una carga afectiva que asocia la palabra al significado, evidenciando así la naturaleza psicológica significado, es decir el pensar y plantear una acción (predicado) a un estímulo (sujeto) involucra un análisis no de la profundidad que se tenga del tema, sino del desarrollo socio histórico y psicológico del tema. El hecho de definir al estímulo como positivo o negativo depende de la contextualización que se haga del mismo y que se construye socialmente a través del tiempo para significarlo psicológicamente por los beneficios o perjuicios que se experimenten en el ámbito social.

La clasificación de atribuciones se utiliza para complementar el sentido del significado psicológico surgido de las palabras definidoras, la carga afectiva de un significado solo puede tener tres vertientes: positiva, negativa o descriptiva (neutra), y se articulan basándose en referencias vividas, que han estructurado líneas de argumentación en las cuales se desarrolla el pensamiento, fundamento de la forma en que el individuo va a ejercer su actuar. Por ello se destaca la carga afectiva que en general obtienen los estímulos, pues acotan un contexto social acorde a su quehacer cotidiano, con el cual son apreciados y significados de forma común por las personas.

Para estructurar el significado psicológico se tomó en cuenta la frecuencia de las palabras definidoras, las atribuciones y la carga afectiva, ya que ofrecen una posición justa sobre la ubicación del estímulo en la realidad psicológica de los participantes.

Significado psicológico de Partidos Políticos

La compilación de los diferentes apartados que revelan características de las muestras permite configurar un significado psicológico social referente a los Partidos Políticos y se expresa como “un mal necesario”. En la muestra de 2000 la palabra definidora **corrupción** figura con el mayor número de menciones, distribuidas de forma homogénea en los participantes y la carga afectiva que mayor peso tiene la muestra para este reactivo es negativa se concluye el significado psicológico.

En la muestra del 2006 – 1 el significado psicológico en cuanto a éste reactivo no produce cambios significativos respecto a la muestra del 2000, ya que las principales definidoras son negativas, la carga afectiva, es prácticamente igual a la muestra anterior, con el 81% para la carga afectiva negativa, el 11.7% para la carga afectiva positiva, es decir se mantiene en los mismos porcentajes.

Aún cuando la frecuencia para la principal definidora de la muestra 2006 – 1 obtiene la mitad de referencias que la muestra 2000, el significado psicológico, se mantiene, pues se diversifica el número de definidoras no así la carga afectiva.

La muestra de 2006 – 2 si presenta modificaciones en cuanto a la frecuencia de sus definidoras y la carga afectiva. En tanto a la frecuencia las palabras definidoras que obtienen el primer lugar, son cuatro, dos de carga afectiva negativa (mentiras y enriquecimiento), una de carga afectiva positiva (ideas) y una de carga afectiva descriptiva (organización), lo que de inicio perfila un cambio en la percepción del reactivo. En la carga afectiva hay una reducción de la carga afectiva negativa que va del 81% al 64%, sin dejar de ser la de mayor peso afectivo. El significado psicológico en el que se contextualizan los partidos políticos experimenta un crecimiento favorable en cuanto a la carga descriptiva, producto del momento político social del país. La **organización, sociedad y elección** dan cuenta puntual de la polarización, pues la referencia de las muestras anteriores señala solo una palabra definidora descriptiva, es decir se vislumbra la utilidad del sistema partidista. La apreciación anterior se fortifica con la definidora positiva en primer lugar **ideas**.

El significado psicológico resultante de las tres muestras, permite establecer los apartados que lo van conformando, es decir en base a que un individuo lo contextualiza y establece una dirección para el estímulo que esta utilizando en la estructuración del pensamiento. La contextualización se basa en la percepción cotidiana y en el interés que el individuo le confiera al reactivo. En este caso específico el significado psicológico concerniente al reactivo Partidos Políticos, abarca a todo el sistema político de México por lo cual se contextualiza de forma negativa, pues se toma como referencia la acción social de los partidos políticos que no son de la preferencia del participante, dándoles un sentido negativo que justifique su preferencia política específica.

Significado psicológico de Partido Acción Nacional

El siguiente estímulo a analizar es el correspondiente al **PAN**. En la muestra de 2000 obtiene como principal palabra definidora **mentira**, y segunda palabra definidora es **cambio**, la carga afectiva de esta muestra es de 54% negativa, por un 25.2% positiva. De forma general no es un mal resultado, pues de acuerdo con la preferencia electoral 41 individuos estarían votando por el PAN y según la carga afectiva, prácticamente la mitad de la muestra (60 individuos) tendrían una buena percepción del mismo. Al conjuntar los datos se esgrime un significado psicológico de forma complementaria con predominancia negativa, aún cuando existía la posibilidad real de un **cambio** al sistema político de entonces, el equilibrio de las variables le dan solidez al significado psicológico.

En la muestra del año 2006 – 1 las principales palabras definidoras son de carga afectiva negativa y registran un aumento en este sentido, pasando en el 2000 de un 54% a un 61%, no así en la carga afectiva positiva en la que aumentaron de un 25.2% a un 28%, lo que se traduce en forma general como una mala contextualización.

El significado psicológico referente a éste reactivo en ésta muestra, tiene un retroceso en cuanto el mismo reactivo en la muestra anterior, es decir la percepción social del PAN es positiva en el año 2000, mientras que para el 2006 ya no es tan buena, aún cuando la carga afectiva se vuelve más sólida, es decir los individuos que tienen preferencia por el PAN se encuentran totalmente convencidos de su opción política. Mientras que para los que no tienen preferencia política por el PAN, no es una opción viable.

La muestra 2006 – 2 presenta cambios muy significativos, con respecto a la muestra 2006 – 1, tomando en consideración que la diferencia temporal es de tan solo de dos meses. La principal palabra definidora es de carga afectiva negativa, con 33 referencias, es decir un cuarto del total de la muestra. Para formular el significado psicológico de ésta muestra se retoma la carga afectiva que es 52.4% negativa y 38% positiva, presentando la mejor percepción social registrada de éste estímulo, al cruzar la carga afectiva con la preferencia electoral se observa que más de los 28 individuos que votaron por el PAN tienen una percepción viable hacia el partido, así lo demuestra la carga afectiva. La frecuencia de la principal palabra definidora no es un referente sólido para decretar el sentido del significado psicológico, el cual aunque negativo no es totalmente rígido.

Significado psicológico de Partido de la Revolución Democrática

A continuación se examina el estímulo PRD cuya estrategia política (Tamayo 1994) ha sido desde sus albores llevar al terreno político los reclamos sociales de los sectores más desprotegidos por las políticas económicas y de esta manera emerger como articulador político de las diversas luchas sociales, adquiriendo de esta forma su carácter de izquierda política que busca el beneficio de los más. Conforme a ello el significado psicológico hacia el PRD se desarrolla en un ideal de representante social de izquierda que demanda continuamente la igualdad democrática de todos los sectores de la población.

La muestra del 2000 respecto al estímulo PRD, ofrece una marcada diferencia respecto a los otros estímulos de esta misma muestra, pues es el Partido que tiene como principal carga afectiva la descriptiva, la principal definidora es **mentira**. Las palabras definidoras de carga afectiva negativa sólo son tres al igual que las de carga afectiva positiva, por cinco palabras carga afectiva descriptiva, en general el Partido no se percibe como negativo. Es decir mientras que para los estímulos anteriores se establece fácilmente el significado psicológico mediante las principales definidoras, las atribuciones, la carga afectiva y la preferencia política, en éste estímulo las principales definidoras son negativas, la carga afectiva es descriptiva y las distribuciones obtenidas de los individuos, son equitativas. Por lo tanto el significado psicológico que se configuró en la muestra del año 2000 para el PRD, sustenta una base muy estable en la percepción social y un gran potencial para el desarrollo de mejores resultados en la preferencia política del Partido.

Para la muestra del 2006 – 1 los resultados obtenidos por el PRD tienen una notable mejoría aumentando la carga afectiva positiva de 26.7% a 53.7% reduciendo tanto la carga afectiva negativa como la descriptiva. Las principales palabras definidoras son de carga afectiva positiva. En el momento en que se realizó ésta muestra, la guerra sucia estaba en su punto más álgido y ni aún así cambió la percepción social hacia el PRD, el cual viene construyendo su imagen política favorable desde su fundación. Si se observa la preferencia electoral para esta muestra, no existe mucha intención de voto para el PRD, y contrario a la imagen que difundieron los medios de comunicación, los datos referidos por ésta investigación son tajantes, el significado psicológico en el cual la gente contextualiza al PRD es sensible a la acción política realizada por el propio Partido Político.

Pasemos a el análisis de la muestra 2006 – 2, iniciando con la preferencia electoral referida por los participantes de la investigación, que alcanza un 40% del total de la muestra, a favor al PRD. La carga afectiva es del 59.4% positiva, por solo un 28.4% de carga afectiva negativa, la palabra definidora con mayor frecuencia es de carga afectiva negativa. Como se menciono anteriormente, el PRD ha sabido manejar la imagen que proyecta, pues es el Partido Político que más ha crecido en cuanto a la

preferencia política. Los datos obtenidos en la muestra 2006 – 2, son el sustento necesario para determinar que el significado psicológico con el que se contextualiza lo referente al PRD es en un sentido positivo. Es decir el actuar del partido lo ha llevado a un lugar bien definido en la contextualización político social de las personas.

Significado psicológico del Partido Revolucionario Institucional

Por último se analiza la información obtenida del estímulo PRI, la cual es bastante puntual para el año 2000 la carga afectiva es 89.8% y es de sentido negativo demostrando la situación de hartazgo político que tenía el Partido después de más siete décadas en el poder. El sistema político estaba estructurado por el PRI, las elecciones tenían la intención de legitimar legalmente la permanencia del Partido en el poder, durante años se acumularon rencillas de carácter social que sólo esperaban que alguien las removiera para que cobraran fuerza política en contra del propio Partido. Es por ello que prácticamente el 90% de las palabras definidoras se contextualicen en forma negativa y con altos índices de frecuencia, tal como lo muestran las principales definidoras **corruptos, rateros y mentiras**, que obtienen más de cien menciones. El significado psicológico en este caso particular tiene una connotación bastante clara, que refiere un sentido contextual bien definido, entendido como parte del sistema político y necesario para la subsistencia del mismo.

En la muestra 2006 – 1 después de seis años de reestructuración institucional, el PRI muestra algunos síntomas de recuperación en base a sus palabras definidoras que en esta ocasión las de sentido afectivo negativo obtienen un 80% cuyas principales palabras mencionadas son **mentira, corrupto y poder**, por un 15% de palabras definidoras con carga afectiva positiva que se traduce en cuatro palabras definidoras **ideas, promesa, experiencia y compromiso**, las cuales se contextualizan en mayor medida por los errores de la administración panísta que por los aciertos priístas, esto en base a la naturaleza de las palabras. El significado psicológico señala que la percepción de la gente no ha mejorado en base al trabajo realizado por el PRI, pues la mayor carga afectiva es negativa, las principales palabras definidoras son negativas y la preferencia electoral se sustenta en los adultos mayores, quienes vivieron plenamente el sistema priísta. En este sentido las palabras definidoras de carga afectiva positiva, se insertan en un contexto en el que el PAN ha defraudado en el cumplimiento de las promesas de campaña, las que le valieron el arribo a la presidencia de la república, siendo tan paupérrimo su actuar político, que provoca el añoro de la época priísta.

Para la muestra 2006 – 2 se ratifica la significación contextual referente al PRI, pues la percepción afectiva sigue siendo de 79.7% negativa y las principales palabras definidoras son **robo, decadencia, corrupción y mentiras**, mismas que se han establecido en las otras muestras. En el contexto de la muestra 2006 – 2 la palabra definidora de mayor relevancia es **decadencia**, el sentido que adquiere esta definidora en el significado psicológico general refleja ampliamente el contexto real del PRI, el cual está rodeado desde la precampaña de toda clase de artimañas para lograr la candidatura. El enfrentamiento de las corrientes internas del PRI lo hace ver como un partido socialmente agotado, aún cuando su situación política lo hace decidir leyes, proyectos y presupuestos en sí el rumbo del México institucional.

Conclusiones

Los partidos políticos son instituciones cuyo principal objetivo es la búsqueda del poder, premisa ideal, bajo el que se desarrollan ideas puras y hechos. Por ello toda la organización partidista tiene como propósito crear una estructura burocrática para servir a la cúpula política. La configuración de un sistema de partidos depende de la institucionalización de los propios partidos políticos y de la organización de las clases sociales (Mainwaring, 2006), en México la institucionalización de los partidos políticos hacia las bases es raquítica la participación de militantes se da más en el sentido de apoyo en elecciones que de una formación político partidista y para los no militantes es nulo el acercamiento. Así el terreno de las ideas partidistas que se encuentra en los principios, los estatutos y la plataforma política, en los cuales se proyectan todos los ideales de dan existencia al partido político y le confiere su naturaleza social es desconocido para el grueso de la población y el actuar partidista rara vez se interpreta desde tales principios. En los hechos se encuentran las acciones políticas cotidianas, que dan forma a la acción social del partido. Las acciones políticas de los partidos ya sea que tal se encuentren en el poder o sean oposición, son parte de un todo en el que forman la realidad día con día. El sistema político es el que mayor gasto público ocasiona a la economía mexicana y según los resultados aquí expuestos no existe un nivel básico de institucionalización en el votante común.

Los partidos políticos representan la forma de acceder de los diferentes grupos sociales o grupos con un mismo interés al poder, por lo tanto son parte necesaria para generar propuestas que permitan mejores formas de gobierno. Con esta base, la percepción que en general un sistema político de partidos debe proyectar, tendría como principal referente a la democracia, sobre todo por que los partidos representan los intereses de las diferentes clases sociales y tratan hasta donde es posible mantener la predominancia de unas sobre otras para mantener la estabilidad del sistema político social (González Navarro, 2006). En la muestra del año 2000 el significado psicológico, ubica al sistema partidista en un contexto negativo, que refleja la realidad que se vivía entonces, en donde el PRI tomaba las decisiones político económicas buenas o malas sin que los demás partidos políticos pudieran intervenir. El comportamiento partidario se basaba en los acuerdos políticos que favorecían a cada partido político, consecuentemente el pueblo refiere al sistema partidista con características de **corrupción, manipulación, robo**, etc.

El sistema político naturalmente se dirige al PRI, el que establece en sus principios políticos la democracia y la justicia social, mismos que durante más de setenta años no pudo consolidar y al contrario logro tener una percepción tan negativa que en la muestra de 2000, todos los participantes lo refieren como **corrupto y ratero**, es decir su actuar no corresponde a lo que se expresa en sus documentos básicos. La cuestión de institucionalización permanece inamovible para el año de 2006 en donde las dos muestras que se generan no reportan resultados parecidos en la participación electoral.

La participación electoral del sistema político mexicano tiene mucha movilidad debido a lo que se mencionaba anteriormente la falta de institucionalización en primera instancia, lo que deviene en el uso exagerado del marketing político que infla las cualidades del candidato y desvía la atención de la plataforma política (Rocha Romero, R., 2005). De esta manera el electorado toma con el corazón una decisión que debería estar fundamentada en la base política partidista. Otra vertiente que explica la inestabilidad de la participación político partidista es la irrelevante esencia histórica que los partidos construyen con los ciudadanos, este vínculo real y simbólico que le otorga un grado de pertenencia al grupo, en un momento histórico particular (Sabucedo, 1988). Es decir una mayor difusión de las actividades del que hacer

político durante periodos no electorales, que origine el intercambio de puntos de vista y la consecuente formación de opinión pública, que genere arraigo individuo-partido. Las estrategias partidistas para la conquista del electorado, ha dejado como consecuencia un sistema político vulnerable en el que la reiteración de expresiones ocasiona reacomodos, conflictos o cambios que movilizan el sentido de las preferencias electorales. Como lo menciona Maria de las Heras (2006) en la aplicación de sus modelos demoscópico y territorial con los que demuestra el crecimiento de electores cambiantes, los cuales tienen como característica principal una preferencia política no definida, basada en el poco interés de expresión política por lo que deciden de último momento a quien otorgar su voto. En las tablas de preferencia electoral de las muestras 2006 – 1 y 2006 – 2 que tienen como diferencia temporal un mes quince días, el cambio de preferencia política es evidente aún cuando no se trate de los mismos electores.

Con tal panorama político resulta fácil entender el por que la campaña presidencial del PAN en el 2000, arroja como presidente a un rancharo vendedor, teniendo a personalidades tan ampliamente preparadas en el ámbito político. La **esperanza del cambio** en el sistema político se concreta en la elección y ubica al PAN como primera fuerza política en los poderes ejecutivo y legislativo.

Así como ya se mencionaba el que hacer político de un partido en épocas no electorales no es trascendental para los individuos, por que en principio de cuentas no tienen una pertenencia política partidista estable si combinamos el amarillismo periodístico a esta falta de interés partidista, obtenemos los resultados que el presente estudio deja en claro una contextualización altamente negativa acerca del sistema partidista y de los propios partidos políticos en primera instancia y una polarización del ambiente social cuando de personajes políticos populares se trata.

Otro factor a tomar en cuenta es la necesaria recurrencia de los partidos políticos a adelgazar el discurso político a fin de captar la atención de mayor número de votantes, aún cuando se ponga en riesgo la propia estructura partidaria (Alarcón Olguín, 2003). El referente continúa siendo el mismo de la elección del año 2000, el PAN termina por otorgar la candidatura a V. Fox aún cuando éste no pertenece a la cúpula partidista e incluso pertenece a las corrientes reaccionarias del partido. El objetivo era ganar las elecciones a costa en determinado momento del la ideología del partido. Una vez logrado el objetivo presidencial la cúpula panista ha tenido desde entonces que alinearse a los mandatos presidenciales primero de V. Fox y actualmente a los de M. Espino, secretario general del CEN panista. La lucha interna del PAN en la candidatura para el 2006 fue por reestablecer los principios morales del partido (Felipe Calderón) o por la diversificación ideológica que continúe la captación de electores volátiles (Santiago Creel). Los resultados obtenidos en la muestra 2006 – 1 para el estímulo PAN presentan este fenómeno la carga afectiva negativa es de 61.5% pero la preferencia de voto es de 29%, la mayor para esta muestra. Es decir los participantes no están de acuerdo con la candidatura del PAN incluso la mayoría la contextualiza negativamente, pero la probabilidad de que vote a favor del PAN es de 0.29 específicamente para el total de participantes de la muestra, es decir un tercio de la muestra como ocurrió en la votación del 2 de julio de 2006.

El sistema político que inició en el año 2000 con la transición partidista del poder ejecutivo, modifico las identidades políticas de los partidos políticos no así las prácticas tradicionales de poder, es decir la transición política que se inició en el año de 1988 no ha terminado de consolidarse (Rocha Romero, R., 2006). El reacomodo del sistema político cambió algunos aspectos principalmente en la crítica y el cuestionamiento público a los modos de operación del gobierno y la exigencia de atención a los problemas sociales, propiciada por la competencia político partidista de los titulares de las diferentes instancias de gobierno.

Los resultados de las muestras 2006 – 1 y 2006 – 2 de la reciente campaña electoral del año 2006 deja en claro una situación, si la transición del sistema político es estructural o solo partidista es un ámbito totalmente irrelevante tanto a los partidos políticos como a los electores ya que el debate político electoral cedió terreno a la lucha de personalidades en la que se trataba de demostrar quien era el más malvado y por ello no apto para el manejo político del país, como lo expresan los resultados de esta investigación.

La característica que se imprimió en la campaña política de 2006, deja una primicia, los partidos deben ofrecer diferencias tajantes en sus plataformas políticas, para generar puntos de vista claros en los ciudadanos, quienes concretan mediante votos las políticas a implementar.

En resumen no hay un sistema político plenamente determinado en el primer sexenio de alternancia partidista que se ha caracterizado por una débil imagen presidencial y un protagonismo de cada miembro del gabinete. Si bien el sistema político no lucía tan grave como antes del 2000, si había una calificación reprobatoria por parte de la sociedad al desempeño de la administración foxista. La percepción de una parte de la población (mayoría) es puntual para PAN en la muestra 2006 – 1 y los definen como **incumplidos, ineptos y traidores**, acorde a la realidad que día a día configuraban las decisiones del ejecutivo, mientras que para otra parte (minoría) como es natural en una distribución normal, la percepción es de un ejercicio político **cumplido y honesto**.

Bibliografía

- Aguilar (2005) "Los valores sociales entre lo público y lo privado" en Los valores en la política.
- Al Camp, R. (1995) La política en México. Ed. Siglo XXI, México.
- Alvaro, J.L., Garrido, A. y Torregosa (1996) Psicología Social Aplicada. McGraw – Hill, España.
- Amador, J. (2004) Las raíces mitológicas del imaginario político. UNAM, México.
- Anda Gutierrez, C. (2005) Entorno socioeconómico de México. Ed. Limusa, México.
- Arredondo E., Díaz G., Páez J., Singer M., Valdés F., Vega J. (1982). Ensayos sociedad, política y estado. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A. C. México D.F.
- Bartilini, S. (1998) "Partidos y sistema de partidos" en Manual de ciencia política. Alianza, España.
- Becerra Chávez, P. (2004) "El PRD después de la alternancia. Tensiones y conflictos internos" en Partidos Políticos nuevos liderazgos. UAM Iztapalapa, AMEP A. C. e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Becerra, R., Salazar, P., Woldenberg, J. (2000) La mecánica del cambio político en México. Ed. Arena y Cal, México.
- Bolívar Meza, R. (2003) La construcción de la alternancia política en México. Ed. FCE. México.
- Calderón Rodríguez (1994) "El sistema político mexicano entre la inercia e innovación" en Iztapalapa revista de ciencias sociales y humanidades. Julio diciembre, UAM, México.
- Campbell y Stanley (1963) Diseños de investigación experimental y cuasiexperimental. Houghton, Boston E. U.
- Cazés, D. (2000). Reflexiones en torno a la ponencia de Florence Toussaint "Las campañas electorales del 2000 en televisión. El caso mexicano" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM.
- Chao Barona, A. (2003) Significación del discurso. UAEM, México.

- Chihu, A. (1990) "El procesualismo simbólico. Una propuesta de análisis en la cultura política" en Horizontes en Psicología Social. UAM. Iztapalapa, México.
- Davat, A. (1993). El mundo y las naciones. UNAM Centro regional de investigación Multidisciplinaria. Cuernavaca México.
- De las Heras, M. (2006). Por quien vamos a votar y por qué. Nuevo Siglo Aguilar. México.
- Duverger, M. (1951). Introducción a la política. Editorial Ariel. Barcelona, Esp.
- Duverger, M. (1964). Los partidos políticos. Fondo de Cultura Económica.
- Espinoza Toledo, R. (2004) "El PRI relaciones internas de autoridad y falta de cohesión de la coalición dirigente" en Partidos Políticos nuevos liderazgos. UAM Iztapalapa, AMEP A. C. e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Estatutos del Partido Revolucionario Institucional. Sitio Oficial del Partido Revolucionario Institucional. www.Pri.org.mx.
- Eynseck, E. (1986). La confrontación sobre la inteligencia. Editorial Pirámide, Madrid, España.
- Favela, A., P. Martínez (2003) México: Ciudadanos y partidos políticos al inicio del siglo XXI. UNAM, México.
- Fernández Christlieb, P. (1991). Psicología política de la cultura cotidiana. U de G. Jalisco, México.
- Gómez Pérez G. (2004). Apreciaciones teórico metodológicas una mirada desde la Psicología. Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- González Navarro, M. (1991) "El transito de la psicología social a la psicología política" en Ensayos de Psicología política en México. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.
- González Navarro, M. y López Gutiérrez, C. (1997) "Significados y funciones de la oposición política en el contexto de la sucesión presidencial" en Los referentes ocultos de la Psicología Política. UAM Iztapalapa, México.
- González Navarro, M. y López Gutiérrez, C. (1997) "Los partidos políticos en México durante 1994: La construcción simbólica de sus atributos" en POLIS 96 Vol. Uno. UAM Iztapalapa, México.
- González Navarro, M. (2006) "Escenarios propagandísticos para la sucesión presidencial de México en 2006" en La política más allá de las

urnas una lectura multidisciplinaria. Casa Juan Pablos / ITESM CEM, México.

- González Pérez, M. (2006) La política más allá de las urnas una lectura multidisciplinaria. Casa Juan Pablos / ITESM CEM, México.
- González Rey (1994) "Personalidad, Sujeto y Psicología social" en Construcción y crítica de la Psicología social. Anthropos, Barcelona España.
- Guerrero Tapia, A. (1992) "La noción de igualdad en la cultura mexicana" en Develando la cultura. UAM Iztapalapa, México. pág. 110
- Guilford, J. (1977). La naturaleza de la inteligencia humana. Editorial Paidós Buenos Aires, Argentina.
- Guinsberg, E. (1998) "Subjetividad y medios masivos en la política de nuestro tiempo" en El México de hoy. UAM Iztapalapa, México.
- Haluani, M. (1990). La ciencia del control político. Ed. Alfadil. Venezuela.
- Ibáñez, T. (1989) El conocimiento de la realidad social. Barcelona, España. Sendai.
- Inchástegui Romero, T., Carrera Lugo, L. (1992) "La subjetividad política de tres partidos mexicanos" en Crisis y sujetos sociales en México. Vol. II. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades UNAM, México.
- Iturriaga, J. (2003) La estructura social y cultural en México. Ed. FCE, México.
- Jiménez Ayala, R. (2005) Cultura política, participación ciudadana y democracia. Universidad Autónoma de Sinaloa, México.
- Jodelete, D. (1992) "Contribución a un saber sociocultural sin fronteras" en Develando la cultura. UAM Iztapalapa, México. pág. 11
- Juárez Romero, J. (1991) "La idea de nación en la psicología política" en Ensayos de Psicología política en México. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.
- Kelsen, H. (1979). Compendio de teoría general del estado. Editorial Blume. España.
- Kerlinger (1979) Investigación del comportamiento. Segunda edición en español. McGRAW-HILL/INTERNACIONAL DE MÉXICO, México, D. F.
- Lamas, M. (1996) El género la construcción general de la diferencia sexual. UNAM, México.
- Losada, M. (2000) "Discurso político e ideología" en Estudios de Psicología Política. UAM, Iztapalapa. México.

- Martín Baró (1985) Problemas de la Psicología Social en América Latina UCA, San Salvador.
- Martínez Sospedra M. (2002) Introducción a los partidos políticos. 1° edición 1996
- Martínez V., G. (2003). "Antología del poder y transición política. "El caso del Partido Acción Nacional" en POLIS 03 volumen UNO. UAM Iztapalapa, México.
- Meyenberg Leycegui, Y. (2004) "El PRD la pugna por un nuevo liderazgo" en Partidos Políticos nuevos liderazgos. UAM Iztapalapa, AMEP A. C. e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Meza Aguilar, H. (1995) "La participación civil ante la ambigüedad de lo público y lo privado" en Psicología Política en el México de hoy. UAM Iztapalapa, México.
- Monsiváis, C. (1995) Los rituales del caos. Ediciones Era, México.
- Montenegro, W. (1956). Introducción a las doctrinas políticas, económicas. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Montesinos, R. (2003) "Ideología, discurso, cultura política y poder" en POLIS 03 volumen UNO. UAM Iztapalapa, México.
- Moraleda (1999) Psicología del desarrollo. UNAM, México.
- Moreno, A. (2003) El votante mexicano. FCE, México.
- Moscovici, S. (1997) "Introducción. Los temas de una Psicología Política" en Los referentes ocultos de la Psicología Política. UNAM México.
- Mota Botello (1995) "Los acontecimientos de Chiapas" en Psicología Política en el México de hoy UAM. México.
- Nohlem, D. (2004) Sistemas electorales y partidos políticos. Ed. FCE, México.
- Paramo, T. (1990) "Identidad social, televisión y cultura" en Horizontes en Psicología Social. UAM. Iztapalapa, México.
- Paz, O. (1950) El laberinto de la soledad, Posdata y Vuelta a El laberinto de la soledad. Fondo de Cultura Económica, México
- Peñaloza Sánchez A. (2004) Tesis "Significado psicológico del liderazgo carismático". Facultad de Psicología UNAM.
- Plataforma política del Partido Acción Nacional. Sitio Oficial del Partido Acción Nacional www.pan.org.mx junio 2006
- Principios Políticos del Partido Acción Nacional. Sitio Oficial del Partido Acción Nacional www.pan.org.mx junio 2006

- Principios Políticos del Partido de la Revolución Democrática. Sitio Oficial del Partido de la Revolución Democrática. www.prd.gob.mx. junio 2006
- Principios Políticos del Partido Revolucionario Institucional. Sitio Oficial del Partido Revolucionario Institucional. WWW.Pri.org.mx junio 2006
- Quiroz Palacios, A. (1995) Psicología Política, teorías, métodos y campos. Facultad de Psicología Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Quiroz, (1998) Weber la idea de la ciencia social. UNAM. México.
- Ramírez, S. (1977) El mexicano psicología de sus motivaciones. Grupo Editorial Grijalva, México.
- Reveles Vázquez, F. (2004) "La coalición dominante en el Partido Acción Nacional: líderes, parlamentarios y gobernantes. En Partidos Políticos nuevos liderazgos. UAM Iztapalapa, AMEP A. C. e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Reveles Vázquez, F. (2005) "El PAN en el poder: El gobierno de Fox" en Los partidos políticos en México. UNAM / Ediciones Gernika, México.
- Rocha Romero R. (2005) "Subjetividad política de los mexicanos y la construcción del comportamiento democrático" en psicología Social y Cultura Política. UAEM, Estado de México.
- Rocha Romero R. (2006) Condiciones políticas en instituciones y órganos de administración electoral en México de 1990 a 2002. FLACSO, México.
- Rodas Carpizo, A. (2006) Estructura socioeconómica de México. Ed. Limusa, México.
- Rodrigues A. (1972) Psicología Social
- Rodríguez Cerda (1995) "EZNL: Pasiones e Intereses" en Psicología Política en el México de hoy. UAM Iztapalapa, México.
- Sabucedo J., M. (1988). "Participación Política" en Psicología Política. España.
- Sabucedo J., M. (1996). Psicología Política. Síntesis, España.
- Sanders, B. (1998) "Utilización de redes semánticas en el conflicto de Chiapas" en El México de hoy. UAM Iztapalapa, México.
- Sartori, G. (1980) Partidos y sistemas de partidos. Alianza, España.
- Serrano Gómez, E. (2001) La filosofía del conflicto político. UAM Iztapalapa, México.
- Sirvent, C. (2005) "Reformas y participación electoral en México, 1910 – 2003" en Instituciones electorales. Jorale Editores, México.

- Tamayo, J. (1994) "Del noecardenismo al PRD" en Izatapalapa revista de ciencias sociales y humanidades. Julio diciembre, UAM, México.
- Uribe, J. (1995) "Introducción" en Psicología Política en el México de hoy. UAM Iztapalapa, México.
- Uribe, J. T. Acosta, J. Juárez, M. I. Silva (1997) "En torno a la democracia en México" en Los referentes ocultos de la Psicología Política. UAM México.
- Uribe, J. y cols. (1992) "Política y democracia" en Develando la cultura. UAM Iztapalapa, México.
- Valdez, J. (2000). Las redes semánticas naturales usos y aplicaciones en Psicología social. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca México.
- Velasco Criado, D. (1997) Pensamiento político contemporáneo. Editorial Universidad Deusto. España.
- Virola, M. (2000) Publicado por el grupo Reforma, en "Enfoque" número 370, Domingo 11 de marzo de 2001. México D.F.
- Vygotsky, L. (1988). Pensamiento y lenguaje. Ediciones Quinto Sol. México.
- Woldenberg, J. (1996). Los partidos políticos en México. Instituto Federal Electoral, México.

ANEXOS

CUESTIONARIO DE LAS MUESTRAS 2000 Y 2006 – 1 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

El presente cuestionario fue elaborado con la finalidad de conocer su opinión acerca de diversos aspectos de la vida política de nuestro país. El sentido del estudio es de estricto orden académico, por ello le pedimos que responda con la mayor sinceridad, ya que de ello depende la validez del mismo.

DE ANTEMANO LE AGRADECEMOS SU VERAZ COLABORACIÓN.

I. DATOS GENERALES

Sexo: Femenino () Masculino ()

Edad: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Estado civil: _____

Religión: _____

II. PARTICIPACIÓN POLÍTICO ELECTORAL

1. ¿Votará usted en las próximas elecciones? Sí () No ()

¿Por qué? _____

2. De los siguientes Partidos Políticos ¿por cuál votará?

PAN () PRD () PRI () OTRO () ¿cuál? _____

3. Cuando emita su voto ¿lo hará pensando en el Partido o en el Candidato?

Partido () Candidato () ¿Por qué? _____

4. ¿Se enteró de las propuestas políticas del Partido o candidato? Sí () No ()

Si la respuesta es afirmativa, marque ¿por cuál de los siguientes medios de comunicación se enteró de las propuestas?

Radio () Televisión () Periódicos () Otros ()

¿Cuál? _____

A continuación se presentan cuatro palabras estímulo que usted debe definir con un mínimo de siete palabras sueltas que pueden ser nombres, pronombres, sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, sin utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier otro tipo de partículas gramaticales. Una vez escritas le solicito que las jerarquice por su importancia, poniendo el número uno a la más importante, el número dos a la que le sigue en importancia, tres a la que le sigue y así sucesivamente hasta terminar con todas las palabras que escribió.

LE REITERAMOS NUESTRO AGRADECIMIENTO POR SU PARTICIPACIÓN

CUESTIONARIO DE LA MUESTRA 2006 – 2
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

El presente cuestionario fue elaborado con la finalidad de conocer su opinión acerca de diversos aspectos de la vida política de nuestro país. El sentido del estudio es de estricto orden académico, por ello le pedimos que responda con la mayor sinceridad, ya que de ello depende la validez del mismo.

DE ANTEMANO LE AGRADECEMOS SU VERAZ COLABORACIÓN.

III. DATOS GENERALES

Sexo: Femenino () Masculino ()
Edad: _____
Escolaridad: _____
Ocupación: _____
Estado civil: _____
Religión: _____

IV. PARTICIPACIÓN POLÍTICO ELECTORAL

1. ¿Voto usted en las últimas elecciones? Sí () No ()

¿Por qué? _____

2. De los siguientes Partidos Políticos ¿por cuál voto?

PAN () PRD () PRI () OTRO () ¿cuál? _____

3. Cuando emitió su voto ¿lo hizo pensando en el Partido o en el Candidato?

Partido () Candidato () ¿Por qué? _____

4. ¿Se enteró de las propuestas políticas del Partido o candidato? Sí () No ()

Si la respuesta es afirmativa, marque ¿por cuál de los siguientes medios de comunicación se enteró de las propuestas?

Radio () Televisión () Periódicos () Otros ()
¿Cuál? _____

A continuación se presentan cuatro palabras estímulo que usted debe definir con un mínimo de siete palabras sueltas que pueden ser nombres, pronombres, sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, sin utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier otro tipo de partículas gramaticales. Una vez escritas le solicito que las jerarquice por su importancia, poniendo el número uno a la más importante, el número dos a la que le sigue en importancia, tres a la que le sigue y así sucesivamente hasta terminar con todas las palabras que escribió.

LE REITERAMOS NUESTRO AGRADECIMIENTO POR SU PARTICIPACIÓN

